

E. JIMENEZ HERNANDEZ

D I C H O S  
DE LOS SABIOS DE ISRAEL

## PRESENTACION

Leemos en la *Misnah*: “Sea tu casa lugar de reunión para los sabios, déjate cubrir con el polvo de sus pies y bebe sus palabras con avidez”.

Durante años he abierto las puertas de mi casa a los sabios talmúdico-midrásicos, que han ido dejándome un tesoro de dichos y relatos, que tienen una validez perenne y pienso que pueden enriquecer a otros.

Por ello, desempolvando cuadernos de notas, he querido dar a la luz estos *Dichos de los sabios de Israel*. Se trata de hechos y dichos de la Escritura, Targum, Halakah, Haggadah, diálogos y parábolas. Es lo que en hebreo se llaman *mešalim* o proverbios, que no tienen otra finalidad que ilustrar la Escritura.

Estos *mešalim* se hallan dispersos por toda la literatura talmúdica-midrásica. Aquí lo único que hago es seleccionar algunos de los innumerables dichos y organizarlos en torno a un tema común. No sigo ningún orden histórico. En realidad pueden aparecer dialogando sobre un mismo tema sabios de épocas diferentes. Esto responde al estilo de los *mešalim*, que con frecuencia se introducen con la frase: “Rabbí A. dijo en nombre de Rabbí B., que lo escuchó a Rabbí C”. De este modo el dicho supera las distancias de tiempo y lugar, haciéndonos contemporáneos de los sabios.<sup>1</sup>

El estilo vivo de los *mešalim* nos ayuda a entrar en contacto directo con Dios más que un tratado árido y científico. Con frecuencia, al hablar de Dios con un lenguaje muerto, en lugar de revelar a Dios, se le silencia, se le vela. Pero Dios, en su deseo de acercarse al hombre, ha entrado en la historia del hombre. La Encarnación del Hijo de Dios es la culminación de la historia de amor de Dios a los hombres. Es una historia que busca, pues, ser contada más que estudiada.

Los dichos se nutren de episodios de la Escritura, del Talmud y del Midrás, enriquecidos con ampliaciones dramáticas y, a veces, pintorescas. Los hechos, a veces, parece que se han inventado para explicar un texto oscuro de la Escritura y, otras veces, es un texto de la Escritura el que esclarece un hecho aparentemente inexplicable. Como dice Rabbí Ismael: “La Torá se explica por la Torá”.

Esta forma de interpretar la Escritura, con sus símbolos y sus anacronismos, nos hace cercanos los personajes y textos bíblicos. Y acercar el pasado al presente no es traicionar los textos, sino dales vida. Esta finalidad justifica las hipérbolas y las narraciones ingenuas o inverosímiles. De este modo, estos dichos “iluminan los ojos, dan alegría al corazón y hacen comprender el sentido de la Torá”.<sup>2</sup> La ingenua vivacidad de las narraciones o dichos lleva en su seno la profundidad de intuiciones teológicas y espirituales.

Como dice Bloch, “la parte amplificada, siendo real, resulta secundaria y queda siempre subordinada a su finalidad: dar realce a la obra de Dios, a la Palabra de Dios”. Pues se trata siempre de la historia de las maravillas de Dios. Historia que, a veces, es profecía, anticipo y promesa de los tiempos futuros y, sobre todo, del cumplimiento escatológico de la historia salvífica.

---

1 Los *mešalim* forman la cadena de la tradición: “Moisés recibió la Torá en el Sinaí y la entregó a Josué; Josué la entregó a los ancianos, los ancianos a los profetas y los profetas a los sabios de la Gran Sinagoga” (Pirque Abot I,1). De este modo se puede decir que “Todos los sabios que han surgido en las distintas generaciones han recibido en el Sinaí lo que han dicho” (Exodo Rabba, XXVIII, 4).

2 Génesis-ha-Gadol, Prefacio.

Estos dichos han nacido de la escucha atenta de la Palabra de Dios, escucha llena de amor y sabiduría espiritual, de quien “vuelve hacia El su mirada para ser iluminado” (Sal 34,6). De este modo, los secretos de la Escritura se le revelan, convirtiéndose en una fuente perenne, como un río siempre en crecida. El objetivo principal de estos *mešalim*, “dulzura de la Escritura” (Qohelet Rabbá) es fortalecer el ánimo y provocar el impulso íntimo que “atrae el corazón del hombre como el maná”<sup>3</sup> y lo embriaga como el vino: “Has bebido la sangre de la uva, el vino (Dt 32,14): son las *haggadot* que atraen el corazón del hombre como el vino”.<sup>4</sup>

Creyendo y sabiendo que la Palabra de Dios “no tiene límite”, los sabios no temen nunca exagerar en ver armonías y riquezas de significados. La mayor exageración, con la que pueden interpretar o comentar la Palabra, será siempre infinitamente inferior a la realidad de la Palabra misma. Por ello, según las reglas del *derahs*, buscan percibir, más allá de la letra, las misteriosas resonancias de cada palabra que ha salido de la boca de Dios: “Misterios santos, puros y tremendos manan de cada versículo, de cada palabra, de cada letra, de cada punto, de cada acento, de cada nombre, de cada frase, de cada alusión”.<sup>5</sup>

La Escritura es la esposa de Israel porque, mediante la Torá, Dios realiza la profecía de Oseas: “Yo te desposaré conmigo para siempre”. La búsqueda (*derash o midrásh*) de los más variados significados de la Escritura es la expresión del deseo de comunión íntima con Dios. Su modo de hablar es el de un amante apasionado. El entusiasmo y la admiración llenan estos dichos. Sólo quien los escucha con la misma experiencia amorosa y con el mismo deseo puede percibir su fuerza y belleza.

\* \* \*

Simón el justo, uno de los últimos miembros de la Gran Asamblea, solía decir: Sobre tres cosas, como un trípode, se sostiene el mundo: La Torá, el Culto y las Obras de misericordia.

En tres partes, pues, dividiré esta recopilación de dichos de los sabios de Israel: La Palabra, La Liturgia y Las Obras, fruto de la Palabra y de la Liturgia.

---

3 Melkita Ex 16,31.

4 Sifre Dt 32,14.

5 Ritual hebreo.

## **I. DICHOS SOBRE LA ESCRITURA**

## 1. DIOS SE COMPLACE EN QUIEN SE OCUPA DE LA TORA

### 1. FRUTOS DEL ESTUDIO DE LA TORA

Los sabios, bendito sea El que los eligió, nos enseñaron a ocuparnos de la Torá.

Rabbi Meir dice: Todo el que se ocupa en el estudio de la Torá complace al Omnipotente tanto como el mundo entero. Es llamado compañero, amado, amante del Omnipotente y de las criaturas. Agrada al Omnipotente y a los hombres. La Torá le reviste de humildad y respeto, le hace justo, piadoso, recto y fiel; le aleja del pecado y le acerca a la gloria del Santo, bendito sea. Por él gozan los demás de consejo, prudencia, entendimiento y fuerza, según está dicho: “Míos son el consejo y el acierto, mía la inteligencia y mía la fuerza” (Pr 8,14). El estudio de la Torá concede autoridad, dominio y discernimiento. Cuando se le revelan los secretos de la Torá, ésta llega a ser para él un manantial que crece y un río que no se seca. Se vuelve modesto y paciente, perdona el insulto. La Torá lo engrandece y exalta por encima de todas las cosas.

Y R. Yehosúa b. Levi decía: Cada día una voz divina sale del monte Horeb y proclama: “¡Ay de las criaturas por menospreciar la Torá!”. Más grande es la Torá que el sacerdocio y la realeza, pues la realeza se adquiere mediante treinta méritos, el sacerdocio por veinticuatro, mientras que la Torá requiere cuarenta y ocho, a saber: estudio, atención, proclamación en alta voz, comprensión, temor de Dios, humildad, alegría, servicio a los sabios, puntualizar con los compañeros, discusión con los discípulos, compostura, conocimiento de la Escritura y de la Misnah, reducción de los negocios, de ocupaciones mundanas, de placeres, de sueño, de charlas vanas, de diversiones; requiere longanimidad, buen corazón, fe en los sabios, aceptación de las tribulaciones.

Se adquiere siendo alguien que conoce su lugar y se alegra con su porción, poniendo una cerca en torno a sus palabras y no reclamando méritos para sí; siendo alguien que se hace querer, que ama al Omnipotente y a las criaturas, que gusta de la caridad, de la rectitud y de la corrección; que se aleja de los honores; no alardea de sus estudios, ni se deleita dando órdenes; alguien que carga con el yugo de su compañero, le juzga favorablemente y lo conduce a la verdad y a la paz; ocupándose asiduamente en su estudio, preguntando y contestando, escuchando y profundizando lo escuchado, aprendiendo con intención de enseñar, estudiando para practicar, aumentando la ciencia de su maestro, reteniendo con fidelidad lo que ha oído y pronunciando las sentencias en nombre de quien las dijo, como hizo Ester y consiguió la salvación de Israel, según está escrito: “Y habló Ester en nombre de Mardoqueo” (Est 2,22).

Pero Rabbán Gamaliel añade: Es excelente el estudio de la Torá combinado con otra actividad, pues la fatiga de ambas ocupaciones hace olvidar el pecado; sin embargo todo estudio que no va acompañado de otra actividad acaba por ser vanidad que incita al pecado.

Los sabios, bendita sea su memoria, pusieron un ejemplo: Se parece a un camino empedrado que pasa junto a dos caminos, uno de fuego y otro de nieve. El que camina del lado del fuego será consumido por él, y el que camina del lado de la nieve se congelará. ¿Qué debe hacer? Caminar entre ambos y cuidar de su persona para no quemarse ni congelarse.

## 2. IMPORTANCIA DE LOS MEŠALIM

La Escritura se comenta con *mešalim* o proverbios. Esto se parece a un gran palacio en el que había muchas puertas, de forma que todo el que entraba se perdía. ¿Qué hizo un sabio? Tomó un ovillo de hilo y lo anudó a la puerta principal; entró desenrollando el ovillo y pudo salir por el mismo camino. Entonces comenzaron todos a penetrar y a salir siguiendo el hilo del ovillo.

El palacio es la Torá, que tiene muchas puertas o interpretaciones. El sabio es Salomón, y el ovillo lo constituyen los *mešalim*, de los que “Salomón compuso muchos” (Qo 12,9). No pienses, pues, que los ejemplos son algo despreciable, porque por su medio llega el hombre a comprender las palabras de la Torá.

Dijo R. Janina:

-Esto se asemeja a un pozo profundo, lleno de agua fresca, dulce y estupenda, de la que nadie podía beber. Vino uno que, atando cuerdas y sogas, sacó agua del pozo y bebió. Entonces todos comenzaron a sacar agua y a beber. De esta manera, pasando de un argumento a otro y de una parábola a otra, dominó Salomón lo más secreto de la Torá, según está escrito: “Proverbios de Salomón, hijo de David” (Pr 1,1).

## 3. CUATRO TIPOS DE PERSONAS

Nuestros sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Hay cuatro tipos de personas, según su actitud frente a los maestros: el tipo esponja, el tipo tamiz, el tipo embudo y el tipo filtro.

¿Cómo es el que se parece a la esponja? Es el alumno asiduo que se sienta ante los sabios para aprender la Escritura y, como la esponja, lo absorbe todo.

¿Cómo es el que se parece a un tamiz? Es el alumno inteligente que se sienta entre los discípulos de los sabios para escuchar la Escritura y, como el tamiz, deja pasar la harina común y guarda para sí la flor de harina; así deja pasar lo malo y guarda lo bueno de cada explicación.

¿Cómo es el que se parece a un embudo? Es el alumno tonto que se sienta ante los sabios y les escucha con la boca abierta y, como el embudo, lo que recibe por un lado lo pierde por otro; cada palabra, que llega a sus oídos, entra por uno y sale por el otro, de modo que una tras otra es olvidada y se va sin nada.

¿Cómo es el que se parece a un filtro? Es el mal alumno que se sienta entre los discípulos de los sabios y les escucha pero, como el filtro, deja pasar el vino y retiene los posos; así él deja pasar lo bueno y retiene lo malo.

R. Eliezer b. Yacob llama a este último “cuerno perforado”. Este actúa como un niño al que le han dado perlas. Vuelven y le dan pan y, entonces, tira las perlas y se queda con el pan. Vuelven y le dan un jarro de arcilla y, entonces, tira el pan y se queda con el jarro: he ahí lo que queda en sus manos.

Por ello R. Dosa, el babilonio, dice: No tengas en consideración la jarra, sino lo que hay en su interior; hay jarra nueva llena de vino añejo y jarra vieja en la que no hay nada de nada.

## 4. LA ŠEKINAH SE HACE PRESENTE

R. Jalafta de Séforis dice: Cuando dos o tres se sientan en el mercado e intercambian palabras de la Torá, la Šekinah se revela sobre ellos, según está dicho:

“Entonces hablaron uno a otro los temerosos de Dios y el Señor atendió y los oyó” (Ml 3,16).

R. Jananya b. Teradyon dice: Siempre que dos o tres se sientan juntos en el mercado sin intercambiar palabras de la Torá, he aquí que se trata de una reunión de cínicos, según se dice: “Y en reunión de cínicos no se sienta” (Sal 1,1).

Y R. Elazar b. R. Sadoq añade: Cuando dos o tres se sientan y comen en la misma mesa y no pronuncian sobre ella palabras de la Torá, es como si comieran sacrificios ofrecidos a los muertos, ya que está dicho: “Ciertamente todas las mesas están llenas de vómito repugnante y no queda espacio libre” (Is 28,8).

## 5. LA TORA VALE MAS QUE EL ORO O LA PLATA

Contó R. Yosé b. Qisma: Cierta vez andaba yo de camino, cuando me encontré con un hombre que me saludó. Le devolví el saludo y entonces me preguntó:

-Rabbí, ¿de dónde eres?

Le respondí:

-De una gran ciudad de sabios y escribas.

Me propuso:

-Rabbí, ¿no querrías quedarte a vivir con nosotros en este lugar? Yo te daría mil millares de dinares de oro, piedras preciosas y perlas.

Le contesté:

-Aunque me dieras, hijo mío, toda la plata y el oro, todas las piedras preciosas y todas las perlas que hay en el mundo, yo no me quedaría a vivir sino en un lugar en que haya Torá, ya que en la hora en que el hombre expira no le acompañan plata ni oro, ni piedras preciosas ni perlas, sino únicamente la Torá y las buenas obras, según está dicho: “Cuando camines, te guiará; cuando duermas, velará sobre ti; cuando despiertes, te hablará” (Pr 6,22). Cuando camines, te guiará en este mundo; cuando duermas, velará sobre ti en la tumba; cuando despiertes, te hablará en el mundo venidero. Por eso, así está escrito en el libro de los Salmos de David, rey de Israel: “Más estimo yo la Torá de tu boca que miles de monedas de oro y plata” (Sal 119,72).

Y R. Yaqob enseña: Este mundo es como el vestíbulo del mundo venidero. Prepárate en el vestíbulo para que puedas tener acceso a la sala del banquete. Más vale una hora de paz en el mundo venidero que toda la vida de este mundo.

## 6. DAR TODOS LOS BIENES POR LA TORA

“Si alguien diera todos sus bienes...” (Ct 8,7). Rabbí Yojanán iba de viaje y se le juntó Rabbí Jiyá ben Abá. Llegaron a un campo y dijo R. Yojanán:

-Este campo era mío y lo vendí para poder dedicarme a la Torá.

Llegaron a una viña y R. Yojanán dijo:

-Esta viña era mía y la vendí para dedicarme a la Torá.

Llegaron a un olivar y repitió lo mismo. Entonces R. Jiyá se echó a llorar. Le preguntó R. Yojanán:

-¿Por qué lloras?

Le respondió:

-Lloro porque no dejaste nada para tu vejez.

Le replicó R. Yojanán:

-¡Jiyá, hijo mío! ¿Te parece una simpleza lo que hice? Pues vendí una cosa que fue hecha en seis días, como está escrito: “En seis días hizo Dios el cielo y la

tierra” (Ex 20,11), y adquirí la Torá que fue dada en cuarenta días, como está escrito: “Estuvo allí con Yahveh cuarenta días” (Ex 36,28; Dt 9,9).

## **6. NADA HAY SIN IMPORTANCIA EN LA TORA**

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Ven y observa que no encontrarás en la Torá ninguna palabra sobre la que no se puedan recopilar montañas de comentarios. Aún aquellas cosas que parecen inútiles en la Torá, como los finísimos trazos de las letras, son montículo sobre montículo, significando así que si cambias una sola tilde de la Torá puedes acarrear la destrucción del mundo y hacer de él una enorme montaña. Pero también para hacerte saber que es posible apilar montañas de exposiciones sobre un simple rasgo de las letras de la Torá.

Cada texto de la Escritura contiene innumerables significados, como está escrito: “No es ésta una palabra vacía para nosotros” (Dt 32,47). Y también está escrito: “Una cosa ha dicho Dios, dos he escuchado: porque de Dios es la potencia” (Sal 62,12).

Como la piedra golpeada con un martillo se rompe en muchos fragmentos, así también cada frase de la Escritura en muchos significados, según está dicho: “Como un martillo golpea la roca” (Jr 23,29).

## **7. LA HUMILDAD ABRE EL CORAZON A LA TORA**

Enseñan los sabios, bendita sea su memoria, que observó el Santo, bendito sea, a todos los hombres que había creado y no encontró a ninguno tan digno de recibir la Torá como lo era Moisés. ¿Por qué mereció Moisés ser el novio de la Torá? Gracias a su humildad y temor de Dios, según está escrito: “Y Moisés se cubrió el rostro porque temió contemplar a Elohim” (Ex 3,6). Así subió Moisés, como pretendiente, junto a Dios para pedirle a su hija, la Torá.

También observó el Santo, bendito sea, todas las montañas de la tierra y no encontró ninguna tan digna de que sobre ella se diera la Torá y se posara sobre ella la Šekinah como el monte Sinaí. ¿Por qué? Porque se humilló a sí mismo frente al Hermón y al Siryon.

Por ello quien se acerque a la Torá con humildad, recibirá de ella el brillo que recibió el rostro de Moisés y el fuego que recibió el monte Sinaí, según está dicho: “El mira de cerca al humilde, pero al soberbio lo conoce de lejos” (Sal 138,6).

## **2. EL DON DE LA TORA**

## 1. DIOS DA LA TORA A LOS HOMBRES

Los sabios, bendita sea su memoria, dijeron: Se parece a un rey que casó a su hija fuera de su región y sus paisanos le dijeron:

-¡Majestad! Lo honorable para ti es que tu hija se quede contigo en la región.

El rey les contestó:

-¡Qué os importa a vosotros!

Le contestaron:

-Quizá en el futuro quieras irte con ella y habitar en su casa por el amor que le tienes.

Pero El les replicó:

-Puedo casar a mi hija fuera de la región y seguir habitando aquí con vosotros.

Así mismo, cuando el Santo, bendito sea, habló de dar la Torá a Israel, los ángeles del servicio le interpelaron:

-¡Señor, “¡pon tu majestad por encima de los cielos”, es decir, tu honor y dignidad exigen que tu Torá esté en los cielos.

Pero el Santo, bendito sea, les contestó:

-¡Qué os importa a vosotros!

Le contestaron:

-Quizás en el futuro quieras posar tu Šekinah entre los de abajo.

Les respondió el Santo, bendito sea:

-Mi Torá la puedo poner entre los de abajo, pero Yo habito con vosotros en las alturas. Entregando en matrimonio a mi hija con su dote en otra región, también allí, por su belleza y encanto, se me honrará, pues todos sabrán que es la hija del rey, pero yo habitaré con vosotros en las alturas, como está escrito: “Su majestad sobre los cielos y de su alabanza está llena la tierra” (Ha 3,3).

Pero Rabbí Simón, en nombre de Rabbí Yehosúa ben Leví, dijo:

-En todo lugar en que posó su Torá posó también su Šekinah.

-¿Cómo lo sabemos?

-Lo dijo el rey David, según está escrito: “¡Que alaben el Nombre de Yahveh, porque sólo su Nombre es sublime, su majestad está en la tierra y en el cielo!” (Sal 148,13), primero en la tierra y después en el cielo.

## 2. DIOS ABRE EL OIDO PARA ACOGER LA TORA

Cuando se cumplía el tercer mes de la salida de Egipto, en ese mismo día, los israelitas Llegaron al Sinaí para recibir la Torá. Entonces el Santo, bendito sea, dio la Torá a Israel.

¿Por qué no se la dio en el momento de la salida de Egipto? Esto es lo que enseñan los sabios, bendita sea su memoria: Porque el Santo, bendito sea, se dijo: “les haré primero grandes bondades para hacerles conocer mi poder y bondad y, después de eso, recibirán mi Ley y mis mandatos”.

Esto se parece a un rey que quiso tomar mujer. ¿Qué hizo? Pues se dijo: “la colmaré de regalos y luego la tomaré por mujer”. Lo mismo hizo el Santo, bendito sea. Vio a la comunidad de Israel desnuda y la vistió, según está escrito: “Y te vestí de lino” (Ez 16,10). La vio descalza y la calzó, como está escrito: “Te calcé con zapatos de cuero fino” (Ibidem); llegó al mar y la hizo pasar. Vio que Amaleq venía contra ella y la salvó.

Cuando Israel vio las bondades y prodigios que el Santo, bendito sea, hizo por ellos, dijeron todos: “Lo que diga Yahveh haremos y obedeceremos”.

Cuando vio el Santo, bendito sea, a Israel, que estaba dispuesto a acoger la Torá con todo el corazón, lo bendijo y lo felicitó, según está escrito: “Dichoso tú, Israel, ¿quién como tú?” (Dt 33,29).

### **3. LA VOZ DEL SINAI**

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria, que, cuando hablaba el Santo, bendito sea, salían de su boca rayos y llamas de fuego; la voz volaba a través del aire del cielo y decía: Pueblo mío, casa de Israel, “Yo soy Yahveh, tu Dios, que te he sacado del país de Egipto” (Ex 20,2).

Cuando oyó Israel la palabra que salía de boca del Santo, bendito sea, retrocedió doce millas y se le salió el alma en su huida, como está dicho: “Se me ha salido el alma al escucharlo” (Ct 5,6). Volvió la Torá ante el Santo, bendito sea, y le dijo:

-Señor del universo, ¿a quién me has entregado, a los vivos o a los muertos?

Respondió el Santo, bendito sea:

-A los vivos.

-Pues todos éstos están muertos.

-En consideración a ti Yo los resucitaré.

¿Qué hizo el Santo, bendito sea? Hizo descender el rocío con el que El dará vida a los muertos en el mundo futuro, según está dicho: “Derramaste, oh Dios, una lluvia copiosa sobre tu heredad extenuada y la reanimaste” (Sal 68,10).

Además, cuando empezó el Santo, bendito sea, a hablar, temblaron estremecidos los seres superiores e inferiores. Israel no pudo entonces permanecer en pie. ¿Qué hizo el Santo, bendito sea? Envió dos ángeles a cada uno de los israelitas; a uno para que les pusiera la mano en el corazón y así no se les saliera el alma, y otro para que les alzara la cabeza, a fin de que pudieran ver a su Creador, pues el Santo, bendito sea, les concedió contemplar su gloria.

Y vieron su gloria. La voz iba y venía a sus oídos. La voz se apartaba de sus oídos y la besaban en la boca, y de nuevo se apartaba la Palabra de su boca y volvía al oído, como está dicho: “Que me bese con los besos de su boca” (Ct 1,2).

### **4. PEDAGOGIA DEL SANTO**

Rabí Simeón enseñó: ¿Con qué podemos comparar a los israelitas cuando salieron de Egipto? Se asemejan a un príncipe que estaba convaleciente. Cuando dijeron a su padre:

-Tu hijo debe ir a la escuela.

El padre contestó:

-Todavía mi hijo no ha recobrado el buen estado que perdió por su enfermedad. Es mejor que se relaje y dé gusto, comiendo y bebiendo durante tres meses, y después irá a la escuela.

Así también, cuando los israelitas salieron de Egipto, había entre ellos algunos muy debilitados por la opresión del barro y los ladrillos. Por ello, cuando los ángeles del servicio dijeron al Santo, bendito sea:

-Ha llegado la hora, dales la Torá.

El Santo, bendito sea, les contestó:

-Todavía no se han recuperado de la opresión del barro y los ladrillos. Es mejor que se relajen durante tres meses en Be'er con el maná y las codornices, y después les daré la Torá.

-¿Cuándo será?

-A los tres meses (Ex 19,1).

Sobre esto también enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El Santo, bendito sea, se dijo: Si hago entrar en la Tierra a Israel ahora, apenas recibida la Torá, cada uno se apegará al propio campo o a la propia viña, y no se ocupará de la Torá. Les haré peregrinar por el desierto cuarenta años y comerán el maná y beberán del pozo y así la Torá impregnará sus cuerpos.

## 5. DIOS LLEGO COMO NOVIO

Rabbi Janina decía: Al tercer mes el día se hizo el doble de largo que la noche y los israelitas tenían que dormir hasta dos horas dentro del día. Moisés salió del campamento y fue despertándolos del sueño:

-Despertad de vuestro sueño que vuestro Dios está deseoso de entregaros su Torá. Ya el novio busca a la novia para llevarla a la alcoba.

Moisés se presentaba como padrino que saca a la novia, según está dicho: “Moisés sacó al pueblo del campamento para recibir a Dios” (Ex 19,17).

Y por su parte el Santo, bendito sea, se presentó como novio que sale a recibir a la novia para darle la Torá, como está escrito: “Yahveh, cuando Tú salías de Seir” (Jc 5,4), y también: “Oh Dios, cuando salías al frente de tu pueblo” (Sal 68,8).

## 6. LAS DIEZ PALABRAS

Así el Santo les dio sus Diez Palabras, que llegaban a los oídos de Israel, que las acogían con sus labios, en un beso de gozo. El Santo, bendito sea, complacido, les dijo:

-Ved, vosotros sois testigos que no hay como Yo en los cielos ni en la tierra, ved como Yo soy Uno y que me he revelado a vosotros en mi gloria y esplendor. Si alguien os dice: “Id a servir a otros dioses”, le responderéis: ¿Puede acaso un hombre que ha visto a su Creador, cara a cara, en su gloria, en su esplendor y en su grandeza, abandonarlo e ir en pos de la idolatría? No, “no tendrás otros dioses frente a mí. No te fabricarás escultura ni imagen alguna” (Ex 20,3-4).

Y añadió el Santo, bendito sea:

-Yo os he dado mi Torá para daros un dominio, no me irritéis ni rompáis mi pacto, dándome celos con los ídolos; no os postréis frente a los muertos, sino ante quien “da muerte y vida” (1S 2,6; Dt 32,39), en cuya mano está el alma de todo ser vivo. No os contagiéis de los gentiles, pues su vida es cosa vana, como está dicho: “Son cosa vana, obra ridícula; al tiempo de su castigo morirán; no es como esos la porción de Jacob, pues el modelador de todas las cosas es El” (Jr 10,15s).

Sostenidos, cada uno de los israelitas, por sus dos ángeles, seguían escuchando al Señor, en la voz de los sabios, bendita sea su memoria:

-El librerá de la angustia a todos los que confían en El, como salvó a Abraham, nuestro padre, del horno de fuego cuando Nimrod, el impío, le arrojó al horno por confiar en el Santo, bendito sea, y no querer postrarse ante su ídolo. El

libró también a Ananías, Misael y Azarías del horno de fuego al que los arrojó Nabucodonosor, por confiar en Yahveh y no postrarse ante su ídolo. Cuando salieron del horno, se congregó todo el mundo, gobernantes y administradores, para ver si el fuego había tenido poder sobre aquellos hombres; vieron que los cabellos de su cabeza no estaban chamuscados, vieron que el fuego no había podido con ellos, y entonces comenzaron a alabar al Santo, bendito sea.

## **7. BAJO EL MANZANO TE DESPERTE**

Dijeron los sabios, bendita sea su memoria: “Bajo el manzano te desperté” (Ct 8,5) se refiere al Sinaí. ¿Y por qué se compara con el manzano?

-Como el manzano produce sus frutos en el mes de Siván, también la Torá fue dada en el mes de Siván.<sup>6</sup>

Unos se preguntan:

-¿Por qué no bajo un nogal o cualquier otro árbol?

-Pues porque lo normal en los árboles es que den primero las hojas y luego los frutos, pero el manzano produce primero los frutos y luego las hojas. De la misma manera los israelitas antepusieron la actuación al oír, como está escrito: “Haremos y escucharemos” (Ex 24,7).

## **8. MOISES ROMPE LAS TABLAS**

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria: Cuando Moisés tomó las tablas y descendía del monte con ellas, las Palabras escritas en ellas sostenían el peso de las tablas de piedra y al mismo Moisés. Pero cuando vieron las danzas y el becerro, las Palabras huyeron de las tablas. Entonces las tablas de piedra se quedaron con todo su peso en las manos de Moisés. Moisés no pudo ya sostenerse a sí mismo ni tampoco a las tablas. Entonces las arrojó y se rompieron, como está escrito: “Y las rompió bajo el monte” (Ex 32,19).

Otros, en cambio, dijeron que Moisés, cuando contempló la tablas y vio que no había en ellas nada escrito, pues la Palabras habían volado, pensó:

-¿Cómo voy a entregar a Israel unas tablas que no traen nada para ellos? Mejor es que las rompa.

Pero el Santo, bendito sea, se irritó con Moisés y le dijo:

-Si tú hubieses tallado las piedras no las habrías roto... Ahora “corta tú dos tablas de piedra” (Dt 10,1).

Y Moisés preguntó:

-¿Y dónde cojo yo las tablas de piedra?

Y el Santo, bendito sea, mostró a Moisés la cantera que estaba debajo del trono de la gloria, como está escrito: “Y bajo tus pies, como una lastra trabajada de zafiro” (Ex 24,10).

## **9. ALLI DONDE TE DIO A LUZ TU MADRE**

---

6 Siván corresponde a mayo-junio.

Se preguntaron los sabios, bendita sea su memoria: ¿Realmente fue en el Sinaí “donde les dio a luz su madre” (Ct 8,5)?

Dijo Berekiá:

-Se parece al caso de uno que haya pasado por un lugar peligroso y se haya librado de la muerte. Cuando le encuentra un amigo, le dice: ¿Pasaste por ese lugar? ¡Hoy te ha dado a luz tu madre! ¡Hoy has nacido de nuevo! Después de pasar por tantos sufrimientos eres un hombre nuevo.

### **3. ESCRUTAR LA ESCRITURA**

## 1. SI VIENES A MI CASA YO IRE A LA TUYA

Hillel solía decir, poniendo en boca del Santo, bendito sea: “Si tú vienes a mi casa, Yo iré a tu casa”. Y añadía: “Al lugar que ama mi corazón, mis pies me conducen”.

“Si tú vienes a mi casa, Yo iré a la tuya”. Esto se refiere a esos hombres que, temprano por la mañana y tarde en la tarde, acuden a la casa de estudio de la Torá. El Santo, bendito sea, les bendice para el mundo venidero, como está dicho: “En cualquier lugar donde yo haga conmemorar mi nombre, vendré a ti y te bendeciré” (Ex 20,24).

“Al lugar que ama mi corazón, mis pies me conducen”. ¿De qué manera? Esto se refiere a esos hombres que abandonan su plata y su oro y suben en peregrinación para ir al encuentro de la *Šekinah* en el templo. El Santo, bendito sea, vela por ellos en sus tiendas, según se dice: “Y nadie codiciará tu tierra cuando subas a presentarte ante Yahveh, tu Dios” (Ex 34,24).

Otra interpretación: “Si tú vienes a mi casa, Yo iré a la tuya”, se refiere a Israel que abandona sus graneros y lagares para subir a Jerusalén en las tres fiestas de peregrinación. Y el Santo, bendito sea, va junto a ellos y los bendice, según está dicho: “Vendré a ti y te bendeciré” (Ex 20,24).

## 2. DONDE DOS O TRES SE REUNEN A ESCRUTAR

Cuando los discípulos de los sabios se sientan a escrutar la Torá, la *Šekinah* ronda en torno a ellos y los bendice, según está dicho: “En medio de vosotros deambularé” (Lv 26,12).

La *Šekinah* ronda en torno a los que escrutan la Torá, cuando lo hacen en asamblea, según se dice: “Dios está presente en la asamblea divina” (Sal 82,1).

Cuando tres personas están sentadas, ocupándose de la Torá, el Santo, bendito sea, se lo tiene en cuenta como si formaran un haz ante El, pues se ha dicho: “El que ha construido en los cielos su morada y ha fundado *su haz* sobre la tierra” (Am 9,6).

¿De donde sabemos que la *Šekinah* los atiende y bendice aunque sean dos? Porque está dicho: “Entonces quienes temen a Dios hablaron *uno a otro*; y Yahveh puso atención... y se escribió un libro memorial ante El para los temerosos de Yahveh y para quienes se preocupan de su nombre” (Ml 3,16).

Y aunque esté uno solo sentado, escrutando la Torá, la *Šekinah* ronda en torno a él y lo bendice, según está dicho: “Vendré a ti y te bendeciré” (Ex 20,24).

Los sabios, bendita sea su memoria, contaron un ejemplo al respecto. ¿A qué se parece esto? A un hombre que tiene un hijo pequeño al que deja en casa cuando va al mercado. El niño va y coge un rollo de la Torá, lo coloca sobre sus rodillas y se sienta a estudiarlo. Cuando el padre vuelve del mercado, lo encuentra ocupándose de la Torá y, en su alegría, va y llama a sus vecinos, exclamando:

-Ved lo que ha hecho mi hijo pequeño al que dejé en casa al irme al mercado. Por su propia cuenta ha estudiado, pues ha cogido el rollo, lo ha colocado sobre sus rodillas y se ha sentado a estudiarlo.

Y al hijo le dice:

-Hijo mío, sobre ti está dicho: “Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, para que pueda replicar a quien me agravia” (Pr 27,11). “Hijo mío, si tu corazón es sabio, se alegrará también mi propio corazón y jubilarán mis riñones cuando profieran tus labios cosas justas” (Pr 23,15-16). “Jubilará grandemente el padre del justo, y quien

engendra a un sabio se alegrará en él” (Pr 23,24). Y también dice la Escritura: “Alégrese tu padre y exulte la que te engendró” (Pr 23,25).

### **3. LA TORA NO SE HEREDA**

R. Yose decía: Disponte a estudiar la Torá, ya que su conocimiento no se da en herencia. Si la Torá se heredara, un padre podría legarla a su hijo, a su nieto, al hijo de su hermana y así hasta el fin de todas las generaciones. ¿De dónde sabemos que el conocimiento de la Torá no se hereda? De Moisés, bendita sea su memoria. Pues, cuando Moisés pensaba que sus hijos le iban a suceder, ¿qué dice la Escritura?: “Entonces Moisés habló ante Yahveh, diciendo: Yahveh, Dios nuestro, establezca sobre la comunidad un varón que salga y entre al frente de ella para que no quede la comunidad de Yahveh como rebaño sin pastor” (Nm 27,15-17). Observa lo que el Santo, bendito sea, le respondió: “Toma a Josué” (Nm 27,18).

Y el Santo, bendito sea, añadió:

-Ve y sírvele de intérprete y que él enseñe en tu presencia a los grandes de Israel.

Entonces Moisés, fiel al Señor, dijo a Josué:

-Yo te entrego este pueblo, que yo he guiado hasta aquí. No te entrego un rebaño de carneros sino de corderos, pues aún no han practicado suficientemente la Torá y todavía no han llegado a ser cabras o carneros. Según se dice: “Si no lo sabes, ¡oh la más bella de las mujeres!, sigue las huellas del rebaño y pastorea tus cabrillas junto al jacal de los pastores” (Ct 1,8).

### **4. ESCRUTA LA TORA DESDE LA NIÑEZ**

Sobre las ventajas de estudiar la Torá en la niñez, los sabios, bendita sea su memoria, nos han dejado muchos ejemplos.

R. Nehoray decía: El que estudia la Torá en su infancia, ¿a qué se parece? A una novilla domada cuando aún es pequeña, según está dicho: “Efraim es una novilla domada que gusta de la trilla” (Os 10,11). Pero el que estudia la Torá en su vejez se parece a una vaca, que no ha sido domada hasta su vejez, según se dice: “Como vaca brava embiste Israel” (Os 4,16).

También solía decir: El que estudia la Torá en la infancia se parece a una mujer que amasa la harina en agua caliente. Pero el que estudia la Torá en su vejez se parece a una mujer que amasa la harina en agua fría.

R. Eliezer b. Yaqob, por su parte, dice: El que estudia la Torá siendo aún niño se parece a escritura que se traza sobre un papel nuevo. Pero el que estudia la Torá en su vejez se parece a escritura sobre un papel viejo.

Rabbán Gamaliel dice: El que estudia la Torá en su niñez se parece a un joven que se casa con una doncella: ella es conveniente para él y él es conveniente para ella. Ella se arroja en sus brazos y él se arroja en brazos de ella. En cambio, el que estudia la Torá en la vejez se parece a un anciano que se casa con una doncella. Ella es conveniente para él, pero él no lo es para ella. Ella se arroja en sus brazos, pero él se aleja de ella, según está dicho: “Cual saetas en mano de un guerrero son los hijos de la juventud. Feliz el hombre que llena su aljaba” (Sal 127,4-5).

R. Simón b. Elazar dice: El que estudia la Torá en su niñez se parece a un médico que, cuando le traen un herido, dispone de cuchillo para abrir y ungüentos

para curar. Pero el que estudia la Torá en la vejez es como el médico que tiene cuchillo para cortar, pero no tiene ungüentos para curar.

Y, por no citar más, Elisa b. Abuyah decía: Cuando se estudia la Torá en la niñez, las palabras de la Torá son absorbidas por la sangre y salen por la boca con claridad. Pero cuando se estudia en la vejez, las palabras de la Torá no son absorbidas por la sangre y no salen por la boca con claridad. Así está dicho: “Si en tu juventud no las deseaste, ¡cómo podrás alcanzarlas en la vejez!” (Si 25,3).

## 5. PERO TODA EDAD ES BUENA PARA ESCRUTAR LA TORA

R. Dostay, hijo de R. Yannay, dice: Si te has anticipado y sembraste durante las primeras lluvias, ve de nuevo y siembra en las segundas; pues, si cae granizo en el mundo, se perderá la primera siembra, pero permanecerá la otra; “porque tú no sabes qué tendrá éxito, si esto o aquello” (Qo 11,6); o quizás ambas permanezcan en tus manos “y sean las dos igualmente buenas” (Ibidem), según se dice: “Por la mañana siembra tu semilla y a la tarde no des reposo a tu mano” (Ibidem).

Y R. Yismael comenta al respecto: Si estudiaste la Torá en tu infancia, no digas: “No voy a estudiar en mi vejez”. Por el contrario, estúdiala siempre “porque tú no sabes qué tendrá éxito, si esto o aquello”. Si has estudiado la Torá en la hora de la riqueza, no te quedes ocioso en la hora de la pobreza. Si estudiaste la Torá en época de saciedad, no te quedes ocioso en la época del hambre. Si has estudiado la Torá en tiempos de holgura, no te quedes ocioso en tiempo de estrechez, pues mejor es para el hombre una sola cosa en la estrechez que cien en la holgura. Por eso se ha dicho: “Por la mañana siembra tu semilla y a la tarde no des reposo a tu mano”.

## 6. EL MUNDO SE SOSTIENE SOBRE LA TORA

El mundo, decía Simón el justo, se sostiene sobre la Torá. ¿De qué manera? He aquí que la Escritura dice: “Pues quiero misericordia y no sacrificios, el conocimiento de Dios más que los holocaustos” (Os 6,6). Con ser el holocausto el máspreciado de los sacrificios, pues se consume enteramente por las llamas en honor de Yahveh (Lv 1,9; 1S 7,9), sin embargo, el estudio de la Torá es más apreciado ante el Santo que los holocaustos. Pues si un hombre estudia la Torá llega al conocimiento de Dios, como está dicho: “Entonces comprenderás el temor de Yahveh y alcanzarás el conocimiento de Dios” (Pr 2,5). Y también dice la Escritura: “¿Acaso se complace Yahveh tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz de Yahveh? He aquí que la obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad más que la grosura de los carneros” (1S 15,22). Por ello, según R. Simón, Dios dice: “es más caro para mí el estudio de las palabras de la Torá que holocaustos y sacrificios”.

Rabí Yudán dijo: Cuando los israelitas leen la Torá en grupos, el Santo, bendito sea, dice: “Déjame oír tu voz” (Ct 8,13); y si no, dice: “Huye, amor mío” (Ibidem).

Rabí Zeira explicó: Cuando los israelitas recitan el *Šemá* unidos con una sola voz y con una misma melodía, dice: “Déjame oír tu voz”; y si no, dice: “Huye amor mío”.

Al respecto contó Rabí Leví: Se parece a un rey que organizó un banquete y convocó a los invitados. Después de comer y beber, algunos de los invitados se mostraron agradecidos con el rey; pero otros le criticaron. El rey lo notó y se enojó.

Pero la reina abogó por ellos, diciendo:

-¡Majestad!, en vez de fijarte en los que después de comer y beber te han criticado, fíjate más bien en los que se han mostrado agradecidos y te han alabado.

Así mismo, cuando los israelitas, después de comer y beber, se muestran agradecidos y alaban al Santo, bendito sea, El presta atención a su voz y se complace, pero cuando las naciones extranjeras, después de comer y beber, blasfeman e insultan al Santo, bendito sea, con las obscenidades que dicen, entonces el Santo, bendito sea, piensa incluso en destruir el mundo.

Pero la Torá entra y aboga en su favor, diciendo:

-¡Señor del universo!, en vez de fijarte en estos que blasfeman y te provocan, mira más bien a los israelitas, que son tu pueblo, y que se muestran agradecidos, te ensalzan y alaban tu Nombre excelso con himnos y alabanzas.

## **7. LA TORÁ ES FUENTE DE PAZ**

R. Jananyah solía decir: A quien introduce en su corazón las palabras de la Torá se le van muchas preocupaciones: preocupación por el hambre, por la necesidad, por la inclinación al mal, por la inprudencia, por la mala mujer, por las cosas vanas, según está escrito: “Los preceptos de Yahveh son rectos, alegran el corazón; es límpido el mandato de Yahveh, ilumina los ojos” (Sal 19,9). En cambio, a quien no introduce en su corazón las palabras de la Torá, le asaltan todas esas preocupaciones (Dt 28,45-48).

Por ello enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Por el pecado de negligencia respecto a la Torá fueron exiladas las diez tribus de Israel, según se dice: “Por eso ha sido desterrado mi pueblo...porque despreciaron la Torá de Yahveh, y la palabra del Santo de Israel desdeñaron” (Is 5,13.24)

Por el pecado de negligencia respecto a la Torá fueron exiladas las tribus de Judá y Benjamín, según se dice: “Así dice Yahveh: Porque han menospreciado la Torá de Yahveh y no han guardado sus estatutos, Yo enviaré fuego sobre Judá para que devore los palacios de Jerusalén” (Am 2,4-5).

Por el pecado de negligencia respecto a la Torá fue destruida Jerusalén, según se dice: “¿Quién ha entregado a Jacob al saqueo y a Israel a los depredadores? ¿No ha sido Yahveh, contra el que habíamos pecado, rehusando andar por sus caminos, no queriendo escuchar su Torá? Por eso derramó sobre él el ardor de su cólera” (Is 42,24-25).

Por el pecado de negligencia respecto a la Torá fue asolada la tierra de Israel, según se dice: “Por tanto, oíd naciones y conoce, oh asamblea, lo que vendrá sobre ellos; óyelo, tierra: He aquí que Yo traigo desgracia sobre este pueblo, como fruto de sus pensamientos, porque a mis palabras no han atendido y en cuanto a mi Torá, la han rechazado” (Jr 6,18-19). Y también dice la Escritura: “¿Por qué ha perecido el país y ha quedado asolado como el desierto, sin pasajeros? Yahveh lo ha dicho: Porque han abandonado mi Torá” (Jr 9,11).

## **8. DALE Y DALE VUELTAS**

Hillel solía decir: Dale y dale vueltas a la Torá, pues todo está en ella; y no te muevas de ella, porque no tienes mejor porción que ella. ¿Cual es su significado? Ben

Je Je dice: Según el esfuerzo, así es la recompensa.

Se cuenta un hecho al respecto. Sucedió una vez que un asnero fue ante Hillel, el viejo, y le dijo:

-Rabbí, mira como nosotros somos mejores que vosotros, que vivís en Babilonia, pues vosotros tenéis que lamentaros durante todo ese largo camino cuando subís de Babilonia a Jerusalén, mientras que yo salgo a la puerta de mi casa y ya estoy en Jerusalén.

Hillel guardó silencio y esperó un rato, después le dijo:

-¿Por cuánto me alquilarías tu asno de aquí a Emaús?

-Por un dinar.

-Y hasta Lod, ¿por cuanto?

-Por dos.

-¿Y hasta Cesarea?

-Por tres.

Le dijo Hillel:

-Veo que según aumenta la distancia, aumentas el alquiler.

Contestó el asnero:

-Sí, según la distancia es el alquiler.

Le dijo Hillel:

-Y el precio de mis pies, ¿no será como el precio del animal?

Y esto es lo que Hillel sostenía respecto al estudio de la Torá: Según el esfuerzo, así es la recompensa.

## 9. NUNCA SE ACABA DE ESCRUTAR LA TORA

R. Tarfón dice: El día es corto y el trabajo (escrutar la Torá), mucho; el salario es abundante y el dueño apremia. No estás obligado a concluir la obra, pero tampoco eres libre para abandonarla. Si has estudiado mucha Torá, grande será tu salario, pues fiel es tu Señor para pagar la retribución de tu obra.

¿A qué se parece esto? A uno que saca agua del mar y la echa en la arena de la playa. El mar no se agota y la tierra no se llena.

Como está escrito: “De todo lo perfecto he visto el límite: ¡qué inmenso es tu precepto!” (Sal 119,96). Todo tiene un límite; el cielo y la tierra tienen un límite; sólo una cosa no tiene límite: la Torá, según está escrito: “Más larga que la tierra es su amplitud y más ancha que el mar” (Jb 11,9).

También enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: “¿Quién puede contar las hazañas de Yahveh, pregonar toda su alabanza?” (Sal 106,2). Ni los mismos ángeles pueden contar más que una parte de sus hazañas, pero a nosotros nos toca escrutar lo que fue y lo que será para que el nombre del Rey de reyes, el Santo, bendito sea, sea ensalzado y glorificado. El creó la Torá, que es más deseable “que el oro, que mucho oro fino y más dulce que la miel, y miel virgen de panales” (Sal 19,11). Sabemos que antes de ser creado el mundo no existían las pieles de pergamino sobre las que se escribe la Torá, y tampoco existían los animales; entonces, ¿con qué fue escrita la Torá? Con el dedo del Santo, bendito sea, con fuego blanco grabado sobre fuego negro.

Rabbí Ismael enseñaba: como un martillo hace saltar infinidad de chispas, así el estudio de la Torá hace descubrir infinidad de sentidos, como está escrito: “Como un martillo que rompe la roca” (Jr 23,29).

## 10. LA TORÁ, DON DE DIOS A LOS HOMBRES

Dijeron también los sabios, bendita sea su memoria, que la Torá fue creada mil años antes que el mundo, pues está dicho: “Junto a El estaba yo como artífice, y era sus delicias día a día, jugando ante El en todo instante” (Pr 8,30). Y sabemos que el día del Santo, bendito sea, es de mil años, como está dicho: “Porque mil años son a tus ojos como el día de ayer” (Sal 90,4).

Pero la Torá preguntaba a los ángeles servidores:

-¿Por qué he sido creada mil años antes de ser creado el mundo si voy a ser entregada a los hombres, con quienes me gozaré, según está escrito: “y mis delicias están con los hijos de los hombres” (Pr 8,31)?

Los ángeles respondieron:

-Mejor estás con nosotros que con los hombres, que pecarán contra ti.

Pero el Santo, bendito sea, dijo a los ángeles:

-La Torá juega con vosotros. ¿Para qué queréis vosotros la Torá? ¿Acaso vosotros habéis salido de Egipto? ¿Habéis sido esclavos del Faraón? ¿Tenéis comida y bebida? ¿Hay deseos impuros en vosotros? ¿Por qué deseáis la Torá? Vosotros no la necesitáis, pero sí el hombre, para purificar su alma de sus malas inclinaciones.

El Santo sólo esperaba la aparición de Moisés para entregar la Torá a los hombres, para quienes la había escrito.

Pero antes de entregar la Torá a Israel, el Santo, bendito sea, se dirigió a todas las naciones y lenguas para ofrecerles la Torá, para que no tuvieran la osadía de decir en el futuro: “Si el Santo, bendito sea, hubiera querido darnos la Torá, la habiéramos aceptado”.

Fue, pues, el Santo, bendito sea, a los hijos de Esaú y dijo:

-¿Queréis recibir la Torá?

Respondieron:

-¿Qué hay escrito en ella?

-No matarás.

Respondieron al instante:

-¿Es que quieres arrancarnos la bendición con que fue bendecido Esaú, nuestro padre?, pues está escrito: “Merced a la espada vivirás” (Gn 27,40). No deseamos recibirla.

Se presentó ante los hijos de Lot y les dijo:

-¿Queréis recibir la Torá?

-¿Qué hay escrito en ella?

-No adulterarás.

-Nosotros descendemos de un adulterio. No queremos recibirla.

Fue también a buscar a los hijos de Ismael y les dijo:

-¿Queréis recibir la Torá?

-¿Qué hay escrito en ella?

-No robarás.

-¿Es que quieres quitar a nuestro padre Ismael la bendición con que fue bendecido?, pues está escrito: “Pondrá su mano en todo y la mano de todos estará en él” (Gn 16,12)? No queremos tu Torá.

Así fue recorriendo el Santo, bendito sea, todas las naciones del mundo, pero ninguna quiso recibir su Torá. Por fin, encontró a Israel y les dijo:

-¿Queréis recibir la Torá?

Y sin preguntar nada, respondieron:

-Todo lo que diga Yahveh lo haremos y escucharemos (Ex 24,7).

Al momento descendieron ciento veinte mil miriadas de ángeles y ciñeron a cada uno de los israelitas con dos coronas, una por el haremos y otra por el escucharemos. Entonces recibieron la Torá con alegría.

Pero, cuando entregó la Torá a Israel, el Santo, bendito sea, les dijo:

-Dadme fiadores de que la cumpliréis.

-He aquí como fiadores los cielos, la tierra y las montañas.

-No, ellos son perecederos.

-He aquí a Abraham, él será nuestro fiador.

-Ha pecado contra Ismael, exponiendo a mi hijo a morir de sed.

-Pues Isaac.

-También él pecó contra mí, por amar a Esaú, mi enemigo.

-He aquí a Jacob.

-Ha pecado contra mí, por no haber cumplido su voto a su regreso de Padam-Aram (Gn 35,9).

Dijeron entonces:

-Pues nuestros hijos saldrán fiadores por nosotros.

Al momento respondió el Santo, bendito sea:

-Dádmelos como garantía y Yo los aceptaré.

Al instante los israelitas trajeron a sus mujeres con sus hijos de pecho y a sus mujeres embarazadas, e hizo el Santo, bendito sea, transparentes sus vientres, y los fetos hablaron con El. Les dijo:

-Ved que quiero entregar la Torá a vuestros padres, ¿salís fiadores de que ellos la cumplirán?

Respondieron:

-Sí.

Entonces el Santo, bendito sea, les tomó la palabra y dio su Torá a Israel para todas las generaciones. ¿De dónde sabemos que la Torá fue fundada en base a los fetos de sus madres o por la boca de los niños de pecho? Porque así está escrito: “Por la boca de los niños y de los lactantes dispusiste una fortaleza” (Sal 8,3), y no hay más fortaleza que la Torá, pues está dicho: “Yahveh da fortaleza a su pueblo” (Sal 29,11).

#### **4. DELICIA DE LA TORA**

De la Torá enseñaron los sabios, bendita sea su memoria:

-Cuatro cosas hace el hombre de cuyos frutos goza en este mundo, mientras que el capital permanece para el mundo futuro. Esas cosas son: honrar al padre y a la madre, las obras de misericordia, poner paz entre un hombre y su prójimo y, por

encima de todas ellas, el estudio de la Torá.

-Mejores son tus amores que el vino (Ct 1,2). Se ha comparado la Torá con el agua, con el vino, con el unguento, con la miel y con la leche.

## 1. ES COMO EL AGUA

Se ha comparado con el agua porque está escrito “¡sedientos todos, acudid a las aguas!” (Is 55,1). Así como el agua se extiende de un extremo a otro del mundo, como está escrito “al que extiende la tierra sobre las aguas” (Sal 136,6), así también la Torá se extiende de un extremo del mundo al otro, pues está escrito “más larga que la tierra es su dimensión” (Jb 11,9).

Así como el agua es la vida del mundo, como está escrito “la fuente del jardín es pozo de agua viva” (Ct 4,15), así también la Torá es la vida del mundo, pues está escrito “pues son vida para quienes los encuentran” (Pr 4,22).

Así como el agua procede de lo alto, como está escrito “al sonar de su voz se forma un tropel de aguas en los cielos” (Jr 10,13), así también la Torá procede de lo alto, pues está escrito “pues desde el cielo he hablado con vosotros” (Ex 20,19).

Así como el agua suele caer acompañada de grandes truenos, como está escrito “la voz de Yahveh sobre las aguas”, así también la Torá se dio en medio de truenos, pues está escrito “al tercer día, en cuanto fue de mañana, hubo truenos y relámpagos” (Ex 19,16).

Así como el agua reconforta el ánimo, como está escrito “entonces Elohim hendió la muela que hay en Lejí y brotó de ella agua y Sansón recobró su espíritu” (Jc 15,19), así también la Torá, pues está escrito “la ley de Yahveh es perfecta, reconforta el espíritu” (Sal 12,7).

Así como el agua purifica al hombre de su impureza, como está escrito “rociaré sobre vosotros agua pura y os purificaréis” (Ez 36,25), así también la Torá libera al impuro de su impureza, pues está escrito “los dichos de Yahveh son dichos puros” (Sal 12,7).

Así como el agua cubre la desnudez del mar, como está escrito “como las aguas cubren el mar” (Is 11,9), así también la Torá cubre las vergüenzas de Israel, pues está escrito “pero todas encubre el amor” (Pr 10,12).

Así como el agua, cayendo gota a gota, forma ríos, así también la Torá, pues hoy se estudian dos *halajás* y mañana otras dos hasta que se convierte en un río caudaloso.

Así como el agua no apetece si no se tiene sed, así tampoco se encuentra gusto en la Torá si no se tiene sed.

Así como el agua abandona los lugares altos y fluye hacia las profundidades, así también la Torá abandona a los orgullosos y se une a los humildes.

Así como el agua no se la conserva en recipientes de oro ni de plata, sino en los recipientes más baratos, así también la Torá no se mantiene más que en quien se considera como un recipiente de barro.

Así como uno que no sabe nadar acabará ahogándose en el agua, así también acabará ahogándose el que no sepa moverse por las palabras de la Torá y enseñarlas.

Así como el agua hace crecer las plantas, así las palabras de la Torá hacen crecer a todo el que las acoge...

## 2. ES COMO EL VINO

¿Acaso se puede decir que, así como el agua se corrompe en una vasija, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque dice la Escritura que “la Torá es como el vino”; y así como el vino mientras madura en el tonel mejora su calidad, así también las palabras de la Torá, mientras reposan en el hombre acrecientan su grandeza.

¿Acaso se puede decir que, así como el agua, al beberse, no se reconoce en el cuerpo, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque dice la Escritura que “la Torá es como el vino”; y así como el vino, bebido, se manifiesta en el cuerpo, así también las palabras de la Torá se hacen notar en quien las bebe.

¿Acaso se puede decir que, así como el agua no alegra el corazón, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque dice la Escritura que “la Torá es como el vino”; y así como el vino alegra el corazón, según está escrito “el vino alegra el corazón del hombre” (Sal 104,5), así también las palabras de la Torá alegran el corazón, porque está escrito “los preceptos de Yahveh son rectos, alegran el corazón” (Sal 19,9).

### **3. ES COMO UNGÜENTO**

¿Acaso se puede decir que, así como el vino es a veces pernicioso tanto para el cuerpo como para la cabeza, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque la Escritura dice que “la Torá es como unguento” (Ct 1,2); y así como el unguento es agradable para el cuerpo y la cabeza, así también las palabras de la Torá son agradables para el cuerpo y la cabeza, porque está escrito “lámpara de aceite para mis pies son tus palabras” (Sal 119,105).

-Y así está escrito: “El aroma de tus unguentos es delicioso” (Ct 1,3); se refiere a los unguentos de la Torá. Cuando tienes en la mano una copa llena de aceite a rebosar, por cada gota de agua que le cae se derrama una de aceite, así también por cada palabra de Torá que entra en el corazón, sale una palabra de frivolidad; y al contrario, por cada palabra de frivolidad que entra en el corazón, sale una de Torá.

### **4. ES COMO MIEL Y LECHE**

¿Acaso se puede decir que, así como el aceite comienza siendo amargo y termina por ser dulce, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque la Escritura dice que “la Torá es como miel y leche” (Ct 4,11); y así como éstas son dulces desde el principio, así también las palabras de la Torá son dulces, porque está escrito “más dulces que la miel” (Sal 19,11).

¿Acaso se puede decir que, así como la miel suele contener restos del panal, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque la Escritura la compara también con la leche; y así como la leche no tiene impurezas, también las palabras de la Torá están libres de impurezas, porque está escrito “no la igualan el oro ni el vidrio” (Jb 28,17).

¿Acaso se puede decir que, así como la leche es insípida, lo mismo sucede con la Torá?

-No, porque la Escritura dice “miel y leche”, y así como la miel y la leche, al mezclarse, no perjudican al cuerpo, así también las palabras de la Torá, porque está escrito “será salud para tu ombligo” (Pr 3,8) y también “son vida para quienes las

hallan” (Pr 4,22).

## 5. LA TORA, ARBOL DE VIDA

Dicen los sabios, bendita sea su memoria: Con inmenso amor amó el Santo, bendito sea, al hombre, a quien creó del lugar puro del Santuario y lo introdujo en su mansión, como está escrito: “Tomó Yahveh Dios al hombre y lo instaló en el Jardín del Edén para cultivarlo y guardarlo” (Gn 2,15).

¿Qué significa cultivarlo y guardarlo? Acaso digas que en el Jardín del Edén quedaba la labor de podar las viñas y de arar y rastrillar el suelo, o de hacer las gavillas o segar. Pero ¿no es verdad que todos los árboles germinaban por sí mismos? O acaso digas que quedaba la labor de regar el jardín. Pero ¿no es cierto que del jardín manaba y salía un río, como está escrito: “Un río salía del Edén” (Gn 2,10)?

Entonces, ¿qué significa cultivarlo y guardarlo? No significa otra cosa que ocuparse en las palabras de la Torá y guardar el camino del árbol de la vida. Pues el árbol de la vida no es sino la Torá, como está escrito: “Es árbol de vida para los que se agarran a ella” (Pr 3,18).

## 6. COMO FLOR ENTRE CARDOS

“Como flor entre los cardos” (Ct 2,2). Contó R. Azayá en nombre de R. Yehudá b. Simón: Se asemeja a un rey que tenía un huerto; lo removió y plantó en él una fila de higueras, otra de vides, otra de granados y otra de manzanos. Después lo puso en manos del hortelano y se fue.

Al cabo de un tiempo volvió el rey y se pasó por el huerto para ver qué había producido y lo encontró lleno de cardos y de espinos. Buscó entonces a unos leñadores para talarlo, pero vio entre los cardos un capullo de rosa; lo cogió e lo olió y recuperó su buen humor. Entonces dijo: por esta sola flor se ha de salvar todo el huerto.

Así también el mundo no fue creado más que en virtud de la Torá. Tras veintiséis generaciones el Santo, bendito sea, revisó el mundo para ver qué había producido y encontró sólo agua; la generación de Enóš fue aniquilada desde el agua; la generación del diluvio con el agua; la generación de Babel por el agua...

Trajo entonces “unos leñadores para talarlo”, como está escrito “Yahveh se sentó para el diluvio” (Sal 29,10), “pero vio un capullo de rosa”, es decir, a Israel, “y lo cogió y lo aspiró”, cuando se dispusieron a recibir los Diez mandamientos; “recuperó su buen humor”, cuando los israelitas dijeron “haremos y escucharemos” (Ex 24,7). Entonces dijo el Santo, bendito sea, “por esta sola flor se ha de salvar todo el huerto”, es decir, por la Torá y sus estudiosos se ha de salvar el mundo.

## 7. LA TORA ES LA TORA DEL SANTO

De la Torá cantaron los sabios, bendita sea su memoria:

La Torá existía antes de la creación del mundo.

Es el modelo del universo.

El árbol de la vida.

La palabra que une el cielo y la tierra.

Es la razón de todas las cosas.

Todo se ha hecho por ella: el mismo templo, morada del Santo, bendito sea,

y vértice del mundo, se ha construido por la Torá.  
Estudiar la Torá es una obra más grande que construir el templo.  
La Torá es la esposa de Israel, pues con ella el Santo, bendito sea,  
cumple su palabra: “Yo te desposaré conmigo para siempre” (Os 2,21).

## **8. LA TORA EN EL ARCA DE LA ALIANZA**

Rabí Yudá comparó la litera de Salomón con el Arca de la alianza. Y dijo: Se puede comparar a un rey que tenía una hija única, hermosa, graciosa y bien vista. Y dijo el rey a sus criados:

-Mi hija es hermosa, graciosa y bien vista y no le habéis hecho una litera. ¡Hacedle una litera con cortinas!, pues es mejor que muestre su belleza dentro de la litera.

Lo mismo dijo el Santo, bendito sea:

-Mi Torá es hermosa, graciosa y digna de alabanza y no le habéis hecho un Arca. Es mejor que se muestre la belleza de mi Torá dentro del Arca.

## **5. MAESTROS DE LA TORA**

### **1. ENSEÑAR LA TORA A ALGUIEN ES DARLE LA VIDA**

Así dijeron los sabios, bendita sea su memoria: A quien enseña la Torá al hijo de otro, se le puede llamar madre y padre, pues la Escritura se lo cuenta como se lo hubiesen engendrado.

A todo el que atrae a una persona bajo las alas de la *Sekinah*, el Omnipotente se lo cuenta como si la hubiera creado, como si la hubiera formado, según se dice: “Si

extraes lo precioso, apartándolo de lo vil, serás como mi propia boca” (Jr 15,19): como mi boca que insufló un alma al primer hombre.

Así se dice de nuestro padre Abraham, la paz sea sobre él: “Y las personas que habían hecho en Harán” (Gn 12,5). ¿Acaso Abraham los creó o los formó? Aunque todas las criaturas que hay en el mundo se reunieran para crear un mosquito, no podrían hacerlo. Siendo así, ¿por qué se dice “y las personas que habían hecho en Harán”? Para enseñarte que Abraham hizo prosélitos a los hombres y Sara convirtió a las mujeres, según se dice “que habían hecho”. No está escrito que “había hecho”, sino que “habían hecho”. Esto enseña que ambos fueron iguales en mérito.

Al respecto cuentan los sabios, bendita sea su memoria: Sucedió que una vez Hillel, el viejo, permanecía junto a la puerta de Jerusalén y unos hombres salían para realizar su trabajo. Les preguntó:

-¿Por cuánto trabajáis hoy?

Uno dijo:

-Por un dinar.

Otro dijo:

-Por dos dinares.

Hillel les dijo:

-¿Y qué hacéis con ese dinero?

Le contestaron:

-Nos proveemos con él para la vida diaria.

Les dijo:

-¿Por qué no venís a estudiar la Torá y heredaréis la vida de este mundo y la vida del mundo venidero?

Así actuó Hillel durante toda su vida con cuantos encontraba; no dejaba de enseñarles hasta que los introducía bajo las alas de la *Sekinah*.

## **2. ESTUDIA Y ENSEÑA LA TORA**

Sammay dice: Haz del estudio de la Torá una tarea fija, para practicarla y enseñar a otros a practicarla, conforme a lo que la Escritura dice de Esdras: “Porque él había aplicado su corazón a escrutar la Ley de Yahveh para cumplirla”, y después añade: “y para enseñar a Israel ley y derecho” (Esd 7,10).

La escuela de Sammay dice: No se enseñará la Torá a nadie a no ser que sea inteligente, humilde, descendiente de los antepasados y rico. Pero la escuela de Hillel dice: Se enseñará a todo hombre, porque ha habido muchos pecadores en Israel que se acercaron al estudio de la Torá y de ellos descendieron hombres justos, piadosos y virtuosos.

Sobre esto se cuenta un ejemplo: ¿A qué se puede comparar esto? A una mujer que coloca a una gallina sobre los huevos para que los empolle. De muchos huevos obtendrá unos pocos pollos; de pocos huevos no sacará nada.

## **3. EL TEMOR DE DIOS ES EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA**

R. Janina b. Dosa dice: Todo aquel, cuyo temor al pecado predomine sobre su sabiduría, asegura la permanencia de su sabiduría. Pero aquel, cuya sabiduría esté por encima del temor al pecado, perderá su sabiduría, según está dicho: “El principio de la sabiduría es el temor de Yahveh” (Sal 111,10).

También decía: Todo aquel, cuyas obras sobrepasen a su sabiduría, asegura la permanencia de su sabiduría. Pero aquel, cuya sabiduría supere a sus acciones, perderá su sabiduría, según está dicho: “Haremos y comprenderemos” (Ex 24,7).

Al respecto se cuentan dos ejemplos. Preguntaron a Rabbán Yojanán b. Zakkay:

-Si un hombre es sabio y temeroso del pecado, ¿a qué se parece?

Les respondió:

-Se parece a un artesano que tiene en su mano los utensilios de su oficio.

-Y si uno es sabio pero no es temeroso del pecado, ¿a qué se parece?

-Este se parece a un artesano que no tiene en su mano los utensilios de su oficio.

El otro ejemplo es el siguiente: ¿A qué se puede comparar el sabio, cuya sabiduría está por encima de sus acciones? Este es semejante a uno que va al tendero y le dice:

-Dame un cuarto de vino.

El tendero le contesta:

-Trae un recipiente.

El hombre muestra una bolsa y dice al tendero:

-Dame aceite.

El tendero le contesta:

-Trae un recipiente.

El hombre aquel le muestra su lío de ropas. El tendero entonces le dice:

-¡Hijo de perdición! ¿No tienes recipiente y me pides vino y aceite?

Del mismo modo, el Santo, bendito sea, dice a los malvados: ¿No tenéis buenas acciones y queréis recibir mi Torá?, según se dice: “Pero al malvado le dice Dios: ¿Por qué tienes tú que recitar mis preceptos y tomar en tu boca mi alianza, tú que detestas la doctrina y a tus espaldas echas mis palabras?” (Sal 50,16-17). Si no guardas mis preceptos, ¿cómo vas a recitarlos?

#### **4. ESTUDIA LA TORA Y PONLA EN PRACTICA**

R. Elazar b. Azayah dice: Un hombre que ha realizado buenas acciones y ha estudiado mucha Torá se parece a un árbol plantado junto al agua. Sus ramas son escasas, pero sus raíces son firmes. Aunque los cuatro vientos del mundo soplen contra él no lo moverán de su lugar, según se dice: “Pues es como un árbol plantado junto a corrientes de agua” (Sal 1,3).

En cambio el hombre que no ha realizado buenas acciones, aunque estudie mucha Torá, se parece a un árbol plantado en el desierto. Sus ramas son abundantes, pero apenas tiene raíces. Apenas sopla uno de los vientos, lo desarraiga y lo hace caer, según está dicho: “Será como tamarindo en la estepa” (Jr 17,6).

Y Elisa b. Abuyah decía: ¿A qué se parece un hombre que ha realizado buenas obras y ha estudiado mucho la Torá? A un hombre que construye primero con piedras y después con ladrillos. Aunque arrecien las lluvias y se estanquen junto a la casa, las aguas no la reblandecerán y no la harán caer. Pero un hombre que no ha realizado buenas acciones, aunque haya estudiado mucho la Torá, se parece a un hombre que construye primero con ladrillos y después con piedras. Con poca agua que caiga, en seguida se derrumbará la casa.

También solía decir: Un hombre que ha realizado buenas obras y ha estudiado mucho la Torá se parece a una copa que tiene pie plano. Pero un hombre que no ha

realizado buenas acciones y ha estudiado mucho la Torá se parece a una copa con pie picudo; tan pronto como se llena la copa, se vuelca sobre un lado y se derrama todo su contenido.

Otras veces decía: Un hombre que ha realizado buenas acciones y ha estudiado mucho la Torá se parece a un caballo que tiene brida. Pero un hombre que no ha realizado buenas acciones, aunque estudie mucho la Torá, se parece a un caballo sin brida. En cuanto alguien monta sobre él, lo arroja por la cabeza.

También solía poner un ejemplo para explicar a qué se parece el que estudia y pone en práctica la Torá. Se parece a un rey que dijo a su siervo:

-Cuida este pájaro para mi hijo.

Y añadió:

-Si cuidas este pájaro, conservarás tu vida; pero, si lo pierdes, perderás tu vida.

El siervo cuidó el pájaro, pues pensaba que lo que estaba cuidando era su propia vida y lo que podía perder era, en realidad, su propia vida.

Así el Santo, bendito sea, dice: “Ten cuidado y guárdate bien, no vayas a olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón” (Dt 4,9). Y añade: “Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es vuestra vida” (Dt 32,47).

En el momento del martirio, Rabbí Aqiba dijo con gozo:

-Durante toda mi vida el versículo “Y con toda tu alma” (Dt 6,5) ha sido para mí motivo de inquietud, pues me preguntaba: ¿cuándo se me presentará la ocasión de cumplirlo? Ahora finalmente se me ofrece la ocasión de amar a Dios con toda mi alma, entregándosela.

Y al pronunciar la palabra *Unico* del Šemá, la alargó tanto, que su alma se le salió mientras la decía.

## 5. CON LA SABIDURIA SE RECIBE TODO

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Con la sabiduría, que el Santo, bendito sea, da a quien se aplica al estudio de su Torá, se reciben todas las cosas.

Rabbí Simón decía: Esto se puede comparar a un alto jefe de la corte a quien el rey dijo:

-Pídeme lo que quieras.

El se dijo: Si le pido oro o plata me los dará; si piedras preciosas o gemas, me las dará. Más bien le pediré la mano de su hija y, con la hija, me será dado todo a la vez.

Así hizo Salomón: “En Gabaón se le apareció Yahveh y le dijo: ¡Pide!” (1R 3,5). El se dijo: Si le pido oro o plata, piedras preciosas o gemas, me las dará. Más bien le pediré sabiduría y, con ella, me será dado todo a la vez. Por eso está escrito: “da, pues, a tu siervo un corazón que entienda para juzgar a tu pueblo” (1R 3,9).

Y el Santo, bendito sea, le contestó:

-Porque has pedido sabiduría y no plata ni propiedades ni honores, ni larga vida... “la sabiduría y la ciencia te son concedidas” (2Cro 1,12) y con ellas “te daré riquezas y bienes” (Ibidem).

## 6. EL SABIO NECESITA DEL SILENCIO

Simón, hijo de Rabbán Gamaliel, decía: Toda mi vida crecí entre sabios, pero no encontré nada mejor para el hombre que el silencio. Si el silencio es conveniente para los sabios, ¡cuánto más para los necios! La sabiduría no conduce a las palabras, ni las palabras conducen a la sabiduría. El mucho hablar conduce al pecado, según se dice: “En el mucho hablar no falta pecado” (Pr 10,19). Y añade: “Incluso el necio, si calla, es tenido por sabio” (Pr 17,28).

Y Rabbán Gamaliel decía: Las palabras de la Torá son tan difíciles de adquirir como ropa de lana fina y tan fáciles de perderse como ropa de lino. En cambio, el lenguaje necio y grosero es tan fácil de adquirir y tan difícil de perderse como un saco. Un hombre compra por nada un saco y puede usarlo por años.

## 7. ¿COMO ENSEÑAR LA TORA?

Ben Azzay estaba comentando la Escritura y el ambiente ardía a su alrededor. Corrieron a decírselo a R. Aqiba, quien fue donde él y le dijo:

-Me dicen que estás comentando la Escritura y el ambiente arde a tu alrededor.

-Así es.

-¿Acaso estás ocupado con las estancias del Carro divino?

-No, sino que iba ensartando las palabras de la Torá, y de la Torá pasé a los Profetas, y de éstos a los Escritos; y las palabras se alegraban como cuando fueron dadas en el Sinaí, y eran agradables como la primera vez. ¿O no es verdad que cuando fueron dadas la primera vez desde el Sinaí lo fueron con fuego, como está escrito “mientras la montaña ardía en fuego”?

## 8. UN PANAL QUE DESTILA SON TUS LABIOS

“Un panal que destila son tus labios” (Ct 4,11). R. Elazar b. R. Simeón, R. Yosé b. R. Janina y los maestros discutieron sobre la palabra *panal*. R. Elazar dijo:

-Todo aquel que proclame en público los conceptos de la Torá y no logre que éstos resulten tan agradables a su auditorio como harina candeal, que se adhiere al tamiz, más le valiera no haber hablado.

R. Yosé dijo:

-Quien no logra que sean tan agradables como la miel, que se destila del néctar, más le valiera no haber hablado.

Los maestros, bendita sea su memoria, siguieron diciendo:

-Quien no consigue que sean tan agradables como la miel y la leche mezcladas, más le valiera no haber hablado.

R. Yoyanán dijo:

-Si no logra que sean tan agradables como una novia resulta agradable a todos en el día de su boda, más le valiera no haber hablado.

Y R. Simeón b. Laqis dijo:

-Si no logra que sean tan agradables como una novia lo es a su marido el día de su boda, más le valiera no haber hablado.

## **6. DISCIPULOS DE LA TORA**

### **1. ABSORBE LAS PALABRAS DE LOS SABIOS**

Yose ben Yoezer decía: Sea tu casa lugar de reunión para los sabios; déjate cubrir con el polvo de sus pies y absorbe sus palabras con avidez.

Cuando un sabio entre en tu ciudad, no digas: “No tengo necesidad de él”. Por el contrario, acude junto a él. No te sientes con él sobre la cama ni en un taburete ni en un banco, sino que te sentarás ante él en el suelo. Cada palabra que salga de su boca recíbela con miedo, temor, temblor y emoción, del mismo modo que tus padres recibieron la Torá del monte Sinaí con miedo, temor, temblor y emoción.

“Sea tu casa lugar de reunión para los sabios”, pues siempre que los sabios y

sus discípulos entran en la casa de un hombre, la casa es bendecida por el mérito de ellos.

Eso es lo que encontramos acerca de Jacob, nuestro padre. Cuando entró en casa de Labán, la casa fue bendecida por su mérito, según se dice: “En verdad poco era lo que poseías antes de mi llegada, mas se ha acrecentado copiosamente, pues Yahveh te ha bendecido con mi estancia” (Gn 30,30). Y de modo similar Labán dice: “He adivinado que Yahveh me ha bendecido por tu causa” (Gn 30,27).

Y lo mismo puedes encontrar respecto a José. Cuando entró en casa de Putifar, la casa fue bendecida por su mérito, según se dice: “Acaeció, pues, que, desde el momento en que le hizo intendente de su casa y de todo lo suyo, Yahveh bendijo la casa del Egipcio por amor de José” (Gn 39,5). Y también está escrito: “Y la bendición de Yahveh se extendió a todo cuanto aquel poseía, así en la casa como en el campo” (Ibidem).

Y lo mismo encuentras acerca del arca de Dios, pues cuando entró en la casa de Obed-Edom, fue bendecida la casa por su mérito, según se dice: “Yahveh ha bendecido la casa de Obed-Edom y todo lo suyo en gracia del Arca de Dios” (2S 6,12).

“Y absorbe sus palabras con avidez”, pues siempre que las palabras de la Torá penetran y encuentran las cámaras del corazón libres, entran y se posan en su interior. La inclinación al mal no tiene poder sobre ellas y nadie puede sacarlas de allí.

Los sabios, bendita sea su memoria, contaron un ejemplo: ¿A qué se parece esto? A un rey que iba por un camino y encontró un palacio vacío. Entró, se instaló en su interior y nadie pudo sacarlo de allí. Así, siempre que las palabras de la Torá penetran y encuentran las cámaras del corazón libres, entran y se posan en su interior. La inclinación al mal no tiene poder sobre ellas y nadie puede sacarlas de allí.

## **2. LO BLANDO VENCE A LO DURO**

Se dice que R. Aqiba tenía cuarenta años y aún no había estudiado nada. Estaba una vez junto a la boca de un pozo y preguntó:

-¿Quién excavó esta piedra?

Se le respondió:

-El agua que cada día cae continuamente sobre ella. ¿No has leído acaso que “las aguas desgastarán las piedras?” (Jb 14,19).

Inmediatamente R. Aqiba dedujo respecto a si mismo:

-Si lo que es blando pudo tallar lo que es duro, con mayor razón las palabras de la Torá que son duras como el hierro tallarán mi corazón que es de carne y sangre.

En seguida se volvió al estudio de la Torá hasta que la aprendió toda entera.

Más tarde, sucedió una vez que R. Aqiba estaba sentado, enseñando a sus discípulos, y se acordó de lo que había hecho en su juventud, y exclamó:

-Doy gracias ante ti, Yahveh, mi Dios, porque asignaste mi lote entre los que se sientan en la casa de estudio y no la asignaste entre los que se sientan en los rincones de la plaza del mercado.

## **3. COMO AROMA DE LIMON**

“El aroma de tus ungüentos es delicioso” (Ct 1,3). Lo comentaron R. Eliezer, R. Yehosúa y R. Aqiba. R. Eliezer dijo:

-Aunque los mares fueran tinta y los juncos cálamos y los cielos y la tierra lienzos de pergamino y todos los hombres copistas, no serían suficientes para escribir toda la Torá que he aprendido, y eso que yo no he captado de ella más que lo que tomaría un hombre que mojara la punta de su pluma en el mar.

Lo mismo repitió R. Yehosúa. Pero R. Aqiba dijo:

-Yo no soy capaz de decir lo que dijeron mis maestros, pues ellos al menos captaron algo de la Torá, mientras que yo no capté de ella más que como el que aspira el aroma de un limón, que goza del aroma, pero el limón no pierde nada, o como el que llena su cantimplora en un manantial o el que enciende una lámpara con otra.

#### **4. BUSCA LA TORA COMO LA PLATA**

R. Pinjás ben Yair decía: “Si la buscas como a la plata” (Pr 2,4), es decir, si vas tras las palabras de la Torá como tras los tesoros, el Santo, bendito sea, no te privará de tu salario.

Si un hombre pierde una moneda de plata dentro de su casa, ¿no encenderá unas cuantas lámparas hasta que dé con ella? Pues sí, por las cosas que son efímeras y de este mundo, el hombre enciende tantas lámparas hasta que las encuentra, las palabras de la Torá, que son de este mundo y del mundo futuro, ¿no tendrás que buscarlas como tesoros? De ahí que se diga “si la buscas como a la plata”.

#### **5. LA TORA ES COMO UN DIAMANTE**

Rabbí Yannay dijo: “La sabiduría es para el necio inalcanzable como un diamante” (Pr 24,7). Pues la sabiduría de la Torá se puede comparar a una hogaza que está colgada en lo más alto de una casa. El necio la mira y se dice: ¿Quién podrá bajarla aquí? El inteligente, en cambio, se dice: “¿Acaso no ha sido otro capaz de colgarla allí? Pues yo voy a traer dos cañas y a ensamblarlas hasta que la alcance”.

Dijo Rabbí Leví: Se puede también comparar a una cesta. Su propietario contrató a unos obreros para llenarla de agua. El imbécil decía: ¿De qué me aprovecha si meto el agua por aquí y se sale por allí? El inteligente, en cambio, se decía: ¿No recibo yo mi paga por cada cubo de agua?

De la misma manera, el imbécil dice: Yo aprendo la Torá pero la olvido, ¿de qué me aprovecha? El sabio, en cambio, se dice: ¿Acaso no ha de darme el Santo, bendito sea, mi salario por mi esfuerzo?

#### **6. FRUTOS DEL ESTUDIO DE LA TORA**

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Sólo comprendiendo la palabra de la Torá se llega a conocer a Aquel que dijo *hágase* y el mundo fue creado.

Además muchas cosas consigue quien estudia la Torá, pues el universo entero no vale tanto como ella. Se le llama amigo, amado, amante de Dios y amante de lo creado. Agradece a Dios y agradece a las criaturas.

El que estudia la Torá se reviste de humildad y de temor, convirtiéndose en justo, piadoso, recto y fiel. El estudio de la Torá le aleja del pecado y le acerca a la virtud. De él se puede conseguir consejo, sabiduría, inteligencia y fuerza, según está escrito: “Míos son el consejo y la sabiduría, yo soy la inteligencia, mía es la fuerza” (Pr 8,14).

La Torá le da el reino, el mando y la profundidad de juicio. En el estudio se le revelan los secretos de la Torá, que se convierte para él en fuente perenne, en un río siempre en crecida.

El que estudia la Torá es modesto y generoso, sabe perdonar las ofensas; es grande y encumbrado sobre todas las cosas.

Rabbi Samuel ben Najmám añadió: Se han comparado las palabras de la Torá con las armas (2Cro 12,2). Así como las armas dan fortaleza a su dueño en el momento de la batalla, así las palabras de la Torá dan fortaleza en el momento del combate a quien se reviste de ellas.

## **7. ADAN Y EVA**

### **1. EVA DON DE DIOS AL HOMBRE**

Cuando Adán terminó de dar nombre a todos los seres de la creación, comenzó a lamentarse ante el Santo, bendito sea, diciendo ante El:

-Señor del universo, a todas las criaturas que has creado en tu mundo les has creado también una pareja, pero yo no tengo pareja.

Según se dice: “Mas para el hombre no halló ayuda similar a él” (Gn 2,20). Luego, cuando el primer hombre vio a Eva, dijo:

-Esta es mi pareja.

Sobre esto, una dama romana preguntó a R. Yehosúa:

-¿No fue acaso un robo la creación de la mujer? ¿Acaso no durmió al hombre para quitarle una costilla? ¿No es eso un robo?

Le contestó:

-De ninguna manera. El Omnipotente no roba nada. Te voy a poner un ejemplo. Uno fue a comprar una libra de carne y se encontró que en ella había un hueso. Se presentó ante el carnicero y le dijo: “Aquí tienes este hueso, dame carne en su lugar”. ¿Había robado algo ese hombre?

-No.

-Pues así obró el Omnipotente con el primer hombre. Cogió de él un hueso y le puso carne en su lugar, según se dice: “Y tomó una de sus costillas, cerrando con carne su espacio” (Gn 2,21).

## 2. DIFERENCIAS ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER

Se preguntan los sabios, bendita sea su memoria: ¿Por qué la mujer es difícil de reconciliar y el hombre es fácil de reconciliar? Simplemente porque la mujer fue creada del hueso y el hombre fue creado de la tierra. Similar a un hueso que, aunque lo pongas dentro del agua, no se ablanda, así es la mujer que fue creada del hueso. Sin embargo, el hombre fue creado de la tierra y es similar a la tierra que se ablanda cuando pones sobre ella una gota de agua, así es el hombre.

¿Y por qué el hombre propone el matrimonio a la mujer y la mujer no lo hace con el hombre? Simplemente porque el hombre busca esa parte que ha perdido, pero la parte perdida no lo busca a él.

## 3. HOMBRE Y MUJER

R. Yehosúa ben Qorjah decía: Mientras estuvo solo su nombre fue Adán, por la tierra (*'adamah*) de donde fue tomado. Pero desde que se le dio la ayuda de la mujer se le llamó *hombre* y a ella *mujer*. ¿Qué hizo el Santo, bendito sea? Puso su nombre de YH entre los nombres de ellos diciendo:

-Si camináis por mis caminos y guardáis mis preceptos, mi Nombre quedará intercalado en vosotros y os salvará de cualquier desgracia. Pero de lo contrario, retiraré mi nombre de vosotros y ambos os convertiréis en fuego. Y el fuego devora al fuego, como está dicho: “Es fuego que devora hasta la destrucción” (Jb 31,12).<sup>7</sup>

## 4. LA CERCA DE LA ESCRITURA

R. Yosé dice: Mejor es una cerca de diez palmos que permanece que una de cien codos que se cae. La cerca que Adán levantó en torno a la palabra de Dios fue excesiva y no se mantuvo en pie. Por ello, dijeron los sabios: Que el hombre, en su celo, no añada nada a las palabras que ha oído del Señor.

Es cierto que una viña que está rodeada por una cerca no es igual a otra que no está cercada. Pero no es conveniente que el hombre levante una cerca excesiva, pues

---

<sup>7</sup> En hebreo, hombre se dice *'yš* y mujer *'šh*. Las dos letras del nombre divino YH abrazan así al hombre y a la mujer, expresando la fuerza de Dios en la unión de la pareja. Suprimidas las dos letras del nombre divino, tanto el varón como la mujer quedan reducidos a *š*, que significa fuego.

si esta cae arrancará las plantas. ¿De dónde lo sabemos? De Adán y Eva:

El Santo, bendito sea, había dicho a Adán: “De todo árbol del jardín podrás comer libremente, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no has de comer” (Gn 2,16-17). Pero a través de las palabras de Eva nosotros aprendemos que Adán, al transmitirla las palabras del Señor, había elevado en exceso la cerca en torno al árbol, añadiendo: “ni lo toques” (Gn 3,3).

## 5. LA TENTACION

Al principio el primer hombre estaba recostado en el jardín del Edén y los ángeles permanecían a su lado, asándole carne y refrescándole el vino. La serpiente fue y lo vio; contempló su gloria y tuvo celos de él. Entonces la serpiente se puso a deliberar consigo misma: “Si voy junto a Adán y le hablo, sé que no me escuchará. Iré junto a Eva pues las mujeres escuchan a cualquiera”. Fue y se sentó junto a ella, iniciando una larga conversación. Le dijo:

-¿Con que Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín? (Gn 3,1).

Eva le contestó:

“Del fruto de los árboles del jardín podemos comer, pero respecto al fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: No comáis de él ni lo toquéis, para que no muráis” (Gn 3,2-3).

Cuando la serpiente oyó las palabras de Eva, encontró una puerta por donde colarse. Dijo a Eva:

-Si respecto a tocarlo, tú dices que el Santo nos ha dado órdenes, he aquí que yo voy a tocarlo y no moriré. Tampoco morirás tú si lo tocas.

Entonces se levanto y tocó el árbol con sus manos y con sus pies, enroscándose en torno al tronco, sacudiéndolo hasta que cayeron sus frutos al suelo.

Mientras Eva contemplaba a la serpiente enroscada al árbol y sin morir, la serpiente le habló de nuevo:

-Y si respecto a comer del árbol, tú dices que el Santo ha dado órdenes, he aquí que yo voy a comer de él y no moriré, como no he muerto al tocarlo. Tampoco tú morirás si comes de él. Date cuenta que esa prohibición no es más que producto de su envidia y celos. Pues en el momento en que comáis del fruto de este árbol, lo mismo que El puede crear un mundo, vosotros podréis hacerlo también; así como El puede matar y hacer revivir, también vosotros podréis matar y dar vida. “Pues sabe Dios que el día en que comáis de él se abrirán vuestros ojos y os haréis como dioses, conocedores del bien y del mal” (Gn 3,5).

Eva, atónita, escuchaba la voz de la serpiente y se decía a sí misma:

-Todas las cosas sobre las que mi maestro Adán me advirtió al principio eran mentira.

Sin mirar a ver si la serpiente comía del fruto del árbol, Eva miró al árbol y, “viendo que era bueno de comer y un deleite para los ojos”, en seguida comió de él (Gn 3,6).

## 6. EL PECADO

Al morder el fruto del árbol, Eva vio al ángel de la muerte, que se dirigía hacia ella. Entonces se dijo: Me parece que voy a ser apartada del mundo y que otra mujer

va a ser creada para Adán en mi lugar. ¿Qué voy a hacer? Haré comer a Adán conmigo, según se dice: “Tomó de su fruto y comió, e hizo comer a su marido con ella, y él comió” (Gn 3,6).

Cuando Adán comió del fruto del árbol, comenzaron a abrirse los ojos y sus dientes comenzaron a sentir dentera en la boca. Dijo a Eva:

-¿Qué es lo que me has dado a comer? ¿Acaso del árbol del cual te ordené que no comieras, has comido y me has hecho comer? Pues he aquí que los ojos se me abren y los dientes tienen dentera en mi boca.

Dijo ella:

-Así como mis dientes sienten dentera, también sufrirán dentera los dientes de todas las criaturas.

## 7. EL MAL SE DIFUNDE

Rabí Simón dice: ¿A qué se parecía Eva en aquel momento? A un rey que se casó con una mujer y le dio plenos poderes sobre la plata, el oro y sobre todo lo que poseía. Le dijo:

-He aquí que todo lo mío está en tus manos excepto esa tinaja que está llena de alacranes.

Entró en casa de ella una anciana con el pretexto de pedir un poco de vinagre. Le preguntó:

-¿Cómo se conduce contigo el rey?

-Bien se conduce el rey conmigo, pues me ha dado plenos poderes sobre la plata, el oro y sobre todo lo que posee. Me ha dicho: He aquí que todo lo mío te lo doy, excepto esa tinaja, a la que no debes acercarte, pues está llena de alacranes.

Le dijo la anciana:

-¿No estarán acaso todas sus joyas colocadas ahí dentro, porque pretende casarse con otra y dárselas a ella?

La mujer extendió la mano y abrió la tinaja. Los alacranes la mordieron y murió. Pero, además, los alacranes salieron de la tinaja y se extendieron por toda la tierra.

## 8. EL JUICIO DE ADAN

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria: En el tribunal de la verdad se sentó el Juez de la justicia y la verdad. Llamó a Adán y le preguntó:

-¿Por qué has huido de mi presencia?

Adán respondió:

-Al oír tu voz temblaron mis huesos, como está escrito: “Oí tu voz en el jardín, me entró miedo porque estaba desnudo y me escondí” (Gn 3,10).

Siguió interrogando el Juez:

-¿De qué sentiste miedo?

-Me escondí por mis acciones, de mis hechos tuve miedo, pues me sentí desnudado de la justicia que me cubría, despojado de las vestiduras de esplendor.

Los sabios, bendita sea su memoria, se preguntan:

-¿Cuál era el vestido del primer hombre?

Y responden:

-Una nube de gloria lo cubría. Pero, cuando comió de los frutos del árbol, se vio a sí mismo desnudo, pues la nube de gloria, levantándose, se alejó de él.

Tras las acusaciones de Adán a Eva y de Eva a la serpiente, el Juez dictó sentencia contra los tres.

## **8. MOISES**

### **1. HUMILDAD DE MOISES**

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Cuando Israel estaba para comenzar el cántico al Santo, bendito sea, todos dijeron a Moisés:

-Maestro, maestro nuestro, empieza tú y nosotros te seguiremos.

Pero Moisés respondió a Israel:

-Empezad vosotros y yo lo haré con vosotros, porque yo soy uno solo y la gloria de muchos es más grande que la de uno solo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron el cántico al Señor: ¡Cantemos al Señor porque ha hecho señales y prodigios con nosotros! (Ex 15,1).

Por ello está escrito: “Moisés era muy humilde, más humilde que hombre alguno sobre la tierra” (Nm 12,3).

## 2. AL QUE SE HUMILLA, DIOS LO ENSALZA

Así enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Todo el que se engrandece a sí mismo, no es realmente grande. Sólo es grande quien es engrandecido por alguien más grande que él. El Rey de reyes, el Santo, bendito sea, engrandeció a Moisés y lo santificó, según se dice: “No ocurre así con mi siervo Moisés, que es fiel entre toda mi casa. Boca a boca hablo con él” (Nm 12,7-8). Esto nos enseña que el Santo, bendito sea, engrandeció a Moisés y lo santificó.

Rabbi Yosé, el galileo, decía al respecto: Moisés fue santificado en la nube durante siete días, según se dice: “Y subió Moisés a la montaña, y la nube cubría el monte. La gloria de Yahveh se posó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo día llamó El a Moisés de en medio de la nube” (Ex 24,15-16). De ahí se desprende que la gloria divina lo envolvió durante todos esos días y lo santificó.

Moisés, santificado en la nube durante siete días, santificó a Aarón y a sus hijos durante siete días, según se dice: “Después tomó Moisés el aceite de la unción y la sangre que había sobre el altar... Dijo entonces Moisés a Aarón y a sus hijos: No saldréis de la entrada de la tienda de reunión durante siete días, hasta el día en que se cumplan los días de vuestra investidura, pues se os investirá durante siete días” (Lv 8,30-31.33).

## 3. MOISES RECIBE LA TORA CON TEMOR Y TEMBLOR

Observó el Santo, bendito sea, a todos los hombres que había creado y no encontró a ninguno tan digno de recibir la Torá como Moisés. ¿Por qué mereció Moisés ser el novio de la Torá? Debido a su humildad y al temor que tenía. ¿De dónde se deduce esto? De lo escrito: “Y Moisés se cubrió el rostro porque temió contemplar al Señor” (Ex 3,6).<sup>8</sup>

R. Natán dijo: ¿Por qué fue retenido Moisés esos seis días sin que la Palabra se posara sobre él? Para que se purificara, purgándose de toda comida y bebida que había en sus entrañas antes de ser santificado, haciéndose como los ángeles servidores. Pero R. Matya le replicó: Maestro, lo que dijeron es que esta espera fue sólo para asustarlo, para que recibiera las palabras de la Torá con temor y temblor, según se dice: “Servid a Yahveh con temor y jubilad con temblor” (Sal 2,11).

Cuando el Santo, bendito sea, dijo a Moisés: “Ve al pueblo y santificalos hoy y mañana y que estén preparados para el tercer día” (Ex 19,10-11), él dijo al pueblo: “Estad preparados para dentro de tres días; no os lleguéis a mujer” (Ex 19,15). De aquí dedujo que él debía separarse de su mujer, pues se dijo: Si respecto a Israel, que no ha sido santificado más que para esta ocasión y no ha sido invitado mas que para recibir los diez mandamientos del Sinaí, el Santo, bendito sea, ha dicho que se separaran de la mujer, en cuanto a mí, que he sido designado para eso y con quien habla a cada momento, y no sé cuándo va a hablar conmigo, puede ser de día o puede ser de noche ¿no se debe concluir que me separe de mi mujer?

Pero R. Yehudah b. Batirah dice que Moisés no se separó de su mujer hasta que se le ordenó por boca del Poderoso, porque está dicho: “Boca a boca habló con

---

8 Los sabios comparan frecuentemente la Torá con una novia. Dios es su padre e Israel el novio. Y Moisés actúa como padrino de bodas, que conduce a Israel al encuentro de la novia. Otras veces presentan a Moisés como el pretendiente de la novia, que sube junto a Dios para pedirle su hija, la Torá.

él” (Nm 12,8). Boca a boca le ha dicho: “Sepárate de tu mujer”. Y él se separó.

¿De dónde sabemos que el Omnipotente lo aprobó? Porque está dicho: “Ve y diles: ¡Volveos a vuestras tiendas!” (Dt 5,30). ¿Estaba también Moisés incluido en el permiso de volver a las tiendas? La Escritura dice: “Tú, en cambio, quédate conmigo” (Dt 5,31).

#### **4. ¿POR QUE ROMPE MOISES LAS TABLAS DE LA LEY?**

-¿Por qué rompió Moisés las tablas de la ley? Es una pregunta que se han preguntado siempre los sabios, bendita sea su memoria. (De sus respuestas recojo una).

Cuando Moisés subió a lo alto para recibir las tablas que habían sido escritas por el dedo de Dios y depositadas allí desde el tiempo de la creación (Ex 32,16), Moisés cogió las tablas y descendía con ellas desbordante de alegría. Pero, cuando vio la ofensa que el pueblo había cometido fabricando el becerro de oro (Ex 32), pensó: ¿Cómo voy a darles las tablas de la ley? Eso sería como condenarlos a muerte, ya que en las tablas está escrito: “No tendrás otros dioses frente a mí” (Ex 20,3). Mejor es que las rompa. Así está escrito: “Y cogí las dos tablas y las arrojé de mis manos y las rompí” (Dt 9,17).

R. Yosé, el galileo, dice: Esto se parece a un rey, que dijo a su embajador:

-Ve y prométeme en matrimonio con una joven hermosa y piadosa, cuyos actos sean convenientes.

Partió aquel embajador y realizó el compromiso con una joven. Pero, después de haberla prometido, el embajador descubrió que ella se prostituía con otro hombre. Inmediatamente pensó:

-Si le entrego el contrato matrimonial resultará que es rea de muerte y será apartada de mi señor para siempre.

Del mismo modo Moisés, el justo, se dijo: ¿Cómo voy a dar a Israel estas tablas? Con ellas me vería obligado a declararlos reos de muerte, pues así está escrito en las tablas: “El que ofrezca sacrificios a los dioses será anatema” (Ex 22,19). Mejor será que las rompa y los haga volver al camino recto.

El Santo, bendito sea, alabó a Moisés, diciéndole: “Alabada sea tu fuerza por haberlas roto”. ¿De dónde sabemos que el Omnipotente lo aprobó? Porque se dice: “En aquel tiempo díjome Yahveh: Tállate dos tablas de piedra como las primeras y sube donde mí a la montaña. Yo escribiré en las tablas las palabras que había en las primeras que rompiste” (Dt 10,1ss).

#### **5. MUERTE DE MOISES**

Dijo el Santo, bendito sea, al ángel de la muerte:

-Ve, traeme el alma de Moisés.

Partió el ángel de la muerte, se presentó ante Moisés y le dijo:

-Moisés, entrégame tu alma.

Moisés reprendió al ángel de la muerte y lo echó lejos con indignación. Entonces el Santo, bendito sea, le dijo:

-Moisés, tú has tenido bastante en este mundo. Mira, el mundo venidero te está aguardando, pues tu lugar está preparado desde los seis días de la creación, como

está escrito: “Y dijo Yahveh: Ve ahí un lugar junto a mí; tú te colocarás encima de la roca” (Ex 33,21).

Entonces el Santo, bendito sea, cogió el alma de Moisés y la atesoró bajo el trono de la Gloria. Y cuando la cogió, lo hizo con un beso, según está escrito: “Murió, pues, Moisés, servidor de Yahveh, en el país de Moab, *por la boca de Yahveh*” (Dt 34,5).

## 9. CONTRA LA IDOLATRIA

### 1. NO TENDRAS OTROS DIOSES

El Santo, bendito sea, dijo a Israel: “Yo os he dado mi Torá para dejaros un dominio, no me irritéis ni rompáis mi alianza, dándome celos con ídolos. No os prosternéis frente a los muertos, sino ante quien tiene en su mano la vida y la muerte” (Dt 32,39) y en cuyas manos está el alma de todo ser vivo. No aprendáis de los gentiles, cuya conducta es vana, como está escrito: “Son cosa vana, obra ridícula, al tiempo de su castigo morirán” (Jr 10,15), “no es como esos la porción de Jacob, pues el Creador de todas las cosas es El” (Jr 10,16).

De aquí, enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El Santo, bendito sea, librá de la angustia a quienes confían en El, como salvó a Abraham, nuestro padre, del horno de fuego, cuando Ninrod, el impío, le arrojó al fuego por confiar en el Santo, bendito sea y no querer postrarse ante el ídolo.

El Santo, bendito sea, libró también a Ananías, Misael y Azarías del horno de fuego al que los arrojó Nabucodonosor, por confiar en Yahveh y no postrarse ante su

ídolo.

## 2. AUNQUE EL IDOLO NO SEA NADA

Dijo Zonin, el superintendente de Rabbán Gamaliel, a R. Aqiba:

-Tú y yo sabemos que los ídolos no son nada, pero vemos que de la gente que acude a ellos, el cojo se cura, el ciego recobra la vista y al sordo se le abren los oídos.

-¡Insensato!, -respondió-, te voy a poner un ejemplo. ¿A qué se parece esto? A un hombre que había en una ciudad y prestaba a la gente con interés, procurando siempre prestar su dinero ante testigos. Pero una vez prestó a un hombre sin aval y sin testigos. La mujer de éste, le dijo:

-Negaremos que nos ha prestado.

Le contestó el marido:

-De ningún modo. ¿Acaso porque él obró de forma inadecuada vamos a echar a perder nuestra lealtad?

De igual manera, aunque al que vaya al ídolo le hubiera llegado el tiempo de curarse, el Santo, bendito sea, dice:

-Aunque es un insensato, que ha obrado inconvenientemente, se curará de su enfermedad como estaba previsto.

Pero añadió:

-Ocurrió que un judío cojo había oído hablar de la existencia en cierto lugar de un ídolo, al que acudían todos los enfermos del mundo y se curaban. También él decidió ir allí a curarse. Entró en el templo del ídolo con los enfermos y a media noche vino un hombre que traía en su mano un frasco de óleo, con el que unguía a los enfermos y se curaban. Cuando llegó junto a él le dijo:

-¿No eres judío?

-Sí.

-¿Y a qué has venido tú aquí?

-A curarme.

Le dijo:

-¿Es que no sabes que es el mismo diablo el que hace estas cosas para hacerlos extraviarse tras la idolatría y exterminarlos del mundo? Pero a ti, ¡por tu vida!, mañana te iba a llegar el momento de curarte, pero por haber venido aquí, ya no te curarás nunca.

## 3. MEJOR MORIR QUE LA IDOLATRIA

Por eso está dicho que el hombre ha de alejarse de la idolatría y, aunque fueran a quitarle la vida, no debe servir a los ídolos, pues El nos dijo: “Y amarás a Yahveh, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma” (Dt 6,5).

Por ello enseñan los sabios, bendita sea su memoria: El hombre no debe servir a la idolatría por miedo a la muerte, pues el dolor de la muerte sólo dura un instante, después del cual descansará en el jardín del Edén.

Una mujer tenía siete hijos; fueron llevados ante un príncipe, que dijo al mayor:

-Sirve a los ídolos.

-No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “Yo soy Yahveh tu Dios” (Ex 20,2).

Lo sacaron fuera y lo mataron. Llamó al segundo y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “No tendrás otros dioses” (Ex 20,3).

Lo sacaron fuera y lo mataron. Llamó al tercero y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “No te postrarás ante otro Dios” (Ex 34,14).

Lo sacaron fuera y lo mataron. Llamó al cuarto y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “No te postrarás ante sus dioses” (Ex 23,24).

Llamó al quinto y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “Escucha, Israel, Yahveh es tu Dios, Yahveh es Uno” (Dt 6,4).

Llamó al sexto y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “Sabe, pues, y reflexiona en tu corazón que Yahveh es el único Dios” (Dt 4,39).

Llamó al séptimo y le dijo:  
 -Sirve a los ídolos.

Respondió:  
 -Espera e iré a consultar a mi madre.  
 -Ve.

Fue a ver a la madre y le dijo:  
 -Madre mía, ¿qué debo hacer en este asunto?

Le respondió la madre:  
 -¿Acaso deseas que tus hermanos se sienten en la morada de Dios y tú permanezcas separado de ellos? No obedezcas esa orden y no te separes de tus hermanos.

Volvió el pequeño junto al príncipe, quien le preguntó:  
 -¿Qué vas a hacer?  
 -No puedo renegar de mi Dios, que desde hace tiempo nos ha prescrito: “Hoy has de afirmar que Yahveh será tu Dios y Yahveh te asegurará que serás su pueblo peculiar” (Dt 26,17-18). Nosotros juramos que no lo cambiaríamos por otro, y El juró que no nos cambiaría por otra nación.

El príncipe le dijo:  
 -Voy a tirar mi anillo al suelo, inclínate y recógelo, para que crean que has cumplido mi deseo.

Le respondió el joven:  
 -¡Ay de ti, príncipe, ay de ti!, si tanta importancia tiene tu gloria, mucho más tiene la del Santo, bendito sea. No renegaré de El.

Lo sacaron fuera y lo mataron como a todos sus hermanos. La madre pidió a los soldados:  
 -Os pido, por favor, que me lo entreguéis para que lo bese. Fue y lo besó. Y tras los hijos murió también la madre (2M 7). Entonces se oyó una voz celestial que dijo:  
 -La madre de los hijos está alegre, pues ella y sus hijos tienen un lugar en el mundo futuro, al lado de los justos, en el jardín del Edén.

#### **4. ME METIO EN SU BODEGA**

“Me metió en su bodega” (Ct 2,4). Rabbí Abá opinó que la Asamblea de Israel dijo: Me metió el Santo, bendito sea, en una gran bodega, esto es, en el Sinaí y allí me entregó la Torá.

R. Meir opinó que la Asamblea de Israel dijo: Me dominó la mala inclinación como si fuera vino y dije al becerro: “Esto es tu Dios, Israel” (Ex 32,4). Porque el vino entra en el hombre y lo confunde.

Pero le increpó R. Yehudá: Ya está bien, Meir. No se interpreta el Cantar para avergonzar, sino para alabar, pues no se compuso el Cantar mas que para alabanza de Israel.

-¿Y qué significa “me metió en su bodega”?

-Que dijo la Asamblea de Israel: Me metió el Santo, bendito sea, en la bodega del Sinaí y allí me entregó las enseñanzas que son la Torá, los Mandamientos y las buenas obras, y todo ello lo recibí con gran amor, como está escrito: “Y su estandarte hacia mí es el amor” (Ct 2,4).

## **10. HONRAR A LOS PADRES**

### **1. HONRAR A LOS PADRES ES HONRAR AL CREADOR**

Según los sabios, bendita sea su memoria, el Santo, bendito sea, dijo: A los padres, de los que naciste, hónralos como a mí. Al vientre, en el que fuiste engendrado, hónralo; a los pechos que te amamantaron, aliméntalos, pues estuvieron conmigo cuando te creé, pues está dicho: “Honra a tu padre y a tu madre para que se prolonguen tus días sobre el suelo que Yahveh, tu Dios, te da” (Ex 20,12).

Rabbí Judah enseñaba:

El honor debido al padre y a la madre es agradable a los ojos de Aquel que lo dijo y el mundo existió. El considera el honor y el respeto debido a los padres igual que el debido a El. Igualmente maldecir a los padres se considera igual que maldecir al Santo, bendito sea.

Está escrito: “Honra a tu padre y a tu madre” (Ex 20,12) y también, en correspondencia: “Honra a Yahveh con tus riquezas” (Pr 3,9). El honor debido al padre y a la madre y el honor debido al Santo, bendito sea, son, pues, considerados

iguales.

También está escrito: “Respete cada uno de vosotros a su madre y a su padre” (Lv 19,3); con esto se corresponde lo escrito: “Temerás a Yahveh, tu Dios” (Dt 6,13). El respeto a la madre y al padre son, pues, iguales al respeto debido al Santo, bendito sea.

También está escrito: “Quien maldiga a su padre o a su madre morirá” (Ex 21,17). Y lo mismo está escrito: “Cualquiera que maldiga a su Dios, cargará con su pecado” (Lv 24,15). Maldecir al padre o a la madre se considera, por tanto, igual que maldecir al Santo, bendito sea.

## **2. ¿COMO ES EL HONOR DEBIDO A LOS PADRES?**

¿Cómo se los debe honrar? Con comida, con bebida, con vestidos limpios, al entrar y al salir.

¿Cómo se los debe respetar? No sentándose en su sitio ni contradiciendo sus palabras.

## **3. EL SANTO PREMIA A QUIEN HONRA A LOS PADRES**

A todo el que honra a su padre y a su madre, el Santo, bendito sea, se lo contará como si lo honrara a El, pero al que desprecia a su padre y a su madre, el Santo, bendito sea, se lo contará como si lo despreciara a El.

Cuando el Santo, bendito sea, ve que uno honra a su padre y a su madre, le alarga los días y los años. Pero quien deshonra a su padre merece ser colgado de un madero y lapidado con piedras, como aconteció a Absalón, hijo de Maaka, que, por deshonar a David, su padre, se quedó colgado de una encina, fue arrojado a una gran fosa y echaron sobre él un montón de piedras (2S 18,9ss).

## **II. SOBRE EL CULTO**

### **11. EL CULTO SOSTIENE EL MUNDO**

#### **1. DIOS DERRAMA BENDICIONES SOBRE LOS QUE LE DAN CULTO**

El segundo pie del trípode sobre el que se asienta el mundo, según los sabios, bendita sea su memoria, es el culto del Templo. ¿Cómo lo sabemos? Esto es lo que dijeron los sabios, bendita sea su memoria:

Durante todo el tiempo en que se mantuvo el culto del Templo, el mundo era una bendición para sus habitantes y la lluvia caía a su debido tiempo, según se dice: “Amando a Yahveh, vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y toda vuestra alma, daré a vuestro país lluvia a su tiempo, la lluvia primera y la tardía y tú podrás cosechar tu trigo, tu mosto y tu aceite” (Dt 11,13-14).

Entonces, mientras se mantuvo el culto del Templo, había bendición en el mundo: lo barato abundaba, el grano y el vino eran copiosos, los hombres comían y se saciaban, y hasta los animales comían y se saciaban, según se dice: “Daré hierba a

tu campo para tu ganado” (Dt 11,15).

## 2. AL CESAR EL CULTO SE CIERRA EL CIELO

Pero desde que el Templo fue destruido, la bendición se alejó del mundo, según se dice: “Tened mucho cuidado no sea que, seducido vuestro corazón, os descarriéis y sirváis a otros dioses y os prosternéis ante ellos; porque la cólera de Yahveh se encendería contra vosotros y cerraría los cielos: no habría lluvia y el suelo no daría su fruto, y pereceríais pronto sobre el excelente país que Yahveh os entrega” (Dt 11,16-17).

Y la Escritura también dice: “Prestad atención, por favor, desde este día en adelante. Antes de que se pusiera piedra sobre piedra en el Templo de Yahveh, durante ese tiempo, cuando uno llegaba a un montón de grano de veinte medidas, había diez; cuando uno iba al lagar para extraer cincuenta medidas, había veinte” (Ag 2,15-16).

Dijo Israel ante el Santo, bendito sea: Señor del universo, ¿por qué nos has hecho esto a nosotros? El espíritu santo les respondió: “Esperasteis mucho y he aquí poco... ¿Por qué? Porque mi Casa está en ruinas, mientras que vosotros corréis cada uno a su casa” (Ag 1,9).

-También dice la Escritura: “Habéis sembrado mucho y habéis recogido poco; comisteis y no os habéis saciado; bebisteis pero sin quitaros la sed; os vestisteis pero no habéis sentido calor; y el asalariado ha echado el jornal en bolsa agujereada” (Ag 1,6):

-“Sembrasteis mucho y habéis recogido poco” desde que desapareció la ofrenda de la gavilla (Lv 23,10ss).

-“Comisteis y no os habéis saciado” desde que desapareció el pan de la proposición (Lv 24,5-9).

-“Bebisteis pero sin quitaros la sed” desde que desaparecieron las libaciones (Lv 23,37).

-“Os vestisteis y no habéis sentido calor” desde que desaparecieron las vestiduras sacerdotales.

-“Y el asalariado ha echado el jornal en bolsa agujereada” desde que desaparecieron los siclos del Templo (Ex 30,11-16).

Y también dice la Escritura: “Pues la higuera no rebrotará ni habrá frutos en las viñas; será falaz el producto de los olivos; los campos no producirán alimento; desaparecerá del aprisco el ganado menor y no habrá reses vacunas en los establos” (Ha 3,17):

-“Pues la higuera no rebrotará” desde que cesó la ofrenda de los primeros frutos (Lv 23,9-14).

-“Ni habrá frutos en las viñas” desde que cesaron las libaciones (Lv 23,37).

-“Será falaz el producto de los olivos” desde que cesó el óleo de las lámparas (Lv 24,2-4) y el óleo de la unción (Ex 30,22-33; 29,7-9).

-“Los campos no producirán alimento” desde que desapareció el balanceo de las ofrendas (Lv 23,11).

-“Desaparecerá del aprisco el ganado menor” desde que cesaron los sacrificios diarios (Nm 28,3-8) y los adicionales (Nm 28,9ss).

-“Y no habrá reses vacunas en los establos” desde que cesaron los sacrificios pacíficos (Lv 3;7,11).

### 3. LOS SACERDOTES DEVUELVEN LAS LLAVES DEL TEMPLO

También se ha dicho: “¡Abre, oh Líbano, tus puertas y devore el fuego tus cedros!” (Za 11,1). Esto se refiere a los sumos sacerdotes que estaban en el templo. Cuando vieron que el templo era destruido y quemado el santuario, cogieron las llaves y subieron al pináculo y desde allí las tiraron hacia lo alto, diciendo:

-Señor del universo, he ahí las llaves que nos entregaste, pues no hemos sido guardianes fieles para cumplir la orden del rey y comer de su mesa.

Pero, para mañana, cuando sea reconstruido el Templo, ¿qué dice la Escritura? “Y será reedificada la ciudad sobre su montículo de ruinas y el palacio en su emplazamiento habitual se asentará. Y saldrán de ellos cantos de alabanza y voces de gente jubilosa” (Jr 30,18-19). “Y yo en Yahveh me regocijaré, exultaré en el Dios de mi salvación. Yahveh Adonay es mi fortaleza” (Ha 3,18-19).

### 4. SI HACES LA VOLUNTAD DE DIOS, EL HACE LA TUYA

También dice la Escritura: Pero si vosotros os cuidáis del servicio del Templo, yo os bendeciré como al principio, según está dicho: “Prestad atención, por favor..., a partir del veinticuatro del noveno mes, cuando se echaron los cimientos del Templo de Yahveh... ¿quedaba grano en el granero? Viñas, higueras, granados y olivos no producían. A partir de ese día los bendigo” (Ag 2,18-19).

Yehudah b. Tema dice: Sé fuerte como el leopardo, ligero como el águila, veloz como la gacela y poderoso como el león, para hacer la voluntad de tu Padre que está en el cielo, según se dice: “Hace la voluntad de aquellos que le temen y escucha su clamor y los salva” (Sal 145,19).

También decía: Haz su voluntad como la tuya propia, para que El haga tu voluntad como la suya. Niega tu voluntad ante la suya, para que El anule la voluntad de otros ante la tuya.

## 12. EL SABADO DELICIA DEL HOMBRE

### 1. EL SABADO DELICIA DEL HOMBRE

Está escrito: “Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos”.

Sobre esto enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: ¿Pero es posible que un hombre haga *todos* sus trabajos en sólo seis días? Es evidente que no. Aquí significa: “Descansa *como si* tu trabajo ya estuviera hecho”.

Y añadieron: Descansa del *pensamiento* del trabajo. Por eso también está escrito: “Si apartas tu pie de violar el sábado, de hacer tu negocio en el día santo, y llamas al sábado *Delicia*... entonces te deleitarás en el Señor” (Is 58,13-14).

El sábado es dado por el Santo, bendito sea, para que el hombre se deleite en él: Santifica, pues, el sábado con alimentos escogidos, con vestidos hermosos; deleita tu alma con placer y Yo te recompensaré por este mismo placer.

Por ellos enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El que disminuye el deleite del sábado es como si robara la *Šekinah*, porque el sábado es la única hija del Santo, bendito sea.

## 2. EL DON DEL SABADO

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria, que, al atardecer del sexto día, primer día de vida del hombre, descendieron tres miríadas de ángeles con arpas, liras y toda clase de instrumentos musicales en las manos, y recitaron con Adán un cántico, según está dicho: “Salmo. Canción para el día del sábado: Es bueno dar gracias a Yahveh, proclamar por la mañana tu gracia y tu fidelidad en las velas nocturnas” (Sal 92,1-3).

Cuando el hombre pecó, el Santo, bendito sea, guardó el sábado en su santo cielo. Pero El había hecho el sábado para el hombre, por ello dijo a Moisés:

-Tengo en mi santa Morada un hermoso obsequio que se llama *Sábado*; quiero dárselo a Israel.

Por ello, Moisés nos dijo:

-“Recuerda el día del sábado para santificarlo: seis días trabajarás y harás tu faena, pero el séptimo es sábado en honor de Yahveh, tu Dios, no harás ningún trabajo” (Ex 20,8-10).

## 3. EL SABADO ES EL DIA MAS PRECIADO

El día séptimo lo escogió el Santo, bendito sea, para santificarlo y lo llamó “el día máspreciado”, pues en él unió cielo y tierra, y lo bendijo, como está dicho: “Y bendijo Yahveh el día séptimo y lo santificó” (Gn 2,3) porque en ese día descansó de todo su trabajo; y se lo dejó en herencia a su pueblo, al que escogió entre el resto de las naciones; puso el sábado en el lote de Israel para que no hubiera aflicción en sus tiendas, ya que con gran alegría se lo había dado Yahveh.

Dichosos los que guardan el sábado y dichosos los que lo celebran con gozo, y dichosos los que lo honran, como está dicho: “Y le honras evitando tus marchas y no abordando negocios ni tratos” (Is 58,13).

## 4. EL SABADO CANTA LA GLORIA DEL CREADOR

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: A la vuelta a casa desde la sinagoga entonamos el canto: “La paz sea con vosotros, ángeles de la paz”.

Cuando Adán vio la majestad del sábado, su grandeza y su gloria, y la alegría que confería a todos los seres, entonó un cántico de alabanza al sábado para darle gracias. Entonces el Santo, bendito sea, le dijo:

-¿Entonas un cántico de alabanza al sábado y ninguno a Mí, el Señor y Creador del sábado?

Al oírlo, el sábado se levantó y se postró ante el Santo, bendito sea, proclamando:

-“Es bueno dar gracias al Señor”.

Y toda la creación se unió al sábado, añadiendo:

-“Y cantar alabanzas a tu Nombre, oh Altísimo” (Sal 92,2).

El sábado nos enseña a cantar las alabanzas del Señor.

## 5. DIOS GUARDA Y SANTIFICA EL SABADO

El Santo, bendito sea, guardó y santificó el sábado, y ¿no ha de guardarlo y santificarlo Israel? Has de saber, dicen los sabios, bendita sea su memoria, que así fue. Cuando Israel atravesaba el desierto, durante cuarenta años, el Santo, bendito sea, les estuvo repartiendo el maná en los seis días de la creación, pero no lo repartía en sábado.

Acaso digas que carecía de recurso para repartirlo todos los días y por eso no se lo daba el sábado, pero no es así, pues el poder de su Nombre no se acaba jamás. Lo que ocurría es que el sábado estaba ante su presencia y el Santo, bendito sea, lo guardaba y santificaba. Por eso el sexto día les daba doble ración, según está escrito: “Considerad que Yahveh os instituyó el sábado. Por eso el día sexto os da pan para dos días” (Ex 16,29).

Cuando los israelitas advirtieron que el sábado estaba delante del Santo, bendito sea, descansaron también ellos, como está escrito: “Descansó, pues, el pueblo el séptimo día” (Ex 16,30).

## 6. EL SABADO SABE DE ETERNIDAD

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: El sábado es un recordatorio de los dos mundos: de éste y del venidero. Es figura de ambos. Porque el sábado es alegría, santidad y descanso. La alegría es parte de este mundo. La santidad y el descanso son del mundo venidero.

El sábado es como un señor y rey de los demás días. Por eso decimos del sábado: “¡Alégrense los cielos, regocíjese la tierra!” (Sal 96,11). Los cielos simbolizan el mundo futuro, mientras que la tierra simboliza este mundo terreno.

El Santo, bendito sea, bendijo y santificó el día del sábado, ¿y no va a bendecirlo y santificarlo Israel?

De aquí que los sabios, bendita sea su memoria, enseñaran: A todo el que pronuncie la bendición de despedida del sábado sobre el vino, se le prolongarán sus días y sus años en este mundo y en el mundo futuro, según está escrito: “Pues por mí se multiplicarán tus días” (Pr 9,11) en este mundo; y en relación al mundo futuro está escrito: “Se te añadirán años de vida” (Ibidem) en el futuro que ha de venir.

En cierta ocasión exclamó un Rabbí:

-¡Qué preciosa es la Fiesta de las Tiendas! Mientras permanecemos en la Tienda incluso nuestro cuerpo se ve rodeado de santidad.

Pero otro le contestó:

-El sábado es aún más precioso. Durante la Fiesta puedes salir momentáneamente de la Tienda, mientras que el sábado te envuelve de santidad donde quiera que vayas.

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria, que cuando el Santo, bendito sea, iba a dar la Torá a Israel, les dijo:

-Hijos míos, si aceptáis mi Torá y observáis mis preceptos, os daré por toda la eternidad lo más precioso que tengo entre mis posesiones.

-Y ¿qué es eso tan precioso que nos darás si aceptamos tu Torá?

-El mundo venidero.

-Muéstranos en este mundo una imagen del mundo venidero.

-El sábado es una imagen del mundo venidero.

## **7. EL SABADO, BENDICION PARA EL HOMBRE**

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria: El primer hombre pecó al crepúsculo del sábado y fue echado del paraíso. Los ángeles del servicio gritaban contra él:

-¡Que Adán no pase la noche en la gloria! “¡Hecho semejante a las bestias, que perezca!” (Sal 49,13).

Entonces se presentó el sábado y se constituyó en defensor del hombre. El sábado dijo ante el Santo, bendito sea:

-Señor del universo, en los primeros seis días nadie ha sido asesinado y ¿habría de empezarse conmigo? ¿Es ésta mi santificación? ¿Es ésta mi bendición? Pues está escrito: “Y Dios bendijo el séptimo día y lo santificó” (Gn 2,3).

Al escuchar la intercesión del sábado en favor del hombre, el Santo, bendito sea, libró al hombre de la Gehenna. Adán vio el poder del sábado y le ensalzó, diciendo:

-Por algo el Santo, bendito sea, ha bendecido y santificado el sábado.

Y Adán empezó a cantar himnos al sábado, como está escrito: “Salmo. Cántico para el día del sábado” (Sal 92,1).

## **8. EL CANTO DEL SABADO**

Rabí Aqiba dice: Hay un canto especial para cada día de la semana, que los levitas solían cantar en el templo de Jerusalén. El primer día cantaban:

-La tierra es del Señor.

El segundo día cantaban:

-Grande es el Señor.

Y así sucesivamente cantaban los demás días. Pero el sábado cantaban:

-“Un salmo: un canto para el Día Sábado” (Sal 92,1), un canto para el tiempo por venir, para el día en que todo será sábado y descanso en la vida eterna.

Por ello, el sábado se dice una oración de acción de gracias al final:

Que el todo misericordioso

nos permita heredar el día

que será todo sábado

y descanso en la vida eterna.

Y cuatro veces, a lo largo del sábado, se reza:

Señor, Dios nuestro, permítenos heredar tu Santo Sábado.

## **9. EL SABADO, CONSUELO DEL HOMBRE**

Cuando el hombre pecó, Yahveh “expulsó a Adán” del Jardín del Edén y lo hizo habitar junto al paraíso de la delicia. Adán fue y se asentó en el monte Moria para trabajar la tierra de la que había sido creado.

Rabí Yehudah decía: El Santo, bendito sea, junto con sus ángeles, fue el primero en guardar el sábado, y Adán fue el primero en guardarlo entre los de abajo. Y, de este modo, el sábado le guardaba a él de todo mal y lo consolaba de todas las angustias de su corazón, como está escrito: “Cuando en mi interior se multiplican mis angustias, tus consuelos regocijan mi alma” (Sal 94,19).

En el crepúsculo del sábado, entre dos luces, Adán se sentaba y meditaba en su corazón:

-¡Ay de mí! Quizá vuelva la serpiente que me engañó la víspera del sábado y me ataque al talón, como está escrito: “Tú le atacarás al talón” (Gn 3,15).

Entonces le fue enviada una columna de fuego para darle luz y para guardarlo de todo mal. Al ver Adán la columna de fuego se le alegró el corazón y dijo:

-Ahora sé que el Omnipotente está conmigo.

Y extendió sus manos hacia la luz del fuego y bendijo al Creador de las luminarias de fuego, diciendo:

-Bendito Tú, Yahveh, Dios nuestro, rey del universo, creador de las luminarias de fuego.

## **10. CONDIMENTO DEL SABADO**

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Rabbí Yehudah preparó una vez la comida para el emperador: le sirvió platos calientes para un día corriente y platos fríos para el sábado.

El emperador, maravillado, le dijo:

-Estos platos fríos son mil veces mejores que los calientes. ¿De dónde les viene este olor tan delicioso?

Le respondió:

-Nosotros para estos platos usamos un condimento, que falta en las despensas del emperador.

-¿A mis despensas les falta algo?

-Sí, les falta el condimento del sábado.

-Entonces, danos un poco de él.

Le respondió:

-No te serviría de nada. Sólo sirve para quienes observan el sábado. Para quienes no le observan es inútil.

## **11. LOS ANGELES DEL SABADO**

Rabbí José, hijo de Rabbí Judahs, decía:

Cuando, en la vigilia del sábado, un hombre vuelve a su casa de la sinagoga, le acompañan dos ángeles: uno bueno y otro malo.

Si llega a casa y encuentra que la lámpara está encendida y la mesa preparada, el ángel bueno exclama: “¡Así sea también el próximo sábado!”. Y, entonces, el ángel malo tiene que responder: “Amén”.

Pero, si al llegar a casa, la lámpara no está encendida ni la mesa puesta, entonces es el ángel malo el que exclama: “¡Que así sea también el próximo sábado!”. Y el ángel bueno se siente obligado a responder: “Amén”.

## **12. HASTA LOS ANIMALES DESCANSAN EL SABADO**

Había una vez un hombre piadoso que tenía una vaca con la que araba todos los días, pero, cuando llegaba el sábado, la dejaba descansar. Al cabo de un tiempo, se empobreció aquel hombre y se quedó sin nada. Vendió la vaca a un gentil, el cual aró

con ella seis días. Cuando llegó el sábado, también sacó la vaca para arar, pero apenas la vaca sintió el yugo sobre su cuello, se tumbó bajo el yugo, pues no quería trabajar en sábado. El gentil la golpeó, pero no le sirvió de nada. La vaca no se alzaba del suelo. Entonces el gentil se fue a buscar al hombre piadoso, que se la había vendido, y le dijo:

-Ven y coge tu vaca, pues sólo ha querido trabajar seis días. Al séptimo se ha tumbado bajo el yugo, sin querer hacer trabajo alguno. La he golpeado, pero no se ha movido.

Apenas lo oyó, el hombre piadoso comprendió la causa de que la vaca no quisiera trabajar, pues había aprendido a descansar en sábado. Dijo aquel hombre al gentil:

-Ven conmigo, que yo la haré levantarse y trabajar.

Cuando estuvo junto a la vaca, le dijo al oído:

-¡Ay, pobre vaca mía!, cuando me pertenecías, tú y yo guardábamos el sábado, pero ahora, a causa de mis pecados, he tenido que venderte a este hombre; te ruego que hagas la voluntad de tu nuevo señor.

Cuando acabó de hablar, la vaca se puso en pie y se dispuso a hacer su trabajo. Al verlo, el gentil preguntó:

-Dime, ¿la has embrujado? No te dejaré hasta que me digas que es lo que has hecho o dicho al oído.

El hombre piadoso se lo contó todo. Al oírlo, el gentil se asustó y se dijo:

-¿Qué es esto? Ella, que no tiene inteligencia, reconoce a su Creador y yo, que me creó el Santo, bendito sea, a su imagen y semejanza, que me dio inteligencia, ¿no voy a ser capaz de reconocer a mi Creador?

Al instante se volvió temeroso de los cielos y se hizo digno de aprender la Torá, y fue llamado R. Hanina: “hijo de la Vaca”.

### **13. EL TESORO DEL SABADO**

También ocurrió a José, el Venerador del Sábado, que tenía un vecino gentil muy rico, al que todo el mundo decía:

-Todo el oro y plata que tienes lo heredará José, el Venerador del Sábado.

Tantas veces lo oyó aquel gentil que, temeroso de perder sus bienes, los vendió y compró a cambio una perla preciosa, que colocó en la copa de su sombrero para llevarla siempre consigo y así asegurarse que no iría a parar a manos de José. Pero, al pasar por el puente, sopló el viento y le voló el sombrero de la cabeza; el sombrero cayó al agua y se lo tragó un pez.

Quiso el Santo, bendito sea, que aquel pez lo pescara un pescador la víspera del sábado. El pescador se fue en seguida a venderlo. Iba gritando:

-¿Quién me compra un pez por un ducado?

Pero no encontraba a nadie que se lo comprara. Meditó el pescador en su corazón y se dijo: “Iré a casa de José, el Venerador del Sábado, que suele comprar tales manjares para celebrar el sábado; quizás me compre este pez”.

Fue a casa de José y éste lo compró y se apresuró a prepararlo en honor del sábado. Cuando abrió el pez, encontró en su interior la perla que había pertenecido a aquel gentil, vecino suyo, y la vendió por trece mil dinares de oro.

Ese es el tesoro del Sábado, que heredan cuantos le veneran, celebrándolo con comidas exquisitas y hermosos vestidos, como dijeron los sabios, bendita sea su

memoria: “Dieciocho vestidos puede el hombre ponerse en sábado”.

### **13. UNION DE LA COMUNIDAD CON EL SABADO**

#### **1. EL SABADO CORONA LA CREACION**

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: “El mundo no estaría completo si los seis días no se coronaran con la creación del sábado”.

Rabbi Genina decía: Esto se puede comparar a un rey que prepara una cámara nupcial, la enluzca, pinta y adorna. ¿Qué falta en la cámara nupcial? La esposa que entre en ella.

De la misma manera, ¿de qué carecía el universo? Del sábado.

Y añaden los sabios, bendita sea su memoria: Imaginemos un rey que hiciese un anillo. ¿Qué le faltaría? Un sello. Igualmente, ¿de qué carecía el universo? Del sábado.

Así aprendemos que el sábado es como una novia. Y así como una novia va hacia su prometido en toda su belleza, engalanada y perfumada, así viene el sábado a Israel, bello y perfumado, tal como está escrito: “Y el día séptimo descansó y tomó respiro” (Ex 31,17). Y inmediatamente después se lee: “y dio a Moisés como

prometida”, para enseñarnos que al igual que una novia está bella y engalanada, así el sábado está bello y engalanado; lo mismo que el esposo se viste sus mejores ropas, así el hombre viste sus mejores trajes para el sábado. Y como un hombre se regocija durante todos los días de la celebración nupcial, también se regocija en el sábado. Y como el hombre no trabaja el día de su boda, así se abstiene de trabajar el sábado.

## 2. ISRAEL CASADO CON EL SABADO

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Está escrito: “Recuerda el día del sábado para santificarlo” (Ex 20,8).

Rabbi Berechja enseñaba: El sábado de la creación no tenía compañero. El domingo iba con el lunes; el martes, con el miércoles; el jueves, con el viernes. Pero el sábado estaba sin compañero.

Rabbi Simeón enseñaba: El sábado dijo al Santo, bendito sea: Señor de los mundos, todos los otros días tienen compañero. ¿Cómo es que yo no tengo?

Entonces el Santo, bendito sea, respondió: “La comunidad de Israel será tu compañero”.

Por ello, cuando los israelitas estaban frente al Sinaí, el Santo, bendito sea, les dijo: “Recordad la palabra que Yo dije al sábado: ¡La comunidad de Israel será tu compañero!”.

Por eso está escrito: “Recuerda el día del sábado para *santificarlo*”, que quiere decir: “para unirte a él en matrimonio”.<sup>9</sup>

## 3. EL SABADO COMO NOVIA

Se cuenta que Rabbi Yanai en la víspera del sábado vestía sus mejores ropas y se dirigía al sábado, exclamando:

-¡Ven, oh Prometida, ven, oh Prometida!

Y su compañero Rabbi Hanina igualmente, al atardecer de la víspera del sábado, se vestía con hermosos trajes y salía bailando y exclamando en presencia de sus amigos:

-Venid, salgamos a dar la bienvenida a la Reina.

De aquí que enseñaran los sabios, bendita sea su memoria: Puesto que el sábado y la comunidad de Israel son la novia y Dios es el novio, rezamos:

-Concédenos ser como tu novia, y que tu novia encuentre en Ti la paz.

## 4. EL SABADO: NOVIA Y REINA

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El sábado se casa realmente con Israel y la ceremonia de la víspera del sábado es como la ceremonia nupcial, es decir, cuando la novia es llevada a su cámara. El sábado también es llamado Reina por ser una novia real: todos los israelitas son príncipes. Por ello, a la puesta del sol de la víspera del sábado, Rabbi Hanina exclamaba:

-Venid, vayamos a recibir a la Reina.

Así es como se da la bienvenida a la novia. Pero Rabbi Yanni se comportaba de modo diferente. El no invitaba a salir al encuentro de la novia. Al contrario, él

---

<sup>9</sup> La palabra hebrea *qaddesch* significa santificar y, también, celebración matrimonial.

permanecía en su lugar, esperando a la novia para, apenas llegase, decirle:

-Entra, novia mía.

Pues la novia llega a casa de su esposo después de la ceremonia en casa de su padre.

## 5. PREPARATIVOS DEL SABADO

Por ello, concluyeron los sabios, bendita sea su memoria:

Es obligación de todo hombre poner gran celo en los preparativos del sábado, en estar tan activo y diligente como el que sabe que la reina va a venir a alojarse en su casa, o que la novia con todo su séquito vienen a visitarlo. ¿Qué haría este hombre? Se alegraría en extremo y exclamaría: ¡Qué gran honor me hacen viniendo a morar bajo mi techo!

Entonces diría a los criados:

-Preparad la casa, limpiadla y preparad los lechos para su llegada. Yo iré a comprar pan, carne y pescado, todo lo que pueda obtener en su honor.

Esto es lo que hacía Rabbí Judá ben Ilai. La víspera del sábado le llevaban una jofaina llena de agua caliente, se lavaba la cara, las manos y los pies y, envuelto en túnicas de lino adornadas con franjas, se sentaba y parecía un ángel del Señor.

## 6. LA PAZ DEL SABADO

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El sábado no le está permitido al hombre salir con una espada, un arco, un escudo o una jabalina. Si el sábado lleva armas, viola su paz y es culpable.

Rabbí Eliezer, en cambio, pensaba que no se era culpable si sólo llevaban esas armas como adorno.

Pero los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron que las armas jamás son un adorno. Son siempre una vergüenza. Porque del futuro mesiánico está escrito: "Forjarán de sus espadas azadones, de sus lanzas podaderas; no llevará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en el arte de la guerra" (Is 2,4).

## 7. EL SABADO ES PARA EL HOMBRE

Rabbí Simeón ben Menasías enseña: Está escrito: "Guardad el sábado, porque es sagrado *para vosotros*" (Ex 31,13). El sábado se os ha entregado a vosotros y no vosotros habéis sido entregados al sábado.

Y Rabbí Nathan dice: Observa lo que está escrito: "Los israelitas guardarán el sábado, *celebrándolo* a lo largo de todas sus generaciones" (Ex 31,16). Esto quiere decir que tú, para salvar una vida, puedes profanar el sábado, para que la persona a la que salvas la vida pueda celebrar todavía muchos sábados.

Sólo está dicho: el sábado no hagas *tus* asuntos ni sigas *tus* caminos. Actuar en las cosas del Santo, bendito sea, está siempre permitido.

## 14. LA ASAMBLEA DE ISRAEL

### 1. NEGRA SOY, PERO HERMOSA

Rabí Leví ben Jitá enseñaba: “Negra soy” todos los días del año, “pero hermosa” (Ct 1,5) el Sábado; o bien “negra soy” todos los días del año, “pero hermosa” el *Yom kippur*; “negra soy” en este mundo, “pero hermosa” en el mundo venidero.

“Negra soy” por haber hecho el becerro; “pero hermosa” por el arrepentimiento. Tengo la iniquidad del becerro, pero también el mérito de haber acogido la Torá y haber hecho el tabernáculo, sobre el que se posó la *Šekinah*.

La Asamblea de Israel dijo: “soy negra” a mis propios ojos, “pero hermosa” ante el Santo, bendito sea, pues está escrito: “Para Mí sois la Casa de Israel, ¡oráculo de Yahveh!” (Am 9,7).

Por ello dijeron los sabios, bendita sea su memoria: “El rey queda cautivo en las trenzas” (Ct 7,6) se refiere al Rey de reyes, el Santo, bendito sea, como está escrito: “Yahveh es rey, de majestad se ha vestido” (Sal 93,1). “Cautivo en las trenzas” porque se apresó a sí mismo con el juramento de que posaría su *Šekinah* en medio de Israel.

## 2. YOM KIPPUR

“Nuestra hermana es tan pequeñita” (Ct 8,8), dijeron los sabios, bendita sea su memoria, se refiere a Israel.

Rabbí Azaryá en nombre de Rabbí Yehudá ben Simón dijo: En la época mesiánica vendrán todos los ángeles custodios de las naciones extranjeras a acusar a Israel ante el Santo, bendito sea, diciendo:

-¡Señor del universo! Estos han practicado la idolatría y estos otros también, éstos han sido desvergonzados y estos otros también, éstos han derramado sangre y estos otros también, ¿por qué, pues, éstos bajan a la Gehenna y estos otros no?

Les responderá el Santo, bendito sea:

-Nuestra hermana es tan pequeñita e, igual que a los pequeños se les perdona lo que hacen porque son pequeños, así también todo lo que los israelitas estropean a lo largo del año con sus pecados, cuando llega *Yom Kippur* lo expía por ellos y se les perdonan sus pecados, como está escrito: “Porque en ese día se hará expiación por vosotros” (Lv 16,30).

## 3. CARA A CARA

Los sabios, bendita sea su memoria, describen el acontecimiento del Sinaí como la celebración de los esponsales de Dios con Israel.

Decía Rabbí Yose: Ha venido el Señor del Sinaí (Dt 33,2) a recibir a Israel como el novio sale al encuentro de la novia, según está escrito: “Y con gozo de esposo por su novia se gozará por ti tu Dios” (Is 63,5).

Rabbí Berejah enseña: Moisés habló a los israelitas: Hijos míos, cuando estabais en el país de Egipto, yo os dije: “El Señor, el Dios de vuestros padres, me ha mandado a vosotros” (Ex 3,13). Cuando me preguntasteis después: “Cuál es su nombre?” (Ex 3,13), yo respondí de su parte: “Yo soy el que seré” (Ex 3,14). Pero, ahora que la asamblea de Israel está cara a cara ante El, todos vosotros podéis oír directamente de El: “Yo soy Yahveh, tu Dios” (Ex 20,2).

Rabbí Levi dijo: El Santo, bendito sea, apareció como una estatua, que mostraba su rostro en todas las direcciones. Mil personas podían mirarla, pensando cada uno que le estaba mirando a él. Así, cada israelita pensaba que la Palabra que salía de la boca del Santo, bendito sea, se dirigía a él personalmente.

Por ello no dice: “Yo soy *vuestro* Dios”, sino en singular: “Yo soy Yahveh, *tu* Dios” (Ex 20,2).

## 4. MI AMADO ES MIO Y YO SOY SUYA

Dijo la Asamblea de Israel: “Mi amado es mío y yo soy suya” (Ct 2,16). El es mi Dios y yo soy su pueblo: El es mi Dios, como está escrito: “Yo soy Yahveh, tu Dios” (Ex 20,2). Y yo soy su pueblo y su nación, como está escrito: “Escúchame, pueblo mío, préstame oído, oh mi nación” (Is 51,4).

El es mi padre y yo soy su hijo. El es mi padre, como está escrito: “Tú eres nuestro padre” (Jr 31,9). Y yo soy su hijo, como está escrito: “Israel es mi hijo, mi primogénito” (Ex 4,22), y también: “hijos de Yahveh sois vosotros” (Dt 14,1).

El es mi pastor y yo su rebaño. El es mi pastor, como está escrito: “Pastor de Israel, escucha” (Sal 80,2). Y yo soy su rebaño, como está escrito: “Vosotros sois mi

rebaño, ovejas de mi pastizal” (Ez 34,30).

El es mi guardián y yo soy su viña. El es mi guardián, como está escrito: “Mira que no duerme ni reposa el guardián de Israel” (Sal 121,4). Y yo soy su viña, como está escrito: “La viña del Señor de los Ejércitos es la casa de Israel” (Is 5,7).

Rabbi Elazar ben Ilay añadió: El me cantó y yo le canté. El me alabó y yo le alabé. El me llamó: “hermana mía, esposa, paloma mía, la más pura” (Ct 5,2). Y yo dije de El: “Así es mi amado y mi amigo” (Ct 5,16). El me dijo: “¡Qué hermosa eres, mi amor!” (Ct 4,1). Y yo le contesté: “¡Qué hermoso eres, mi amor, qué maravilloso!” (Ct 1,16). El me dijo: “¡Dichoso tú, Israel, quién como tú!” (Dt 33,29). Y yo le dije: “¡Quién como Tú entre los dioses, oh Yahveh!” (Ex 15,11). El me dijo: “¡Quién hay como Israel, nación única en la tierra!” (2S 7,23). Y yo declaro que El es único dos veces al día, cuando oro: “Escucha, Israel, Yahveh, nuestro Dios, es único” (Dt 6,4).

Y el Santo, bendito sea, dijo a la Asamblea de Israel:

-¡Que bella eres, amada mía, qué bella eres! Palomas son tus ojos! (Ct 4,1).  
Qué bellas son tus obras, amada mía, Asamblea de Israel, cuando haces mi voluntad y escrutas mi Torá. ¡Son como pichones de paloma, dignos de ser ofrecidos sobre el altar!

## 5. EL HOY DE LA ASAMBLEA

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Acerca de la llegada del pueblo al Sinaí, leemos: “En el mes tercero después que los hijos de Israel salieran de la tierra de Egipto, *este día* llegará al desierto del Sinaí” (Ex 19,1).

¿Por qué dice *este día*? ¿No debería decir: *aquel día*? Esto es para significar que el día en que fue dada la Torá nunca podrá convertirse en pasado; aquel día es este día, cada día que se reúne la asamblea de Israel para escuchar las palabras de la Torá. Siempre que las escuchamos debe ser para nosotros “como si estuviéramos escuchándolas en el Sinaí”.

Lo mismo se aplica al día de la salida de Egipto: “En todo tiempo, al celebrar la Pascua, el hombre debe verse como si él mismo hubiera salido de Egipto”.

R. Eliezer ben Yacob comentó: “Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel, diciendo: ¡Calla y escucha, Israel! En *este día* te has convertido en pueblo” (Dt 27,9). ¿Es que habían recibido aquel día la Torá? ¿No es cierto que hacía ya cuarenta años que la habían recibido? ¿Cómo se puede decir “en este día”?

Se nos enseña que cuando Moisés les explicó la Torá y ellos la aceptaron con buena cara, la Escritura lo consideró como si aquel día la hubieran recibido del Sinaí, y por eso está escrito “en este día te has convertido en pueblo de Yahveh, tu Dios”.

## 6. PEREGRINACIONES

Sobre las peregrinaciones dijo Rabbi Samuel ben Najmán: Se puede comparar a un rey que tenía un huerto en el que plantó hileras de nogales, manzanos y granados y se lo cedió a su hijo, diciéndole:

-No te exijo más que cuando estas plantaciones den sus frutos me traigas los primeros y así me des el gusto de ver el fruto de mis manos y me alegre por ti.

Así mismo dijo a Israel el Santo, bendito sea:

-Hijos míos, no os exijo más que cuando os nazca un primogénito Me lo

consagréis, como está escrito: “Consagradme todo primogénito” (Ex 13,2). Y cuando subáis en peregrinación subidlo a él y a todos vuestros varones a fin de mostrármelos.

Por eso amonestó Moisés diciendo: “Tres veces al año comparecerán todos tus varones ante la presencia de Yahveh” (Ex 23,17).

## 6. MONTON DE TRIGO

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: “Montón de trigo” (Ct 7,3) se refiere al “montón de sacrificios de expiación”, que ofrece la Asamblea de Israel. “Rodeado de flores” (Ct 7,3) se refiere a las palabras de la Torá que son suaves como azucenas.

Y se preguntaron los sabios, bendita sea su memoria: ¿Por qué “montón de trigo”? ¿No sería más bello decir “montón de piñas”? Y responden:

-Quizás, pero el mundo puede vivir sin piñas y no puede vivir sin trigo.

Sobre ello se cuenta que la paja, el tamo y el rastrojo estaban discutiendo entre ellos. La paja dijo:

-La tierra se siembra por mi causa.

Lo mismo decían el tamo y el rastrojo. Pero el trigo, que les oyó, dijo:

-Esperemos hasta que llegue el momento de la trilla y entonces sabremos por quién se sembró el campo.

Llegó ese momento y el propietario, después de la trilla, se dispuso a aventar la era. Cogió la paja y la tiró a la tierra; al tamo se lo llevó el viento; y el rastrojo lo quemó. Pero el trigo lo recogió y formó con él un montón. Todos los que pasaban por allí, al ver el montón de trigo, lo besaban, como está escrito: “Besad el grano no sea que El se enoje” (Sal 2,12). Así sucede con las naciones extranjeras. Unas y otras dicen: “Por nosotras fue creado el mundo”. Pero Israel les contesta:

-Esperemos que llegue el día del Santo, bendito sea, y entonces sabremos por quién fue creado el mundo.

Por eso está escrito: “Pues he aquí que llega el día, abrasador como un horno” (Ml 3,19), y también: “Los aventarás y el viento se los llevará” (Is 41,16). Pero sobre Israel está dicho: “Pero tú exultarás en Yahveh, en el Santo de Israel te gloriarás” (Ibidem).

## 7. ISRAEL, BENDICION DEL MUNDO

Rabí Eliezer compara a la Asamblea de Israel con los ríos de agua. Del mismo modo que los ríos, mientras discurren por el campo, son buenos, benditos y dulces y aportan bendición al mundo, pero cuando desembocan en el mar se hacen malditos, malos y amargos y no aportan ninguna bendición al mundo, así Israel, mientras confía en la sombra protectora de su Creador y hace la voluntad del Santo, bendito sea, es bendito, bueno y dulce y por él viene la bendición al mundo y el mundo se mantiene en pie; pero cuando los israelitas se apartan de su Creador y ponen su confianza en lo que no aprovecha, es decir, en las leyes de los gentiles, entonces se hacen malditos y rebeldes y no aportan ninguna bendición al mundo.

## 15. LAS ALABANZAS DEL SEÑOR

### 1. LAS AGUAS QUE LLORAN

El Santo, bendito sea, creó el gran mar que rodea todo el mundo, como una especie de bóveda sostenida por una gran columna. Las aguas inferiores se levantan sobre las aguas primordiales; las aguas primordiales se levantan sobre las aguas del Océano; y las aguas del Océano se levantan sobre “las aguas que lloran”.

Las aguas que puso en lo alto se regocijaron y dijeron: somos felices por estar cerca de nuestro Creador, bajo el trono de la Gloria. Volaban con gran alegría y todos los días entonaban alabanzas y glorificaciones al Santo, bendito sea.

¿Por qué se llaman las otras “aguas que lloran”? Esto enseñan los sabios, bendita sea su memoria: Se llaman “aguas que lloran” porque, en el momento en que el Santo, bendito sea, dividió las aguas, las puso abajo, lejos de El. Entonces empezaron a llorar, diciendo:

-¡Ay de nosotras, que no hemos merecido estar cerca de nuestro Creador!

Con atrevimiento intentaron subir hacia arriba, pero el Santo, bendito sea, las reprendió y les puso un dique para que nunca le traspasaran. Entonces ellas dijeron al Santo, bendito sea:

-Nosotras sólo hemos obrado así a causa de tu gloria.

Por ello el Santo, bendito sea, les dijo:

-Puesto que lo habéis hecho a causa de mi gloria, sabed que no daré permiso a

las aguas superiores de entonar el cántico ante Mí hasta que no os pidan permiso a vosotras. Así está dicho: “Más que la voz de caudalosas aguas, más potente que las olas del mar, es Yahveh potente en lo alto” (Sal 93,4).

## 2. OFRENDA DEL SANTUARIO CELESTE

Enseñan los sabios, bendita sea su memoria: Por encima de las nubes celestes está la “Residencia” (Is 63,15). En la Residencia hay construido un altar y Miguel, el Príncipe de Israel, es el Sumo Sacerdote. Está en pie y presenta el sacrificio diario.

¿En qué consisten las ofrendas que presenta? ¿Ofrece corderos? No, sino que los sabios, bendita sea su memoria, dijeron:

-Miguel, Príncipe de Israel, como Sumo Sacerdote en los cielos desde el día de la destrucción del Templo y desde que los sacerdotes dejaron de officiar, ofrece el alma de los justos hasta que el Templo sea reconstruido. Cuando el Templo sea reconstruido, el Santo, bendito sea, hará descender a la Jerusalén de abajo el Templo que hay en la Residencia.

## 3. ALEGRARSE EN EL SEÑOR

Sobre “jubilaremos y nos alegraremos ante Ti” (Ct 1,4), enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: “Si un hombre se casa con una mujer y, después de vivir con ella diez años, no le ha dado hijos, no está autorizado a renunciar”.

Rabbí Idí dijo: Se cuenta de una mujer que convivió con su marido diez años sin dar a luz hijos. Fueron a ver a Rabbí Simeón ben Yajay con la idea de separarse. El les dijo:

-¡Por lo que más queráis! Os aconsejo que de la misma manera que os unisteis con un banquete, no os separéis sin un banquete.

Se fueron los esposos e hicieron fiesta con un gran banquete y bebidas abundantes. Cuando el marido recobró el buen humor, -perdido por la falta de hijos y la inminente separación-, dijo a la esposa:

-¡Hija! busca el objeto de mayor valor que haya en la casa, tómallo y vete a casa de tu padre.

¿Qué hizo ella? Una vez que el marido se durmió, hizo señas a los siervos y siervas y les dijo:

-Cogedlo y llevadlo con su lecho a casa de mi padre.

Cuando se despertó del sueño y se le pasó el efecto del vino, el marido preguntó:

-¿Dónde estoy?

Ella le contestó:

-En casa de mi padre.

El replicó:

-¿Y qué se me ha perdido a mí en casa de tu padre?

Entonces ella le respondió:

-¿No me dijiste anoche que tomara el objeto de mayor valor y me lo llevara a casa de mi padre? Pues en casa y en el mundo entero no hay para mí nada más valioso que tú.

Fueron de nuevo a visitar a Rabbí Simeón, que oró sobre ellos, y engendraron, pues así como el Santo, bendito sea, hace fértiles a las estériles (Gn 21,1-2), también

los justos pueden conseguirlo.

De aquí dedujeron los sabios, bendita sea su memoria: Si a cualquier ser humano, por sólo decir a un semejante “no hay para mí en el mundo nada más valioso que tú”, se le concede la fertilidad, a los israelitas que día tras día esperan la salvación del Santo, bendito sea, y dicen “no hay para nosotros en el mundo nada más valioso que tú”, con mayor razón se les ha de conceder la fecundidad de sus vidas. Por eso dicen: “Jubilaremos y nos alegraremos ante Ti”.

#### **4. EL SEÑOR ES NUESTRO JUBILO**

Así narraron los sabios, bendita sea su memoria: Se parece a una reina, cuyo marido, el rey, y sus hijos y sus yernos partieron a tierras lejanas. Después de un largo tiempo unos mensajeros vieron a decirle:

-¡Han vuelto tus hijos!

Ella les contestó:

-¡Que se alegren mis nueras!

-¡Han vuelto también tus yernos!

-¡Que se alegren mis hijas!

Por fin le anunciaron:

-¡Ha llegado el rey, tu esposo!

Entonces ella exclamó:

-¡Este sí que es mi gozo, gozo sobre gozo!

De la misma manera, cuando los profetas anuncian a Jerusalén:

-Tus hijos vienen de lejos (Is 60,4).

Ella responde:

-Que exulten las poblaciones de Judá (Sal 48,12).

-Y tus hijas desde los confines de la tierra (Is 43,6)

Ella responde:

-Que se alegre el monte Sión (Sal 48,12).

Pero cuando se le dice:

-He aquí que tu rey viene a ti, justo y victorioso... sobre un asno (Za 9,9).

Y también:

-¡Regocíjate, hija de Sión!

Entonces exclama, exultante:

-Con gozo me gozaré en Yahveh, exultaré en mi Dios (Is 61,10).

#### **5. YO SOY EL NARCISO DE ŠARON**

La Asamblea de Israel dijo: Esa soy yo, y soy amada. Yo soy la que el Santo, bendito sea, eligió por compañera. Yo soy el narciso de Šarón, porque quedé oculta a la sombra de los egipcios y me encontró el Santo, bendito sea, y destilé buenas obras como una azucena, entonando ante El una canción, como está escrito: “Tendréis canción como en la noche en que celebrasteis la fiesta” (Is 30,29).

Yo soy el narciso de Šarón, porque estuve oculta a la sombra del Mar Rojo y destilé buenas obras como una azucena y Le señalé con el dedo al salir de mi inmersión, como está escrito: “El es mi Dios y he de alabarle” (Ex 15,2).

Yo soy el narciso de Šarón, porque estuve escondida a la sombra del Sinaí y destilé como una azucena buenas obras de acción y pensamiento, y dije ante El: “todo lo que ha dicho Yahveh haremos y obedeceremos” (Ex 24,7).

Yo soy el narciso de Šarón, porque fui pisoteada a la sombra de los imperios, pero, cuando mañana el Santo, bendito sea, me libere de la sombra de los imperios, destilaré buenas obras como una azucena y le dedicaré un cántico nuevo, como está escrito: “Cantad a Yahveh un cántico nuevo..., su diestra lo ha salvado, también su brazo santo” (Sal 98,1).

Rabbí Abá ben Kahana dijo: La Asamblea de Israel dijo ante el Santo, bendito sea: Esa soy yo, y soy amada, porque aunque estoy sumida en la más profunda de las angustias, cuando me saque el Santo, bendito sea, destilaré buenas obras como una azucena y entonaré una canción en su presencia, como está escrito: “¡Ay, Yahveh!, en el apuro he recurrido a Ti” (Is 26,16).

Rabbí Ajá aclaró: La Asamblea de Israel dijo: Cuando fijas los ojos en mí, destilo buenas obras como una azucena y entono una canción ante Ti, como está escrito: “Canción de las subidas: Desde los abismos a Ti clamé, Yahveh” (Sal 130,1).

Lo sabios, bendita sea su memoria, concluyeron: La Asamblea de Israel lo pronunció ante el Santo, bendito sea, queriendo decir: Esa soy yo y soy amada, pues aunque estoy hundida en las profundidades, cuando el Santo, bendito sea, me libere, yo destilaré buenas obras y entonaré una canción ante El, como está escrito: “Ha puesto en mi boca una canción nueva” (Sal 40,4).

## **6. ISRAEL: HIJA, HERMANA Y MADRE DEL SEÑOR**

Rabbí Simeón ben Yajay preguntó a Rabbí Elezar ben Yosé: ¿Por casualidad no escuchaste a tu padre qué significa “con la corona que le ciñó su madre” (Ct 3,11)?

Le respondió:

-Sí.

Le preguntó:

-¿Y qué decía?

-Mi padre lo comparaba a un rey que tenía una hija única a la que quería extraordinariamente y la llamaba “hija mía”; pero siguió amándola más y llegó a llamarla “hermana mía”; y siguió amándola más, hasta que la llamó “madre mía”.

Así también, al comienzo el Santo, bendito sea, amaba a Israel y lo llamaba “hija mía”, como está escrito: “Escucha, hija mía, y mira” (Sal 45,11); pero siguió amándolo y lo llamó “hermana mía”, como está escrito: “¡Abreme, hermana mía!” (Ct 5,2); y siguió amándolo más hasta que lo llamó “madre mía”, como está escrito: “Escúchame, pueblo mío y mi nación” (Is 51,4), que hay que entenderlo “madre mía”.

Se levantó Rabbí Simeón y le besó en la cabeza, exclamando:

-Aunque no hubiera venido más que para oír de tu boca esta explicación, habría valido la pena.

## **7. TUS OJOS SON PALOMAS**

“Tus ojos son palomas” (Ct 4,1). Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron:

Así como la paloma es perfecta, también la comunidad de Israel es perfecta. Como la paloma camina airosa, también Israel camina airoso en el tiempo de sus tres peregrinaciones. Como la paloma es modesta, también Israel debe ser modesto.

Como la paloma ofrece su cuello para la inmolación, también Israel, como está escrito: “Por tu causa se nos mata todos los días” (Sal 44,23). Como la paloma

sirve de expiación por las faltas, también Israel sirve de expiación por las naciones, para que no sea destruido el mundo por su culpa, y por eso está escrito: “en pago de mi amor me acusan, mas soy todo plegaria” (Sal 109,4).

Como la paloma que, una vez que reconoce a su pareja, no la cambia ya por otro, también Israel, una vez que reconoció al Santo, bendito sea, no lo cambió por otro.

Como la paloma no abandona jamás su nido, ni siquiera cuando la quitan las crías, tampoco Israel dejó de celebrar las tres peregrinaciones, aunque el Templo hubiera sido destruido.

Como la paloma renueva cada mes su nidada, también Israel renueva cada mes el estudio de la Torá, el cumplimiento de los preceptos y las buenas acciones.

## **8. LA ASAMBLEA DE ISRAEL ES UN NOGAL**

“Bajé a mi nogueral” (Ct 6,11). Los sabios, bendita sea su memoria, han comparado a la Asamblea de Israel con el nogal. Y así como las nueces no pueden burlar la aduana, pues se oye su ruido y son descubiertas, así también los israelitas, vayan donde vayan, no pueden ocultar que son el pueblo santo. ¿Por qué? Porque se les reconoce siempre, como está escrito: “Todos los que los ven los reconocen, ¡son la semilla que ha bendecido Yahveh” (Is 61,9).

Y así como, si coges una nuez del montón, todas ruedan dando vueltas una tras otra, así también en la Asamblea de Israel, si es golpeado uno, todos lo sienten, como está escrito: “¿Acaso si un hombre solo peca te encolerizas con toda la comunidad?” (Ne 16,22).

Dijo Rabí Leví: Todas las acciones de Israel son distintas de las acciones de las naciones extrajeras: su forma de labrar, plantar, sembrar, segar, amontonar las gavillas, trillar, almacenar, pisar la uva, construir sus tejados, tratar las primicias, tratar su cuerpo, cortarse el pelo y calcular el tiempo.

-En su forma de labrar porque está escrito: “No labrarás con un buey y un asno” (Dt 22,10).

-En su forma de sembrar, porque está escrito: “No sembrarás tu viña con varias clases de semillas” (Dt 22,9).

-En su forma de plantar, pues está escrito: “Consideraréis su fruto como incircunciso” (Lv 19,23).

-En su forma de segar, pues está escrito: “Cuando recolectéis la cosecha de vuestra tierra, no segarás hasta el borde de tu campo” (Lv 19,9).

-En su forma de amontonar las gavillas, pues está escrito: “Si olvidaste una gavilla en el campo” (Dt 24,19).

-En su forma de almacenar y pisar la uva, pues está escrito: “No retrasarás la ofrenda de tu cosecha y tus caldos” (Ex 22,28) y también: “La producción de tu era y de tu lagar” (Nm 18,27).

-En la forma de tratar las primicias, pues está escrito: “Todo primogénito que nazca... lo consagrarás a Yahveh” (Dt 15,19).

-En su forma de tratar su cuerpo: pues está escrito: “No haréis incisión en vuestra carne a causa de un muerto” (Lv 19,28).

-En su forma de cortarse el pelo, pues está escrito: “No rasurarás el extremo de tu barba” (Lv 19,27).

-En su forma de calcular el tiempo, porque los israelitas se rigen en su calendario por la luna y las naciones extranjeras lo hacen por el sol.

## 9. CANTO DEL DESIERTO Y LA TIERRA ENTERA

Dijo Rabbí Berekya: “Yo soy el narciso de Šarón” (Ct 2,1) lo pronunció el desierto: Yo el desierto soy amado, pues todas las cosas buenas del mundo están ocultas en mí, como está escrito: “Pondré en el desierto cedros y acacias” (Is 41,19). El Santo, bendito sea, las puso en mí para que estuvieran resguardadas y, cuando El me las pidiera, yo le retornara su depósito sin detrimento. Y yo destilo buenas obras y entono ante El una canción, como está escrito: “Alégrese el desierto y el yermo” (Is 35,1).

Y los sabios, bendita sea su memoria, dijeron: “Yo soy el narciso de Šarón” lo pronunció la tierra: Esa soy yo y soy amada, pues todos los muertos se hallan ocultos en mí, como está escrito: “Revivirán tus muertos, mis cadáveres resurgirán” (Is 26,19). Cuando el Santo, bendito sea, me los reclame, se los devolveré y destilaré buenas obras como una azucena, y entonaré una canción ante El, como está escrito: “Desde el borde de la tierra oímos cánticos” (Is 24,16).

## 10. DIOS HABLA EN EL SANTUARIO

Rabbí Azarya aplicó el verso “El rey Salomón se hizo un palanquín” (Ct 3,9) al Santuario.

Y Rabbí Yehudá ben Ilay dijo: Esto se puede comparar a un rey que tenía una hija pequeña. Hasta que creció y se desarrolló, el rey se encontraba con ella en el mercado y le hablaba en público, en las calles y las plazas. Pero una vez que creció se dijo el rey: No le conviene a mi hija que le hable en público; que se le haga un pabellón, y cuando quiera hablar con ella, lo haré dentro del pabellón.

Así hizo el Santo, bendito sea, según está escrito: “Cuando Israel era un niño Yo lo amé” (Os 11,1). En Egipto le vieron en público, como está escrito: “Y Yahveh pasará para herir a los egipcios” (Ex 12,23). En el Mar le vieron en público, como está escrito: “Los israelitas vieron su gran poder” (Ex 14,31). En el Sinaí le vieron cara a cara, como está escrito: “Dijo: Yahveh vino del Sinaí” (Dt 33,2).

Pero una vez que los israelitas estuvieron en el Sinaí y recibieron la Torá y dijeron “todo lo que Yahveh diga haremos y obedeceremos” y “que nos haga una nación completa”, dijo el Santo, bendito sea: No les conviene a mis hijos que hable con ellos en público. ¡Que me hagan un Santuario! Y cuando quiera hablar con ellos lo haré dentro del Santuario. Por ello está escrito: “Cuando Moisés entraba en la Tienda de Reunión para hablar con El” (Nm 7,89).



### **III. LAS OBRAS, FRUTO DE LA PALABRA Y EL CULTO**

#### **16. OBRAS DE MISERICORDIA**

##### **1. MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIOS**

Según los sabios, bendita sea su memoria, el tercer pie sobre el que se sustenta el mundo son las obras de misericordia.

¿Cómo lo sabemos? Pues, porque desde el principio el mundo fue creado por la misericordia, según se dice: “Pues yo dije: el mundo fue construido con misericordia; en los mismos cielos has establecido tu fidelidad” (Sal 89,3).

Salían una vez de Jerusalén Rabbán Yojanán b. Zakkay y R. Yehosúa, su discípulo, que iba tras él; vieron el templo en ruinas y R. Yehosúa exclamó:

-¡Ay de nosotros!, pues está en ruinas el lugar donde se expiaban nuestros pecados.

Le respondió el maestro:

-Hijo mío, no te aflijas. Nosotros contamos con una expiación mejor que aquella.

-¿Y cuál es?

-Las obras de misericordia, pues se ha dicho: “Misericordia quiero y no sacrificios” (Os 6,6)

##### **2. MISERICORDIA DEL SANTO CON ADAN**

El Santo, bendito sea, decía a los ángeles servidores:

-Venid y ejercitemos la misericordia con el primer hombre y su ayuda, pues el mundo se sostiene sobre las obras de misericordia, como está escrito: “Misericordia quiero y no sacrificio”.

Y descendieron los ángeles servidores junto con el Santo, bendito sea. Los ángeles, como amigos del novio, custodiaban los doseles, como está escrito: “Porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en todos tus caminos” (Sal 91,11). *Tus caminos* no son otros que el camino de los esposos (Pr 30,19). Y el Santo, bendito sea, actuaba como celebrante de bodas.

Y ¿qué hace el celebrante? Se pone de pie y bendice a la novia bajo el baldaquino. Pues de la misma manera el Santo, bendito sea, se puso en pie y bendijo a Adán y a su ayuda, como está dicho: “Y Dios los bendijo” (Gn 1,28).

### **3. OBRAS DE MISERICORDIA DE DANIEL**

Así lo encontramos, tras la destrucción del templo, en Daniel, varón carísimo, hombre que gozaba de la predilección del Señor (Dn 10,11). ¿Y cuáles eran las obras de misericordia que practicaba? El solía preparar a la novia y alegrarle, acompañar a los muertos, dar limosna al pobre, rezar tres veces cada día y su oración era recibida con agrado, según se ha dicho: “Cuando Daniel se enteró de que había sido firmado el documento, entró en su casa, cuyas ventanas se abrían en su cámara superior, en dirección a Jerusalén, y en tres momentos del día caía de rodillas y oraba y daba gracias ante su Dios, tal como lo había hecho con anterioridad” (Dn 6,11).

### **4. HONOR DE LA BODA Y DEL FUNERAL**

Los sabios de Israel, bendita sea su memoria, han considerado, entre las primeras obras de misericordia, el homenaje al amor de los recién casados y al enterrar a los muertos. Para cumplirlas se puede incluso interrumpir el estudio de la Torá. Así dicen:

Cuando dos discípulos de los sabios están sentados, ocupados en el estudio de la Torá, y pasa ante ellos una boda o un cortejo fúnebre, si en la comitiva hay gente suficiente, no dejarán el estudio; en el caso contrario, se levantarán y aclamarán y celebrarán a los novios o acompañarán al muerto.

En cierta ocasión estaba R. Yehudah sentado, enseñando a sus discípulos, y pasó una novia. Cogió ramas de mirto en la mano y aclamó a la novia hasta que se alejó de él.

En otra ocasión estaba igualmente sentado, enseñando a sus discípulos, y pasó ante él una novia. Preguntó a sus discípulos:

-¿Qué es esto?

-Una novia que pasa.

-Hijos míos, -les dijo-, levantaos y atended a la novia, pues así lo encontramos respecto al Santo, bendito sea, que se cuidó de la novia, según se dice: “Y transformó Yahveh Dios la costilla que había tomado del hombre en mujer y se la presentó a Adán” (Gn 2,22). Dios realizó una obra de misericordia al llevar a la novia, Eva, a su boda. Pues, si El cuidó de la novia, con mayor razón debemos hacerlo nosotros. La primera vez el Santo, bendito sea, actuó como padrino de boda. En adelante el hombre debe conseguirse un padrino.

Se dice también: “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne”

(Gn 2,23). La primera vez Eva fue sacada de Adán, en adelante el hombre debe casarse con la hija de su prójimo.

## **5. LAS DOS PUERTAS DEL TEMPLO**

Salomón, el sabio de los sabios, bendita sea su memoria, había comprendido que la misericordia era ante el Santo, bendito sea, mejor que los holocaustos y sacrificios. Por eso, al edificar el Templo, hizo dos puertas: una para los esposos y otra para los dolientes y excomulgados.

Los sábados iban los israelitas a sentarse entre las dos puertas. Cuando alguien pasaba por la puerta de los esposos, sabían que era un novio y le decían:

-El que habita en esta Casa te llene con la alegría de hijos e hijas.

Y cuando alguien entraba por la puerta de los dolientes, si iba cubierto, sabían que guardaba luto y le decían:

-El que habita en esta Casa te consuele.

Y si no iba cubierto, sabían que era un excomulgado y le decían:

-El que habita en esta Casa te consuele y mueva el corazón de tus compañeros a perdonarte.

Así todos los israelitas podían cumplir las obras de misericordia que quiere el Santo, bendito sea.

## **6. LOS JUSTOS SALVAN EL MUNDO**

“Como una flor entre los cardos” (Ct 2,2), lo interpreta Rabbí Abahú: Como una flor languidece cuando le afecta el bochorno, pero al recibir el rocío rebrota, así el justo languidece en medio del mundo, pero cada día rebrota al recibir el rocío del Santo, bendito sea, como está escrito: “Seré como rocío para Israel que, como una flor, se abrirá” (Os 14,6). Y, como una flor no deja de serlo mientras conserva su aroma, así Israel no dejará de existir mientras conserve la Torá y las buenas obras.

Y, como una flor no tiene otra razón de ser que su aroma, así también los justos no fueron creados más que para la salvación del mundo.

Y, como las flores son para los sábados y días festivos, así Israel lo es para la salvación futura.

Dijo Rabbí Berekya: El Santo, bendito sea, ordenó a Moisés que fuera a decir a los israelitas: Hijos míos, cuando estabais en Egipto erais “como una flor entre los cardos”, y ahora que vais a entrar en la tierra de Canaán seguiréis siendo “como una flor entre los cardos”. Tened cuidado de no actuar ni como unos ni como otros, según está escrito: “ni como se practica en el país de Egipto, donde habéis estado, ni conforme al uso del país de Canaán, adonde os llevo, habéis de obrar” (Lv 18,3).

## **7. LA MISERICORDIA PROPORCIONA ABOGADOS DEFENSORES**

R. Eliezer dice: Todo el que realiza una obra de misericordia adquiere un abogado. Todo el que comete una transgresión, adquiere un acusador. Arrepentimiento y buenas obras, en cambio, son como un escudo frente a las calamidades.

Por ello enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El hombre tiene tres amigos durante su vida: sus hijos, su dinero y sus buenas obras. Cuando llega la hora de salir de este mundo, reúne a sus hijos y les dice:

-Por favor, venid y salvadme del juicio de la muerte.  
 Pero ellos le responden:  
 -¿No has oído que nadie tiene poder sobre el día de la muerte? ¿No está escrito “que el hermano no puede redimir al hermano” (Sal 49,8)?  
 Entonces, el hombre junta todo su dinero y le dice:  
 -Yo me he afanado a todas horas por ti, de noche y de día. Te ruego, por favor, sálvame de la muerte.  
 Le responde:  
 -¿Nunca oíste: “no aprovecha la fortuna el día de la ira” (Pr 11,4)? ¿No oíste acaso que “nadie puede pagar a Dios su rescate” (Sal 49,8)?  
 -¿Por qué?  
 -Porque “es muy caro el rescate de su alma” (Sal 49,9).  
 Finalmente reúne a sus buenas obras y les dice:  
 -Venid vosotras y libradme de esta muerte, haceos fuertes conmigo y no permitáis que salga de este mundo.  
 Ellas le responden:  
 -Vete en paz, pues antes de que tú llegues allá nosotras te precederemos, como está dicho: “Delante de ti caminará tu justicia y la gloria de Yahveh te seguirá” (Is 58,8).

## 17. CONVERSION

### 1. DIOS CREA LA CONVERSION

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Cuando el mundo aún no había sido creado y el Santo, bendito sea, estaba solo, le vino al pensamiento crear el mundo. Y mientras proyectaba el mundo ante sí, vio que el mundo no se tenía en pie.

¿Con qué se puede comparar esto? Con un rey que desea construir un palacio y hasta que no diseña en tierra los cimientos, señalando entradas y salidas, no empieza a construirlo.

Así el Santo, bendito sea, proyectó el mundo y, al ver que no se mantenía en pie, no empezó a construirlo hasta que creó la conversión, como fundamento del mundo, como está escrito: “Antes que las montañas se engendraran conviertes al hombre en polvo” (Jr 17,12).

Y, cuando el Santo, bendito sea, dijo a la Torá:

-Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza (Gn 1,26).

Le replicó la Torá:

-¡Señor del universo!, el mundo es tuyo. Pero este hombre que Tú quieres crear “de días es corto, pero de pasión está lleno” (Jb 14,1), y caerá en las manos del pecado. De modo que si Tú no vas a dar largas a tu ira para con él, mejor le sería no venir al mundo.

Replicó el Santo, bendito sea:

-¿Es que voy a ser llamado sin razón “lento a la ira y rico en misericordia” (Ex 34,6)?

## 2. CONVIERTETE UN DIA ANTES DE LA MUERTE

R. Eliezer solía repetir: Conviértete un día antes de tu muerte.

Sus discípulos le preguntaban:

-Pero, ¿cómo puede un hombre conocer el día de su muerte para convertirse el día anterior?

Les respondía:

-Que se convierta hoy no sea que muera mañana; que vuelva a hacerlo mañana no sea que muera pasado mañana. De esto modo toda su vida transcurrirá en la conversión, según se dice: “En todo tiempo sean tus vestidos blancos y no falte ungüento sobre tu cabeza” (Qo 9,8).

## 3. PONME EN PELIGRO Y ME CONVERTIRE A TI

“¡Arrástrame, correremos tras ti!” (Ct 1,4). Arrástrame, incitando contra mí a mis malvados vecinos, y correremos tras ti. R. Aibú dijo: Esto se asemeja a un rey que se enojó con la reina e incitó contra ella a sus malvados vecinos y ella comenzó a clamar: ¡Oh Rey, mi señor, sálvame! Así también Israel, cuando los “sidonitas, amalequitas y ammonitas os oprimieron, entonces clamasteis a Mí y os libré de su mano” (Jc 10,11).

Otros interpretan el ¡arrástrame! como ¡ponme en peligro! y “correremos tras ti”. Otra opinión dice “hazme pobre” y “correremos tras ti”; como lo que decía R. Ajá: Cuando el judío se ve obligado a comer Algarrobas, entonces hace penitencia; o como decía R. Aqiba: la pobreza le cuadra a la hija de Jacob como una cinta roja en el cuello de un caballo blanco.

Dijo R. Yehudá en nombre de R. Jamá de Kefar-Tejumin: Se asemeja a un rey que tenía una hija única y estaba ansioso por conversar con ella. ¿Qué hizo? Hizo una proclama diciendo:

-¡Que todo el pueblo vaya al campo de juego!

Cuando todos estaban en el campo de juego, hizo una señal a sus siervos y éstos se echaron sobre ella de repente como si fueran salteadores. Ella, entonces, comenzó a gritar:

-¡Padre, padre, sálvame!

El le dijo:

-Si no te hubieran hecho esto, no habrías gritado: ¡Padre, padre, sálvame!

Así también, cuando los israelitas estaban en Egipto, los egipcios los oprimían, y ellos comenzaron a gritar y a alzar sus ojos hacia el Santo, bendito sea, como está escrito: “acaeció, al cabo de aquellos largos días, que falleció el rey de Egipto y los hijos de Israel gemían bajo la servidumbre y clamaron” (Ex 2,23), y al punto el Santo, bendito sea, “escuchó su lamento” (Ex 2,24) y los sacó con mano fuerte y brazo extendido.

El Santo, bendito sea, estaba ansioso por oír su voz, pero ellos no querían. Hizo que el Faraón cambiara de opinión y los persiguiera, como está escrito: “endureció Yahveh el corazón del Faraón, rey de Egipto y los persiguió” (Ex 14,8). Cuando los israelitas vieron a los egipcios a sus espaldas, alzaron los ojos hacia el

Santo, bendito sea, y gritaron en su presencia, como está escrito: “Los israelitas alzaron sus ojos y allí estaban los egipcios” (Ex 14,10), “y gritaron los israelitas a Yahveh” (Ibidem) con el mismo grito que habían dado en Egipto. Cuando el Santo, bendito sea, les oyó, les dijo:

-Si no os hubiera hecho esto, no habría oído vuestra voz.

Y al punto “les salvó Yahveh en aquel día” (Ex 14,30).

#### 4. DEJAME OIR TU VOZ

Rabbi Ismael enseñó: ¿A qué se puede comparar a los israelitas cuando salieron de Egipto? A una paloma que, huyendo del halcón, se fue a refugiarse en una grieta de la roca y encontró que allí anidaba una serpiente, que había llegado antes que ella. La paloma no podía entrar en la grieta de la roca, porque la serpiente estaba en su nido, ni volver atrás porque el halcón la perseguía. ¿Qué hizo entonces la paloma? Comenzó a zurear y a golpear sus alas para que la oyera el dueño del palomar y viniera a salvarla.

Semejante a la paloma fueron los israelitas junto al Mar. No podían entrar en el Mar porque todavía no se había abierto para ellos. Ni podían volver atrás porque el Faraón les perseguía. ¿Qué hicieron? “Los israelitas sintieron gran temor y clamaron a Yahveh” (Ex 14,10), y al punto “salvó Yahveh en aquel día a Israel” (Ex 14,30).

Y ¿por qué el Santo, bendito sea, les puso en tal aprieto? De tal situación está dicho: “Paloma mía, en los huecos de la peña *déjame oír tu voz*” (Ct 2,14). No dice “la voz”, sino “tu voz”, la que ya escuché en Egipto.

Rabbi Elazar también aplicó este verso a los israelitas cuando estaban junto al mar: “Paloma mía, en los huecos de la peña”, porque fueron resguardados en las profundidades misteriosas del Mar; “*déjame ver tu figura*” (Ct 2,14), porque está escrito: “Manteneos firmes y veréis la salvación de Yahveh” (Ex 14,13); “*déjame oír tu voz*” se refiere al himno, como está escrito: “Entonces cantó Moisés y la comunidad de Israel” (Ex 15,1); “*porque es muy dulce tu voz*” (Ct 2,14) se refiere a la música de la canción; “*y es hermosa tu figura*” (Ct 2,14), porque los israelitas señalaron con el dedo diciendo: “El es mi Dios y he de alabarlo” (Ex 15,2).

Rabbi Aqiba aplicó este verso a los israelitas cuando estaban ante el Monte Sinaí: “Paloma mía, en los huecos de la peña” porque fueron resguardados en los recovecos misteriosos del Sinaí; “*déjame ver tu figura*”, como está escrito: “Todo el pueblo percibía los truenos” (Ex 20,18); “*déjame escuchar tu voz*” se refiere a lo que dijo antes de los mandamientos, como está escrito: “Todo cuanto diga Yahveh haremos y obedeceremos” (Ex 24,7); “*porque es muy dulce tu voz*” se refiere a lo que se dijo después de los mandamientos, como está escrito: “Yahveh ha escuchado vuestras palabras y está bien todo cuanto han dicho” (Dt 5,28).

Rabbi Juná y Rabbi Ajá aplicaron este verso a la Tienda de la Reunión: “Paloma mía, en los huecos de la roca” porque estaban ocultos en lo secreto de la Tienda de Reunión; “*déjame ver tu figura*”, como está escrito: “Y se reunió la asamblea a la puerta de la Tienda de la Reunión” (Lv 8,4); “*déjame oír tu voz*”, como está escrito: “El pueblo lo vio y prorrumpió en gritos” (Lv 9,24), es decir, dijeron una bella canción: porque vieron algo nuevo, dijeron una canción nueva; “*porque es muy dulce tu voz*” se refiere al himno; “*y es hermosa tu figura*”, como está escrito: “Y toda la comunidad se acercó y se mantuvo en pie ante Yahveh” (Lv 5,9).

Rabbi Eliahu aplicó este verso a los que participan en las peregrinaciones de Pascua, Pentecostés y Sukkot: “*Déjame ver tu figura*” se dice de los peregrinos, como

está escrito: “Tres veces al año se dejará ver” (Dt 16,16); “déjame oír tu voz” se refiere a la recitación acompañada del *hallel* (Salmos 113-118), pues, cuando los israelitas recitan el *hallel*, su voz sube a las alturas...

## 5. ABRE UN RESQUICIO A LA CONVERSION

“¡Abreme!” (Ct 5,2). R. Yasá opinó que el Santo, bendito sea, había dicho a Israel: ¡Hijos míos! Abridme un resquicio de penitencia como el ojo de una aguja, y Yo abriré puertas tan grandes que podrán pasar por ellas carros y carretas.

Rabbi Tanjuna y Rabbi Junyá dijeron: Está escrito: “Cesad y sabed que Yo soy Dios” (Sal 46,11), es decir, dijo el Santo, bendito sea: Cesad en vuestras malas acciones “y sabed que Yo soy Dios”.

Rabbi Leví dijo: Con sólo que los israelitas hubieran hecho un día de penitencia, habrían sido salvados, como está escrito: “Si hoy escuchas su voz” (Sal 45,7).

También Rabbi Yudán dijo: El Santo, bendito sea, dijo a Israel: Cesad en vuestras malas acciones y haced penitencia por un momento y “sabad que Yo soy Dios”.

Así está escrito: “Me levanté para abrir a mi amado” (Ct 5,5). “Me levanté” de mi pecado; “para abrir a mi amado” con el arrepentimiento; “mis manos gotearon mirra” por la amargura, pues había dicho del becerro: “¡Este es tu Dios, Israel!” (Ex 32,4); “y mis dedos destilaron mirra” porque el Santo, bendito sea, pasó por alto mi rebelión, como está escrito: “Y Yahveh se arrepintió del mal” (Ex 32,14).

En verdad, comentan los sabios, bendita sea su memoria, Israel puede decir: “Yo soy de mi amado y El me busca con deseo” (Ct 7,11). Nosotros somos débiles, pero por ello oteamos y esperamos todos los días la salvación de parte del Santo, bendito sea. Y cada día declaramos dos veces que su Nombre es único, cuando decimos: “Escucha, Israel, Yahveh es nuestro Dios, Yahveh es único” (Dt 6,4).

## 6. LAGRIMAS DE LA CONVERSION

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron que el Santo, bendito sea, siempre deja abierta una puerta a la conversión.

El día en que fue destruido el Templo se cerraron las puertas de la oración, como está escrito: “Aún cuando grito y pido ayuda, El sofoca mi oración” (Lm 3,8). Pero, si las puertas de la oración están cerradas, no lo están las de las lágrimas, como está escrito: “Escucha mi oración, oh Dios, inclina tu oído a mi lamento; no seas sordo a mis lágrimas” (Sal 39,13).

Por eso, dijeron los sabios: La oración es como una cisterna y la penitencia es como el mar. La cisterna está a veces abierta y a veces cerrada. Pero el mar está siempre abierto, es decir, las puertas de las lágrimas de conversión no se cierran nunca.

Rabbi Aqiba decía: Desde que la conversión fue creada, la diestra del Santo, bendito sea, está todos los días extendida para acoger a los que se convierten, y dice: “Convertíos, hijos de Adán” (Sal 90,3).

## 7. EL SEÑOR LEVANTA A LOS CAIDOS

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: La asamblea de Israel dice a las naciones extranjeras: “No te alegres de mi suerte, oh enemiga mía, pues si caí me levantaré” (Mi 7,8), pues, cuando estaba sumida en las tinieblas, el Santo, bendito sea, me sacó a la luz, como está escrito: “Aunque me sienta en las tinieblas Yahveh es mi luz” (Ibidem). Por ello dice de sí misma: “Sin saberlo me encontré en la carroza con mi príncipe” (Ct 6,12).

Rabbí Jiyá dice: Se parece a una princesa que andaba espigando entre los rastrojos y resultó que el rey pasó por allí y, al reconocer a la hija de su alma, la recogió y la hizo sentarse con él en el carro.

Se maravillaron sus compañeras y decían:

-Ayer andaba espigando entre los rastrojos y hoy se sienta en el carro con el rey.

Y ella les dijo:

-Tal como os extrañáis vosotras me maravillo también yo, pues “sin saberlo, me encontré en la carroza con mi príncipe”.

Así mismo, cuando los israelitas estaban en Egipto oprimidos en el barro y los ladrillos, eran despreciados a los ojos de los egipcios. Pero, cuando el Santo, bendito sea, les salvó, se hicieron libres y se convirtieron en gobernadores de todo el mundo.

Las naciones extranjeras se maravillaron y les dijeron:

-Ayer andabais trabajando en el barro y los ladrillos y hoy os habéis convertidos en gente libre y gobernáis todo el mundo.

Y la Asamblea de Israel contestó:

-Tal como vosotras os extrañáis me maravillo yo, pues “sin saberlo, me encontré en la carroza con mi príncipe”.

## **8. CUMPLE SU VOLUNTAD Y EL CUMPLIRA LA TUYA**

También enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Cumple la voluntad del Santo, bendito sea, y El cumplirá la tuya.

Es lo que se narra de Abraham e Isaac: Isaac aceptó su muerte para cumplir la voluntad del Santo, bendito sea, y El le libró de la muerte. Así cuando Abraham le dijo:

-Hijo mío, yo sé que tú no te opones ni al mandato de tu Creador ni al mío.

Isaac le respondió:

-Padre mío, ¡date prisa! Cumple la voluntad de tu Creador y El cumplirá la tuya.

## **9. LA CONVERSION SOLO EN ESTA VIDA**

Ben Azzay decía: Ven y aprende de Rabbí Simón ben Laqis el poder de la conversión. El y dos de sus amigos se dedicaban a asaltar y saquear a todo el que se tropezaba con ellos por el camino. ¿Qué hizo? Dejó a sus dos amigos robando por el monte y él se convirtió al Dios de sus padres con todo su corazón. Desde entonces pasó sus días, entre oración y ayuno, velando ante el Santo, bendito sea, ocupado en la Torá y en ayudar a los pobres.

Ocurrió que el día que murió, murieron también sus dos amigos. A Rabbí Simón se le dio parte en la vida eterna y a sus dos amigos en el Seol infernal. Estos

comenzaron a decir ante el Santo, bendito sea:

-Señor del mundo, Tú haces favoritismos. Este fue bandolero con nosotros por los montes y, sin embargo, está en el tesoro de la vida, mientras que nosotros estamos en el Seol.

Les respondió:

-Este se convirtió durante la vida y vosotros no.

Le decían:

-Déjanos y nos convertiremos también nosotros.

-No hay conversión más que hasta la muerte.

¿Con qué comparar esto? Con un hombre que quiere hacer un viaje por mar. Si no lleva pan y agua dulce de tierra firme, en el mar no lo va a encontrar. Lo mismo le pasa a quien quisiera ir a la punta del desierto. Como no lleve pan y agua desde la tierra habitada, en el desierto no va a encontrar qué comer ni qué beber.

Pues igual pasa con el hombre que no se convierte durante su vida. Después de la muerte ya no hay conversión para él, como está escrito: “No aceptaré ninguna compensación” (Pr 6,35). Y también está escrito: “Yo, Yahveh, penetro el corazón, sondeo las entrañas y doy a cada cual según su conducta y según el fruto de sus obras” (Jr 17,10).

## **18. LOS DOS CAMINOS**

### **1. LA VIDA Y LA MUERTE**

Rabí Eliezer decía: Con mis propios oídos oí a Yahveh que decía: “Mira, hoy te pongo delante la vida y el bien, la muerte y el mal” (Dt 30,15). Decía el Santo, bendito sea: Mira estos dos caminos los he entregado a Israel, uno es de bien y otro de mal; el de bien es la vida y el de mal es la muerte.

Y añadió: Para el bien hay dos sendas: la justicia y la misericordia. E incluso el camino del mal esta sembrado de llamadas a la conversión.

En el cruce de los dos caminos se paró el profeta Samuel y dijo:

-¿Por qué camino iré? Si voy por el de la misericordia, ¿no será mejor el de la justicia? Y si voy por el de la justicia, ¿no será mejor el de la misericordia? Pongo como testigos a los cielos y a la tierra que yo no quiero dejar ninguno de los dos.

Le respondió el Santo, bendito sea:

-Oh Samuel, ¡si estás en el cruce de los dos caminos buenos! Pero, por haber deseado los dos caminos buenos, te daré tres excelentes regalos, como está escrito: “Quien busca justicia y misericordia, encontrará vida, justicia y gloria” (Pr 21,21).

### **2. CUATRO PUERTAS PARA LLEGAR A LA MUERTE**

En el camino del mal hay cuatro puertas y cada puerta tiene siete ángeles guardianes, cuatro por fuera y tres por dentro. Los de fuera son misericordiosos, pero los de dentro son crueles. Cuando alguien va a entrar por la primera puerta, los ángeles misericordiosos le detienen y le dicen:

-¿Qué sacas con meterte en medio de este fuego? ¿Qué sacas con meterte en medio de los impíos y entre los carbones encendidos? Haznos caso y vuélvete por la conversión, ¿no ves que los impíos no tienen vida?

Si no les hace caso y sigue adelante, cuando llega a la segunda puerta, los ángeles misericordiosos le avisan:

-Ya pasaste la primera puerta, no entres por la segunda. ¿Qué sacas alejándote de la Ley de Dios? ¿Que te llamen impuro y que huyan de ti? Haznos caso y vuélvete.

Si no les escucha, cuando va a pasar por la tercera puerta, los ángeles misericordiosos vuelven a avisarle:

-Ya pasaste la primera y la segunda puerta, ¿qué sacas pasando por la tercera puerta? ¿Qué sacas con ser borrado del libro de la vida? ¿No es mejor para ti ser inscrito que ser borrado? Haznos caso y vuélvete por la conversión.

Si no les escucha, al llegar a la cuarta puerta, los ángeles misericordiosos, aún insisten:

-Ya traspasaste todas las puertas sin hacer caso y sin volverte. Hasta aquí el Santo, bendito sea, recibe a los que vuelven; hasta aquí el Santo, bendito sea, cancela los pecados y perdona y está todos los días diciendo: ¡volved!, como está escrito: “Volved, hijos apóstatas” (Jr 3,14).

Si no les hace caso, ¡ay de él y de su cabeza!, pues los ángeles crueles dicen:

-Puesto que no hace caso, ¡salga de él su espíritu!, pues así está escrito: “Saldrá su espíritu, volverá a la tierra” (Sal 146,4).

### 3. EL BUEN CAMINO

Rabbán Yojanan dijo a sus discípulos: Salid a ver cuál es el buen camino al que el hombre debe adherirse para entrar por él en el mundo venidero.

Volvió R. Eliezer y dijo: Un buen ojo.

Volvió R. Yehosúa y dijo: Un buen compañero.

Volvió R. Yose y dijo: Un buen vecino, la inclinación al bien y una buena mujer.

Volvió R. Simón y dijo: El que prevé las consecuencias de una acción.

Entró R. Elazar y dijo: Un buen corazón respecto a los cielos, a las criaturas y a los mandamientos.

Rabbán Yojanan les dijo: Apruebo la opinión de R. Elazar, porque en sus palabras están incluidas las vuestras.

### 4. EL MAL CAMINO

Volvió a decirles: Salid a ver cuál es el mal camino del que el hombre debe alejarse para entrar en el mundo venidero.

Volvió R. Eliezer y dijo: Un ojo malévolos.

R. Yehosúa dijo: Un mal compañero.

R. Yose dijo: Un mal vecino, la inclinación al mal y una mala mujer.

R. Simón dijo: El que debe y no paga, pues el que toma prestado de un

hombre es como si tomara prestado del Omnipotente, según está dicho: “El malvado pide prestado y no devuelve, pero el justo se compadece y da” (Sal 37,21).

Entró R. Elazar y dijo: Un mal corazón respecto a los cielos, respecto a los mandamientos y respecto a las criaturas.

Les dijo el maestro: Apruebo la opinión de R. Elazar, pues en sus palabras están incluidas las vuestras.

## **19. LA HUMILDAD**

### **1. LA HUMILDAD SE CALZA CON EL TEMOR DE DIOS**

Rabbi Pinjás ben Yair solía decir: La diligencia (en el estudio de la Torá) conduce a la inocencia, la inocencia a la pureza, la pureza a la santidad, la santidad a la humildad, la humildad al temor del pecado, el temor del pecado a la piedad, la piedad al espíritu santo y el espíritu santo a la resurrección de los muertos.

Y R. Maná comentaba respecto a la humildad: Tal como la sabiduría hizo una corona para su cabeza, la humildad hizo una sandalia para su pie. La sabiduría hizo una corona para su cabeza, como está escrito: “El comienzo de la sabiduría es el temor de Dios” (Sal 111,10). La humildad hizo una sandalia para su pie, como está escrito: “La base (el pie) de la humildad es el temor de Dios” (Pr 22,4).

### **2. LA HUMILDAD ENGENDRA FELICIDAD**

Rabbán Yojanán b. Zakkay solía decir: Si has trabajado mucho en el estudio de la Torá y la has abarcado toda, no te enorgullezcas por ello, porque para eso fuiste creado: para ocuparte de la Torá.

Y enseña a los miembros de tu familia la humildad. Porque cuando un hombre es humilde y los miembros de su familia también lo son, si llega un pobre y se para a la puerta del dueño de la casa y pregunta:

-¿Está dentro vuestro padre?

Ellos le responderán:

-Sí, ven, entra.

E, incluso antes de que entre, hay una mesa preparada para él. Y una vez que ha entrado, ha comido y bebido, bendice el nombre de los cielos y una gran felicidad le es concedida al dueño de la casa.

### **3. LA FALTA DE HUMILDAD LLEVA A LA VIOLENCIA**

Pero cuando un hombre no es humilde y los miembros de su familia son irascibles, si llega un pobre, se para a su puerta y les dice:

-¿Está aquí vuestro padre?

Le contestan:

-¡No!

Lo reprenden y lo echan violentamente.

### **4. LA HUMILDAD DA PAZ AL CORAZON**

Otra interpretación de “Enseña a los miembros de tu familia la humildad”:

Cuando un hombre es humilde y los miembros de su familia también lo son, si él tiene que partir allende el mar podrá decir:

-Oh Yahveh, Dios mío, te doy gracias porque mi mujer no se pelea con otras y mis hijos no se pelean con otros.

Su corazón no temerá por ello y su mente permanecerá tranquila hasta su vuelta.

### **5. LA FALTA DE HUMILDAD CREA INQUIETUD**

Cuando un hombre no es humilde y los miembros de su familia son coléricos, si él parte allende el mar, dirá:

-Hágase tu voluntad, oh Yahveh, Dios mío. Que mi mujer no se pelee con otras y que mis hijos no se peleen con los demás.

Su corazón temerá por ello y su mente no permanecerá tranquila hasta el momento de su vuelta.

Todo el que es humilde, cuya mujer es humilde, sus hijos son humildes, los miembros de su familia son humildes e incluso sus perros no son dañinos, puede viajar tranquilo. Cuando vuelve a su casa encuentra paz en ella. De lo contrario, viaja preocupado y cuando vuelve encuentra discordia en su casa.

### **6. DESCENDE PARA SUBIR**

R. Yosé dice: Desciende para subir y sube para descender. Todo el que se envanece por las palabras de la Torá acabará siendo humillado; mas todo el que se humilla por las palabras de la Torá acabará siendo exaltado.

Ningún hombre debe ponerse por propia iniciativa una corona en la cabeza, sino que son los otros los que deben ponérsela, según está dicho: “Alábetela el ajeno y

no tu boca, el extraño y no tus labios” (Pr 30,32).

Dijo R. Aqiba: Todo el que se envanece por las palabras de la Torá, ¿a qué se parece? A una carroña (*nblh*) arrojada al camino. Todo transeúnte se pone la mano en la nariz, se aleja de ella y se va, según se ha dicho: “Si obras neciamente (*nblt*), envaneciéndote, y maquinas algo, pon mano en boca” (Pr 30,32).

R. Yehudah contaba: Para todo el que me decía antes de subir yo al poder: “Sube”, no tenía más que un deseo: ¡perseguirlo hasta la muerte! Pero una vez que he subido, no tengo más que un deseo para todo el que me dice que me baje y me vaya: ¡derramar sobre él una olla de agua hirviendo! Pues es difícil ascender al poder, pero más difícil descender de él. Por eso, respecto a Saúl, encontramos que cuando se le dijo: “Sube a la realeza”, se escondió, según está escrito: “Y dijo Yahveh: Ahí está oculto entre los bagajes” (1S 10,22). Pero cuando le dijeron: “Desciende de ella”, persiguió a David para matarlo.

## **7. QUIEN TE ADULA ES TU ENEMIGO**

Considera, igualmente, enemigo tuyo a quien te adula en público, según se ha dicho: “Al que bendice a su prójimo a grandes voces...puede reputársele como una maldición” (Pr 27,14).

El amigo (!) de un hombre se sienta en la plaza del mercado y dice a voces: “¡Que el Santo, bendito sea, continúe favoreciendo a fulano! Hoy metió en su casa tantas medidas de trigo y tantas de cebada”. Lo oyen unos bandidos, van y rodean la casa y le quitan todos sus bienes. A la mañana siguiente el hombre no tiene nada. De tales amigos la Escritura dice: “Al que bendice a su prójimo a grandes voces... puede reputársele una maldición”.

## **8. AMA A QUIEN TE REPROCHA**

R. Simón b. Elazar solía decir: Si entre tus compañeros unos te hacen reproches y otros te alaban, ama a los que te hacen reproches y odia a los que te alaban, porque el que te hace reproches te lleva a la vida del mundo venidero y el que te alaba te saca del mundo.

## **9. MEJOR SER CAÑA QUE CEDRO**

También decía: Que el hombre sea siempre flexible como la caña y no duro como el cedro. ¿Por qué como la caña? La caña, en su pequeñez, cuando todos los vientos soplan contra ella, no se resiste, sino que se mueve a su compás. Cuando se calman los vientos, la caña permanece en su lugar. Y ¿cuál es la recompensa de la caña? De ella se obtiene el cálamo para escribir el libro de la Torá.

Sin embargo el cedro no permanece en su lugar. Cuando sopla el viento, lo desarraiga y lo derriba. Y ¿cual es el final del cedro con toda su prestancia? Los leñadores vienen y lo cortan, cubren con él los techos de las casas y el resto lo arrojan al fuego.

## **20. JUZGA A CADA HOMBRE FAVORABLEMENTE**

### **1. COMO JUZGUES SERAS JUZGADO**

Yehosúa ben Perayah acostumbraba decir: “Juzga a cada hombre favorablemente.

Sucedió una vez que un hombre envió a su hijo a casa de un amigo suyo, diciéndole:

-Ve y dile: Mi padre me ha dicho: préstame una medida de trigo.

Fue el hijo y lo encontró midiendo trigo. Le dijo:

-Mi padre te dice que le prestes una medida de trigo.

El hombre le contestó:

-Te juro que el trigo no es de mi propiedad.

El hijo volvió a casa y dijo a su padre:

-Padre, lo encontré midiendo trigo y me dijo: Te juro que el trigo no es de mi propiedad.

Respondió el padre:

-Quizás sea el trigo destinado para el segundo diezmo.

De nuevo mandó el padre a su hijo a casa del amigo a pedirle prestado, esta vez, una mina.

El hijo fue y lo encontró contando monedas. Le dijo:

-Mi padre te pide que le prestes una mina.

Le contestó.

-Te juro que ni un solo as es de mi propiedad.  
El hijo volvió a casa y lo refirió todo al padre. Este dijo:  
-Quizás se trate de dinero que tiene en depósito.  
Cuando los dos hombres se encontraron en el mercado, le preguntó el amigo:  
-Cuando vino tu hijo a mi casa y me encontró midiendo trigo y no le di nada o contando dinero y no te presté nada, ¿qué pensaste de mí?  
-Pues que el trigo estaría destinado al segundo diezmo y que el dinero lo tendrías sólo en depósito.  
Le abrazó su amigo, diciéndole:  
-Te juro que no te desviaste ni a la derecha ni a la izquierda, pues así era. Y del mismo modo que me has juzgado favorablemente, así también te juzgará favorablemente el Omnipotente.

## **2. PIENSA BIEN Y ACERTARAS**

Había una vez en Asquelón, ciudad pagana de mala reputación, una mujer a la que ninguna de las hijas de Eva superaba en belleza. Fue R. Yehosúa a hablar con ella y, al llegar junto a su puerta, se despojó de su manto y se quitó las filacterias. Cuando entró, cerró la puerta tras él. Cuando salió se sumergió en las aguas para realizar una ablución ritual. Luego preguntó a sus discípulos:

-¿Qué habéis pensado de mí y qué habéis dicho acerca de mí?  
-Hemos comentado que te quitaste tu manto y filacterias para que nada puro entrara en contacto con la impureza.  
-Y cuando entré y cerré la puerta, ¿qué pensasteis?  
-Que no querías que nadie te interrumpiera para poder decirle cuanto deseabas decirle.  
-Y cuando, al salir, realicé una ablución, ¿qué dijisteis?  
-Dijimos que quizás, mientras hablabas con ella, una gota de saliva de ella te salpicó y por ello te purificaste.

Les dijo:  
-En verdad no os habéis desviado ni a derecha ni a izquierda. Pues así ha sido. Y del mismo modo que vosotros me habéis juzgado favorablemente, así también os juzgará favorablemente el Omnipotente.

## **3. LO QUE DESEAS PARA TI DESEALO PARA LOS DEMAS**

R. Yehosúa dice: El ojo envidioso saca al hombre del mundo. Con este dicho enseña que del mismo modo que un hombre vela por su casa así debe velar por la casa de su prójimo. Y así como un hombre desea que no cobre mala fama ni su mujer ni sus hijos, también lo debe desear para la mujer e hijos de su prójimo. Es decir, del mismo modo que vela por su honor, el hombre debe velar por el honor de su prójimo; como no desea ver empañado su honor por una mala reputación, tampoco lo debe desear para su prójimo.

## **4. LA HUMILLACION PUBLICA**

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El que humilla públicamente a su prójimo es como si hubiese derramado su sangre.

Sobre ello dijo Raw Nachman: Muy bien dicen, pues en cierta ocasión he visto cómo el rojo abandonó el rostro humillado y su faz se volvió blanca.

Rabbi Isaac enseñaba: Los calumniadores son como los que derraman sangre.

Rabbi Eliezer enseñaba: Quien odia a su prójimo es como quien derrama sangre.

Y Ben Asaj enseñaba: Quien odia a su propia mujer es como quien derrama sangre.

## 21. LA PACIENCIA

### 1. PACIENCIA DE HILLEL

R. Eliezer decía: No te enojas con facilidad. ¿De qué manera? Siendo paciente como Hillel, el viejo, y no irascible como Sammay, el viejo.

¿Cómo era la paciencia de Hillel, el viejo? Se cuenta que una vez dos hombres hicieron una apuesta de cuatrocientos dinares, diciéndose:

-El que vaya y consiga irritar a Hillel se gana los cuatrocientos dinares.

Fue uno de ellos y llegó a su puerta. Esperó a que Hillel estuviera durmiendo y entonces empezó a dar golpes a su puerta, gritando:

-¿Hay alguien aquí, Hillel?

Hillel le preguntó desde la cama:

-¿Qué te pasa?

-Tengo que hacer una pregunta.

Hillel se levantó y le abrió la puerta. Se envolvió en su manto y se sentó, diciéndole:

-¿Cuál es tu pregunta?

-¿Por qué el rabo de una vaca es largo y el de un asno es corto?

-Has hecho una pregunta importante.

Y se lo explicó:

-Porque el asno lleva una albarda sobre su cuerpo y no necesita que el rabo le alcance más que a la mitad de sus flancos. Pero el cuerpo de una vaca está todo al descubierto y necesita de una cola larga que alcance a todo su cuerpo.

Hillel le dijo entonces:  
-¿Tienes otra pregunta?  
-No.

Se levantó y se fue aquel hombre. Hillel subió a acostarse. Cuando se había dormido de nuevo, comenzó el otro a dar golpes a la puerta, gritando:

-¿Hay alguien aquí, Hillel?  
-¿Qué te pasa?  
-Tengo que hacer una pregunta.

Hillel se levantó y le abrió la puerta. Se envolvió en su manto y se sentó. Le dijo:

-Di tu pregunta.  
-¿Por qué las cabezas de los babilonios son alargadas, mientras que las de los habitantes de esta región son redondas?

-Has hecho una gran pregunta. Mira, esto es porque en su lugar no hay cunas y durante toda la crianza permanecen en el seno de su madre. En cambio, los habitantes de esta región, cuando una madre da a luz a un niño, lo coge y lo deja en la cuna. Así sus cabezas se hacen redondas. Por eso las cabezas de los babilonios son alargadas, mientras que las de los habitantes de esta región son redondas.

Y añadió:  
-¿Tienes otra pregunta?  
-No.

Se fue el hombre y esperó un rato, luego volvió a llamar a la puerta, gritando:  
-¿Dónde está Hillel? ¿Dónde está Hillel?  
-Hijo mío, ¿qué necesitas?

-Necesito hacerte una pregunta.

Se levantó una vez más Hillel y le abrió la puerta. Se envolvió en su manto, se sentó y le preguntó:

-¿Cuál es tu pregunta?  
-¿Por qué las plantas de los pies de los africanos son más planas que las de los demás hombres?

-He ahí una pregunta interesante. Te responderé a ella. Porque su país está entre pantanos de agua y caminan día y noche por el agua y, por ello, las plantas de sus pies se ensanchan a causa del agua. Por eso son más planas que las de los demás hombres.

Luego añadió:  
-¿Tienes más preguntas?  
-No.

Se levantó y se fue. Subió Hillel a dormir. Pero, en seguida, volvió el otro a dar golpes a la puerta, gritando:

-¡Hillel, Hillel!  
-¿Qué te pasa?  
-Tengo otra pregunta.

Una vez que le hubo abierto y estuvo sentado ante él le dijo:

-¿Cuál es tu pregunta?  
-¿Por qué los ojos de los tadmoritas son pitañosos?

-Porque habitan entre las arenas del desierto, soplan los vientos y las esparcen sobre sus ojos. Por eso sus ojos se llenan de lágrimas.

No pudiendo contenerse, aquel hombre exclamó:

-Si así responden los príncipes, puede que no abunden los príncipes como tú

en Israel.

-¡Dios nos guarde! Modérate. ¿Que es lo que te pasa?

-Me has hecho perder cuatrocientos dinares.

Replicó Hillel:

-Más vale que hayas perdido cuatrocientos dinares por culpa de Hillel y no que Hillel hubiera perdido la paciencia.

## 2. IMPACIENCIA DE SAMMAY

¿Cómo era la impaciencia de Sammay el viejo?

Se cuenta que en cierta ocasión se presentó un hombre ante Sammay y le dijo:

-Maestro, ¿cuántas Torás tenéis?

-Dos, una escrita y otra oral.

Le dijo aquel hombre:

-La escrita te la acepto, pero la oral no.

Sammay se enfureció y lo echó con indignación. Entonces aquel hombre se presentó ante Hillel y le hizo la misma pregunta:

-Maestro, ¿cuántas Torás tenéis?

-Dos, una escrita y otra oral.

Repitió aquel hombre lo dicho a Sammay:

-La escrita te la acepto, pero la oral no.

Hillel, sin inmutarse, le hizo sentar, escribió las tres primeras letras del alfabeto hebreo y le preguntó:

-¿Sabrías decirme qué es esto?

-Son las letras *alef, bet y guimmel*.

Hillel entonces le dijo:

-¿Cómo podrías tú saber que son las letras *alef, bet y guimmel* si no fuera porque nuestros antepasados nos lo han transmitido? Pues del mismo modo que has aceptado con fe el nombre de las letras, acepta con fe también lo otro.

Por su paciencia, Hillel logró un prosélito.

## 3. LA PACIENCIA GANA PROSELITOS

Sucedió en otra ocasión que un pagano pasó junto a una sinagoga y oyó a un niño recitar: “Estas serán las vestiduras que han de hacer: un pectoral, un efod y un manto” (Ex 28,4). Se presentó ante Sammay y le dijo:

-Maestro, todo ese honor, ¿a quién está destinado?

-Al Sumo Sacerdote que sirve al altar del Señor.

Repuso el pagano:

-Deseo convertirme al judaísmo con tal de que me nombres Sumo Sacerdote para que pueda servir al altar del Señor.

Exclamó Sammay, irritado:

-¿Acaso no hay sacerdotes en Israel para que un insignificante converso, que no tiene más que un bastón, vaya a servir al altar como Sumo Sacerdote?

Y con indignación y desprecio lo echó de su presencia. Aquel pagano entonces se presentó ante Hillel y le dijo:

-Maestro, quiero convertirme, pero con la condición de que me nombres Sumo Sacerdote para poder servir al altar.

Hillel lo miró con calma, le hizo sentar y le dijo:

-Te haré una pregunta. Si alguien desea recibir a un rey de carne y hueso, ¿no aprende primero cómo hacer la entrada y salida con sus reverencias?

-Sí, claro.

-Pues, si tú deseas recibir al Rey de reyes, al Santo, bendito sea, ¿no crees que debes aprender cómo entrar en el Santo de los Santos, cómo preparar las lámparas, cómo acercarte al altar, cómo disponer la mesa, etc, etc?

-Sí, claro, deseo que tú me lo enseñes.

Así aquel pagano comenzó a estudiar, primero el alfabeto y, luego, comenzó a estudiar la Torá hasta que llegó al texto: “El extraño que se acerque a la Morada del testimonio será muerto” (Nm 1,51). Entonces él mismo se dijo:

-Si a los israelitas, que son llamados hijos de Dios y sobre los cuales El dijo: “Y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa” (Ex 19,6), la Escritura les previene diciendo: “El extraño que se acerque será muerto”, a mí que no soy más que un simple converso con mayor razón me destruirá.

De esto modo desistió de su deseo del Sumo Sacerdocio, pero siguió como converso, estudiando la Torá. Se presentó ante Hillel y le bendijo:

-Que todas las bendiciones que se encuentran en la Torá vengan sobre tu cabeza, pues si tú hubieras reaccionado como Sammay, yo nunca hubiera entrado a formar parte de la comunidad de Israel. Me hubiera perdido para este mundo y para el mundo venidero. Tu paciencia me ha dado la vida.

Se cuenta que a este pagano, convertido al judaísmo, le nacieron dos hijos. A uno le llamó Hillel y al otro, Gamaliel. A los dos se les conoció por el apodo “los conversos de Hillel”.

## 22. LA PAZ

### 1. LA PAZ ES FRUTO DE LA HUMILDAD

Hillel dice: Sé de los discípulos de Aarón, que aman la paz y corren tras ella, aman a las criaturas y las atraen a la Torá.

Sé de los discípulos de Aarón. Sé humilde como lo fue Aarón, porque está dicho: “Buscad a Yahveh, humildes de la tierra, que habéis ejecutado su dictamen” (So 2,3). Y también dice: “Fruto de la humildad y del temor de Yahveh son riqueza y vida” (Pr 22,4). Y dice la Escritura: “Y los humildes poseerán la tierra, y se deleitarán en abundante paz” (Sal 37,11).

### 2. LOS AMANTES DE LA PAZ SON AMADOS

Aarón saludaba<sup>10</sup> a los hombres rebeldes de Israel. Por eso, cuando uno de ellos iba a cometer una transgresión, se decía: ¡Ay de mí!, mañana vendrá Aarón y me saludará. ¿Cómo voy a devolverle el saludo? Se avergonzaba y no pecaba.

Asimismo cuando un hombre se peleaba con su esposa y la echaba de casa, Aarón iba junto a él y le decía:

-Hijo mío, ¿por qué has peleado con tu mujer?

Le contestaba:

---

10 Saludar es dar la paz: *Salom* = paz es la palabra con que se saluda.

-Porque me ha ofendido.

-Te garantizo, -le decía-, que no te ofenderá más desde ahora.

Se iba después junto a la mujer y le decía:

-Hija mía, ¿por qué te has peleado con tu marido?

Le respondía ella:

-Porque me ha pegado y maldecido.

-Te garantizo, -le decía-, que no te pegará ni maldecirá más desde ahora.

Y así actuaba siempre Aarón hasta que hacía volver a la esposa a casa de su marido. Cuando ella quedaba encinta y daba a luz un hijo, decía:

-No se me ha dado este hijo mas que por el mérito de Aarón.

Por eso, cuando Aarón murió, más de veinticuatro mil hijos y nietos hicieron duelo junto a su féretro, según se dice: “Todos los de la casa de Israel lloraron a Aarón por espacio de treinta días” (Nm 20,29).

### **3. QUIEN AMA LA PAZ MUERE EN PAZ**

Respecto a Moisés, ¿qué dice la Escritura? “Los hijos de Israel lloraron a Moisés en la estepa de Moab por espacio de treinta días” (Dt 34,8). Acerca de Aarón, ¿qué dice la Escritura? “Cuando vio toda la comunidad que Aarón había expirado, *todos* los de la casa de Israel lloraron a Aarón por espacio de treinta días” (Nm 20,29). ¿Por qué a Aarón le lloró todo Israel y a Moisés sólo le lloraron parte de ellos? Porque Moisés era juez y es imposible juzgar a favor de los dos litigantes a la vez. Aarón, en cambio, no era juez, antes bien llevaba la paz entre unos hombres y otros. Por eso todo Israel lloró a Aarón y sólo una parte de ellos a Moisés.

Cuando Moisés vio el féretro de Aarón extendido y a los mismos ángeles en pie lamentándose, deseo aquella muerte, según se dice: “Y muere en la montaña adonde hayas subido y reúnete a tus mayores, como murió Aarón, tu hermano, en el monte Hor y se reunió con sus mayores” (Dt 32,50) con la misma muerte que has deseado.

### **4. CORRE A LLEVAR LA PAZ**

“Que aman la paz y corren tras ella”. Esto es para enseñarte que a todo el que trae paz a la tierra, la Escritura se lo tiene en cuenta como si lo hubiera hecho en lo alto, según se dice: “Poder y temor están con él; e impone la paz en sus alturas” (Jb 25,2).

Aunque tengas que correr tras ella de ciudad en ciudad, de plaza fuerte en plaza fuerte, de provincia en provincia, no dejes de traer la paz, pues vale lo que todos los mandamientos que hay en la Torá, según se dice: “¡Apártate del mal y haz el bien: busca la paz y corre tras ella!” (Sal 34,15).

R. Simón b. Eleazar dice: Si un hombre permanece en su lugar y se queda inactivo, ¿cómo podrá perseguir la paz entre unos y otros? Debe salir de su lugar y ponerse en camino alrededor del mundo y perseguir la paz, según se dice: “Busca la paz y ve tras ella”. ¿Cómo es esto? Búscala en tu propio lugar y ve tras ella en otro lugar.

Y R. Yosé dice: Si un hombre se quedara en su casa y no saliera al mercado, ¿cómo iba a llevar la paz entre los hombres? Pero gracias a que sale al mercado, ve a los hombres pelearse, se puede introducir entre ellos y conciliarlos.

Pero Rabbán Simón b. Gamaliel dice: A todo el que hace reinar la paz en su casa, la Escritura se lo tiene en cuenta como si hiciera reinar la paz entre todos los hombres. Pero todo el que enciende la envidia y la división en su casa es como si las arrojara por todo el mundo. Pues cada uno es rey en su casa, según se dice: “Que todo hombre gobierne en su casa” (Est 1,22).

## **5. LA PAZ ARMONIZA FUEGO Y GRANIZO**

Del mismo modo el Santo, bendito sea, puso paz en lo alto. Y ¿qué paz puso el Santo, bendito sea, en lo alto? No dio el nombre de Gabriel a diez ángeles, ni el de Miguel a diez ángeles, ni el de Uriel a diez ángeles, ni el de Rafael a diez ángeles, a la manera de los hombres que llaman a diez personas Rubén, a diez Simón, a diez Judá. Porque si El hubiera actuado del mismo modo que los hombres hacen, cuando llamara a uno de ellos, se presentarían todos ante él celosos unos de otros. Por el contrario, puso el nombre de Gabriel a uno solo, el de Miguel a otro, y cuando llama a alguno de ellos, ese viene a presentarse ante El y se va a cumplir su misión. Así el Santo, bendito sea, “imponer la paz en las alturas” (Jb 25,2). Por ello, dice la Escritura: “Hubo así pedrisco y fuego entremezclado con el pedrisco” (Ez 9,24). El fuego no daña al granizo ni el granizo daña al fuego. Por eso el Omnipotente creó ángeles de fuego y ángeles de granizo sin que se dañen el uno al otro.

Es tal la paz en el cielo que se armonizan hasta el fuego y el granizo. Así vemos que el firmamento es de agua y las estrellas son de fuego y habitan juntos y no se dañan uno a otro.

## **6. LA PAZ, PRIMOGENITA DE LA CREACION**

Un filósofo preguntaba a Rabbán Gamaliel:

-¿Quién es el primogénito del mundo?

Contestó:

-La paz.

-¿De dónde lo sabemos?

-He aquí que la Escritura dice: “El que formó la luz y creó las tinieblas, el que hizo la paz” (Is 45,7) y creó todas las cosas. Después de que el Omnipotente creó la paz, volvió y creó todas las cosas. Y así dice la Escritura: “Apártate del mal y obra lo bueno: busca la paz y ve tras ella” (Sal 34,15).

## 23. ODIO Y COLERA

### 1. LA PAZ Y EL AMOR VAN JUNTOS

Aman a las criaturas. ¿De qué manera? Como lo encontramos respecto a los pertenecientes a la generación anterior a la dispersión de la Torre de Babel, según se dice: “*Toda la tierra* hablaba la misma lengua con las mismas palabras”. Debido a que se amaban mutuamente no quiso el Santo, bendito sea, hacerlos desaparecer del mundo, sino que únicamente los dispersó por los cuatro confines.

Sin embargo, a los habitantes de Sodoma, a causa de que se odiaban uno a otro, el Santo, bendito sea, los hizo desaparecer de este mundo y del mundo venidero, según se dice: “Ahora bien los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Yahveh en extremo” (Gn 13,13).

“*Malos*” uno con otro. “*Pecadores*” se refiere a las relaciones sexuales ilícitas. “Contra Yahveh” se refiere a la profanación del Nombre. “En extremo”, pues pecaban premeditadamente. Esto te enseña que por odiarse ellos, el uno al otro, el Santo, bendito sea, les hizo desaparecer de este mundo y del mundo venidero.

### 2. LA COLERA LLEVA A LA PERDICION

R. Aqiba decía: El que estampa su comida en el suelo o tira sus monedas cuando está enojado, no partirá de este mundo sin haber padecido la necesidad de sus prójimos.

Igualmente solía decir: El que, cuando se enoja, desgarrar sus vestidos o rompe

su vajilla, acabará sirviendo a los ídolos. Porque tal es el arte de la inclinación al mal, hoy le dice al hombre: “desgarra tus vestidos”, y mañana le dirá: “Sirve a los ídolos”, y él irá y servirá a los ídolos.

### **3. LA VIDA DE UN HOMBRE VALE LA CREACION ENTERA**

Todo el que hace perecer a una sola persona, la Escritura se lo tiene en cuenta como si hiciera perecer a todo el mundo. Así lo encontramos respecto a Caín que mató a Abel, su hermano, según se dice: “La voz de las *sangres* de tu hermano clama a mí” (Gn 4,10). Aunque sólo derramó la sangre (*dm*) de uno, se dice *sangres* (*dmym*) en plural. Esto nos enseña que la sangre de los hijos de Abel, la de sus nietos, y la de todos sus descendientes hasta el fin de las generaciones, que hubieran surgido de él, todas esas *sangres* estaban gritando ante el Santo, bendito sea. De aquí aprende que la vida de un solo hombre equivale a la obra de toda la creación.

## **24. GRAVEDAD DE LA CALUMNIA**

### **1. DIOS CASTIGA LA CALUMNIA**

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Quien calumnia no tendrá parte en el mundo futuro, pues está dicho: “Al que en secreto difama a su prójimo lo haré callar” (Sal 101,5), y en otro lugar: “Maldito quien matare a su prójimo en secreto” (Dt 27,24).

Entérate bien y escarmienta de la serpiente, que levantó una calumnia al Santo, bendito sea, ante Adán y su ayuda, y el Santo, bendito sea, la maldijo (Gn 3,14).

Además enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Con diez pruebas probaron nuestros padres al Santo, bendito sea, pero sólo fueron castigados a causa de la calumnia. Esas pruebas fueron: Dos junto al mar Rojo (Sal 106,7); una cuando el maná comenzó a caer (Ex 16,9ss); otra cuando cesó el maná (Ex 16,26ss); otra cuando fue vista la primera codorniz (Ex 16,3ss); otra cuando la última codorniz fue vista (Nm 11,4); otra en Mara (Ex 15,23s); otra en Refidim (Ex 17,1ss); otra en el Sinaí (Ex 32; Sal 106,19); y otra cuando volvieron los exploradores (Nm 13).

Esta última prueba fue la más grave de todas, pues se dice: “Y me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz” (Nm 14,22). Y asimismo se dice: “Aquellos hombres que habían *difamado* el país perversamente murieron heridos de una plaga delante de Yahveh” (Nm 14,37).

De aquí podemos deducir: Si el Santo, bendito sea, exigió una satisfacción por el insulto de los exploradores a la tierra, que no tiene boca para hablar ni cara ni

sentimiento de vergüenza, con mayor razón pedirá satisfacción cuando uno dice cosas contra su prójimo y lo avergüenza.

Por ello enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Hay cuatro cosas que si el hombre las hace es castigado por ellas en este mundo y en el mundo venidero. Esas cosas son: la idolatría, las relaciones sexuales ilícitas, el derramamiento de sangre y la peor de todas que es la calumnia.

## 2. LA CALUMNIA DE AARON Y MIRIAM

R. Simón dice: Sobre los que profieren calumnias vienen las plagas. Pues así lo encontramos respecto a Aarón y Miriam que profirieron calumnias contra Moisés y el castigo se abatió sobre ellos, según se dice: “Miriam y Aarón hablaron contra Moisés” (Nm 12,1).

¿Por qué la Escritura menciona a Miriam antes que a Aarón? Esto nos dice que Séfora había ido a lamentarse con Miriam de que Moisés había descuidado su deber marital de la procreación. Miriam entonces fue y habló de ello con Aarón y ambos hermanos se quedaron hablando contra aquel justo. Debido a que ambos difamaron a Moisés se abatió sobre ellos el castigo, según se dice: “Y se encendió la cólera de Yahveh contra ellos y se fue” (Nm 12,9).

¿Por qué la Escritura dice *y se fue*? Esto enseña que el castigo se apartó de Aarón y se adhirió a Miriam, ya que Aarón no procedía así habitualmente. Miriam, sin embargo, sí que lo hacía y, por ello, fue castigada con mayor severidad.

Miriam dijo:

-La Palabra de Dios está sobre mí, pero no me he separado de mi marido.

Aarón, al oírla, se dejó llevar por ella, diciendo igualmente:

-La Palabra está sobre mí, pero no me he separado de mi mujer. También la Palabra estaba sobre nuestros primeros padres, pero no se separaron de sus mujeres. Sin embargo, él, debido a su carácter presuntuoso, se ha separado de su mujer.

Tales juicios no los hicieron en presencia de él, sino fuera de su presencia. Además no juzgaron con verdad: ¿era él acaso de carácter presuntuoso?

## 3. LA CALUMNIA ACARREA LA LEPROSA

Rabbi Eliezer dijo: “Yahveh bajó en la columna de nube y se colocó a la entrada de la tienda y llamó a Aarón y a Miriam y ambos salieron” (Nm 12,5). El Santo, bendito sea, les dijo:

-No hay curación para quien calumnia, y mucho menos para el que calumnia a su hermano, hijo del mismo padre y de la misma madre.

El Santo, bendito sea, estaba irritado contra ellos y se levantó de la tienda, como está dicho: “La ira de Yahveh se encendió contra ellos y se marchó” (Nm 12,9). Repentinamente Miriam se cubrió de lepra. El Santo, bendito sea, se dijo:

-Si también Aarón se cubre de lepra, siendo el sumo sacerdote, no podrá hacer la ofrenda sobre el altar con semejante mancha. Que mire a su hermana y escarmiente, como está escrito: “Aarón se volvió hacia Miriam” (Nm 12,10).

La calumnia, que acarrea la lepra, no mancha sólo a quien la propala, sino a toda la familia. Cuando Aarón vio la lepra en su hermana, dijo a Moisés:

-Moisés, hermano mío, ¿piensas tú que esta lepra ha sido dada a Miriam solamente? ¡No, ha sido dada a la carne de nuestro padre! También a nosotros, a ti y a

mí. Te voy a poner un ejemplo. ¿A qué se parece esto? A un hombre que puso en su mano una brasa ardiente, por mucho que la de vueltas de un lado a otro, de todos modos su carne quedará herida. Así, ahora, los israelitas se enterarán y dirán: La hermana de Aarón y Moisés está leprosa. Y la mitad de esta mala fama es mía y la otra mitad será tuya.

#### **4. LA RECONCILIACION CURA LA LEPROSA**

En aquel momento Aarón empezó a reconciliarse con Moisés, reconociendo su falta. Le dijo:

-Moisés, hermano mío, ¿hemos hecho alguna vez mal a alguien en el mundo? ¿Cómo íbamos a obrar mal contra ti, que eres hermano nuestro? Pero, ¿qué puedo decir? Fue un error por nuestra parte. Olvidamos la alianza que existe entre tú y nosotros, según está dicho: “Sin que se acordaran de la alianza fraterna” (Am 1,9). Por esa alianza pactada entre nosotros y que olvidamos, te ruego, Moisés, hermano, ¿vamos a perder a nuestra hermana?

Entonces Moisés trazó un pequeño círculo y se metió dentro. Pidió misericordia para su hermana, diciendo:

-No me moveré de aquí hasta que se cure mi hermana Miriam, como está dicho: “¡Oh Dios, por favor, cúrala!” (Nm 12,13).

En aquel momento el Santo, bendito sea, dijo a Moisés:

-Si un rey la hubiera censurado, si su padre la hubiera reprendido, ¿no tendría ella acaso que permanecer en vergüenza durante siete días? Con cuánta mayor razón deberá ser así, puesto que yo, Rey de reyes, soy quien la ha censurado. Ella debería permanecer en vergüenza catorce días, más por ti la perdonaré siete días. Según se dice: “Yahveh respondió a Moisés: Si su padre la hubiera escupido al rostro, ¿no tendría que pasar siete días de vergüenza? Que quede siete días fuera del campamento y luego sea admitida otra vez” (Nm 12,14).

#### **5. LA LEPROSA ATACA A LOS PRESUNTUOSOS**

R. Simón ben Elazar decía también: Sobre los que profieren calumnias se abate la lepra. Pues así lo encontramos en Guejazi que profirió una calumnia contra su maestro Eliseo y la lepra se adhirió a él hasta el día de su muerte, según se dice: “La lepra de Naamán se pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de su presencia con lepra blanca como la nieve” (2R 5,27).

También solía decir: La lepra se abate sobre los presuntuosos ante el Señor, pues así lo encontramos respecto a Uzías, según se dice: “Pero apenas se hubo fortalecido, se ensoberbeció su corazón hasta corromperse y prevaricó contra Yahveh, su Dios, pues penetró en el santuario de Yahveh para quemar incienso en el altar de los perfumes, aunque los sacerdotes le dijeron: ‘No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso a Yahveh, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, consagrados para quemarlo...’. Pero él entonces se encolerizó y, al airarse contra los sacerdotes, brotó la lepra en su frente... Y estuvo leproso hasta el día de su muerte, y habitó como un leproso en una casa aislada, porque había sido excluido de la casa de Yahveh” (2Cro 26,16-21).

## 6. DIOS DEFIENDE A LOS CALUMNIADOS

Rabí Simón comenzó una homilía con el verso: “No calumnies a un servidor ante su señor” (Pr 30,10). A los israelitas se les ha llamado siervos, porque está escrito: “porque para Mí los israelitas son siervos” (Lv 25,55); y a los profetas se les ha llamado igualmente siervos, porque está escrito: “pero ha revelado su secreto a sus siervos los profetas” (Am 3,7).

Así dijo la Asamblea de Israel a los profetas: No os fijéis en mi tez morena, pues no hubo otro que me amara más que Moisés y, sin embargo, porque dijo: “¡escuchad, rebeldes!” (Nm 20,10), se decretó contra él que no entraría en la tierra.

No hubo otro que me amara más que Isaías, sin embargo, porque dijo “en medio de un pueblo impuro de labios impuros habito” (Is 6,5), le replicó el Santo, bendito sea:

-¡Isaías! Que digas de ti mismo “soy un hombre de labios impuros” (Ibidem), me parece bien; pero que digas que “habitas en medio de un pueblo de labios impuros”, me maravilla y no te lo permito.

Fíjate en lo que está escrito, dicen los sabios, bendita sea su memoria: “Entonces voló hacia mí uno de los serafines que tenía en la mano una brasa” (Is 6,6). ¿Qué significa esto?

Rabí Samuel ben Najmán dijo: Quiere decir “¡rompe la boca al que ha calumniado a mis hijos!”.

De igual manera está escrito de Elías, que calumnió a Israel, acusándolo ante el Santo, bendito sea, diciendo: “Ardo en celo por Yahveh, Dios de los ejércitos, pues los hijos de Israel han abandonado tu alianza” (1R 19,14).

Entonces le contestó el Santo, bendito sea: Es la alianza hecha conmigo, no contigo... Y fíjate lo que está escrito: “Miró y he aquí que a su cabecera había una torta cocida sobre piedras incandescentes” (1R 19,6). ¿Qué quiere decir?

Rabí Samuel dijo: Quiere decir “rompe la boca a todo el que calumnie a mis hijos”.<sup>11</sup>

Al respecto se cuenta que en una ocasión R. Abbahú y R. Simón ben Laqış entraron en Cesarea y el primero dijo: ¿Por qué entramos en esta ciudad llena de vergüenzas y blasfemias? Entonces R. Simón se bajó de su asno, cogió arena y la puso en la boca de su compañero, quien extrañado preguntó:

-¿Qué significa esto?

Le respondió R. Simón:

-No le agrada al Santo, bendito sea, que se calumnie a Israel.

---

11 En los dos casos, R. Samuel divide en dos la palabra hebrea “brasas” e “incandescentes” y así significa lo que él dice.

## **25. CUIDADO CON LAS PALABRAS**

### **1. MANZANA DE ORO ES LA PALABRA OPORTUNA**

Dijeron los sabios de la gran Asamblea: “Sed prudentes en el juicio”, pues “manzanas de oro con guirnaldas de plata, es una palabra dicha a su tiempo” (Pr 25,11). Esto enseña que el hombre ha de ser paciente cuando habla, pues el irascible, que interrumpe las palabras de su prójimo, acaba por olvidar lo que tiene que decir.

Ben Azzay decía: Si insistes en tus palabras, las anulas. Sé, pues, precavido con tus palabras para que no se queden en nada.

### **2. AL INSOLENTA LE VENDE UN MOSQUITO**

Esto es lo que cuentan los sabios, bendita sea su memoria: Cuando los romanos destruyeron Jerusalén, al llegar al templo, se dijeron unos a otros:

-¿Quién entrará primero en el templo?

Estaba allí un hombre malvado, Tito, que con insolencia entró, dando cumplimiento al versículo: “El hombre malvado adopta semblante insolente” (Pr 21,29). Y no sólo eso, sino que cogió la espada y rasgó la cortina, que separaba en el templo el Santo de los santos (Ex 26,31-35). Allí comenzó a blasfemar, insultar y ultrajar al que está en lo alto, diciendo:

-¿Es éste el que vosotros decís que mató a Sísara y a Senaquerib? Henos aquí en su casa y en sus dominios. Si hay en él poder, que salga y me haga frente.

Así cumplía lo que está dicho: “Dirá entonces: ¿dónde están sus dioses, la roca en que se amparaban?” (Dt 32,37-38).

Abba Janan dice: “Yahveh, Dios de los ejércitos, ¿quién es poderoso como

Tú?” (Sal 89,9). Poderoso eres Tú porque escuchas la blasfemia, el insulto y el ultraje y guardas silencio. En la mañana, cuando se colme su medida, traerás sobre él los castigos para dar cumplimiento a lo que está dicho: “En el colmo de su abundancia se ve en un aprieto” (Jb 20,22).

Con los candelabros y vasos del templo, con hombres, mujeres y niños Tito llenó tres barcos para entrar triunfalmente en Roma. Cuando partió la nave, se alzó una tempestad, que parecía iba a sumergir las naves en el mar. Tito se mantuvo sobre su nave y comenzó de nuevo a blasfemar, insultar y ultrajar al que está en lo alto, diciendo:

-Cuando estaba en su casa y en sus dominios no había poder en él para hacerme frente, pero ahora me planta cara. Parece que el Dios de los judíos no tiene fuerza mas que en el agua. A la generación del diluvio no la castigó mas que con el agua. Y del mismo modo que actuó con el Faraón, intenta hacerlo conmigo.

El Omnipotente hizo una señal al mar y éste se calmó en su furia, cumpliendo lo que está dicho: “Y el mar se calmó en su furia” (Jon 1,15). El Santo, bendito sea, le dijo:

-¿Acaso voy yo a combatir contigo? Puesto que entre todas las criaturas que he creado en mi mundo no tengo ninguna más pequeña e insignificante que un mosquito, un mosquito será quien luche contigo.

Al llegar Tito a Roma, le salieron al encuentro los romanos, aclamándolo. Luego Tito se fue a los baños y al salir de ellos sostenía una gran copa de vino. Mientras lo bebía, penetró un mosquito en su nariz y le fue royendo por dentro hasta que le alcanzó el cerebro. Llamaron a los médicos; abrieron éstos su cerebro y encontraron un mosquito del tamaño de un pichón pequeño. Cuando el mosquito emprendió el vuelo, también voló el alma de Tito, cumpliendo lo que está escrito: “La maldad da muerte al malvado” (Sal 34,22).

### **3. HABLA POCO Y HAZ MUCHO**

Sammay dice: Habla poco y actúa mucho. Esto enseña que los justos hablan poco y hacen mucho, pero los malvados hablan mucho y ni un poco hacen.

Y ¿de dónde sabemos que los justos hablan poco y hacen mucho? De nuestro padre Abraham, que dijo a los ángeles:

-Traeré un pedazo de pan y repararéis vuestras fuerzas (Gn 18,5).

Pero luego mira lo que hizo en favor de ellos: “Abraham entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: Toma, pronto, tres seas de harina candeal. Y él mismo corrió a la vacada y cogió un ternero tierno y bueno, y se lo entregó al mozo, quien se apresuró a aderezarlo” (Gn 18,6-7).

Y ¿de dónde sabemos que los malvados hablan mucho y ni un poco hacen? De Efrón que dijo a Abraham: “Un terreno de cuatrocientos siclos de plata, ¿qué es entre tú y yo?” (Gn 23,15), pero luego Abraham tuvo que pesarle la plata: “En cuanto oyó Abraham a Efrón, hizo pesar para Efrón la plata” (Gn 23,16).

Lo mismo encontramos respecto a Balaq que prometió mucho y no dio nada. Dijo a Balaam: “No rehuses, por favor, venir a mí, pues te honraré con los mayores honores” (Nm 22,16-17). Y al final, Balaq cambió y lo maldijo, según se dice: “Ahora, pues, huye a tu lugar. Había prometido colmarto de honores, y ve ahí que Yahveh te ha privado de honor” (Nm 24,11).

#### 4. EL INSULTO OFENDE AL CREADOR

En cierta ocasión R. Simón b. Elazar venía de Migdal Eder, de casa de su maestro. Iba montado sobre un asno y pasaba junto a la orilla del mar. Vio a un hombre de enorme fealdad y exclamó:

-¡Oh qué desgraciado! ¡Qué feo eres? ¿Es que los hombres de tu ciudad son todos tan feos como tú?

El hombre le replicó:

-¡Qué quieres que haga! Vete al artesano que me hizo y dile: ¡Qué fea es esa vasija que has hecho!

Apenas lo oyó R. Simón se dio cuenta de su pecado, descendió de su asno y se postró ante él, suplicándole:

-Tienes razón, perdóname.

-No te perdonaré hasta que no hayas ido a decir al artesano que me hizo: ¡Qué fea es la vasija que has hecho!

Y aquel hombre siguió su camino. R. Simón corría tras él. Salieron algunos hombres de la ciudad a su encuentro y le dijeron:

-La paz sea contigo, Rabbí.

El hombre les dijo:

-¿A quién llamáis Rabbí?

Le contestaron:

-Al que va detrás de ti.

Replicó él:

-Si ese es un Rabbí, ¡que no haya muchos como él en Israel!

Le preguntaron:

-¿Qué es lo que te ha hecho?

El hombre aquel les contó lo sucedido. Le replicaron ellos:

-Aunque sea así, perdónalo.

Contestó:

-Está bien, por vuestra súplica, le perdono, pero con la condición de que no vuelva a hacer nunca algo parecido. Si es un Rabbí que aprenda a cuidar sus palabras para no ofender al Santo, bendito sea su nombre.

## **26. ASESINATO**

### **1. NO APAGUES LA LAMPARA QUE NO PUEDES ENCENDER**

El precio de una vida es tan elevado que no hay indemnización posible para quien peque contra ella. En realidad, el que hace perecer a un solo hombre es como si hiciese perecer al mundo entero. “Las sangres de Abel claman al cielo”. Por eso está dicho: “No matarás” (Ex 20,13). Una vida que no puede ser devuelta, ¿por qué va a ser destruida antes de haber sido decretado por la Torá? Una lámpara que no puedes volver a encender, ¿por qué la vas a apagar?

### **2. LA VIDA ES DE DIOS**

Aunque la obra divina sea pequeña a los ojos de los hombres, no lo es para Dios, el único que posee la vida y la muerte. Tú no la puedes conocer, como está dicho: “Así como no sabes cuál es el derrotero del espíritu en los huesos dentro de una mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, hacedor de todo” (Qo 11,5).

Un asesino puede ocultar su crimen a los ojos de los hombres. Ahora bien, el asesino, que quita una vida, no podrá ocultarse a la vista del Santo, bendito sea, pues sus ojos observan todas las acciones de los hombres, buenas y malas; no hay tinieblas ni oscuridad en las que se pueda ocultar el malvado. ¿Cómo va a poder ocultarse el asesino entre los hijos del Santo, bendito sea, que vierte y forma al niño en el vientre de su madre, según lo dicho: “¿No me vertiste como leche y cual queso me cuajaste?” (Jb 10,10).

Por eso, el hombre debe guardarse del asesinato, pues el hombre es una criatura de Dios, obra de sus manos, según está dicho: “Y Dios la hizo fecunda y

abrió su vientre” (Gn 30,22).

### **3. TESTIGOS DEL ASESINATO**

Alguien puede decir:

-¿Quién testificará contra mí?

-Las piedras de la casa del hombre, las vigas de su casa, serán sus testigos, como está dicho: “Pues la piedra clamará desde el muro, y la viga desde el techo le responderá” (Ha 2,4).

R. Sila dice: Los ángeles de la guarda, que acompañan al hombre, testificarán por él, pues está dicho: “Pues sobre ti a sus ángeles da órdenes para guardarte en todos tus caminos” (Sal 91,11).

### **4. DIOS HACE JUSTICIA**

En el mundo futuro, el asesinado se levantará ante el Santo, bendito sea, y pedirá gracia ante El, diciendo:

-Señor del universo, Tú me has creado, Tú me has hecho crecer, Tú me resguardaste en un vientre y me sacaste de él sin defecto, Tú me alimentaste con tu gran misericordia, pero vino éste y mató a una de las criaturas que Tú creaste; Señor de todos los mundos, sal fiador por mí y hazme justicia frente a quien no tuvo piedad de mí.

Y el Santo, bendito sea, hará justicia. El muerto, al ver hecha justicia, se alegrará, como está dicho: “Se alegrará el justo de haber visto la venganza, sus pies bañará en la sangre del impío; y se dirá: Sí, hay un fruto para el justo; sí, hay un Dios que juzga en la tierra” (Sal 58,11-12).

## 27. LIMOSNA

### 1. BAJE A MI NOGUERAL

“Bajé a mi nogueral” (Ct 6,11). Así lo comentó Rabbí Yehosúa ben Leví: Se compara a Israel con un nogal. Como el nogal se poda y rebrota, y le sienta bien la poda, así también todo lo que los israelitas recortan de sus frutos para el diezmo, la limosna o para darlo a los que se ocupan de la Torá en este mundo, les sienta bien y se les renueva. Con ello aumentan la riqueza en este mundo y consiguen el premio para el mundo futuro.

Los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron al respecto: Tal como existen nueces blandas, nueces de dureza intermedia y otras empedernidamente duras, así también en Israel hay quienes dan limosna espontáneamente, hay quienes, si se les pide, dan limosna, y hay otros que, aunque se les pida, no la dan.

Sobre estos dijo Rabbí Levi: Hay un proverbio que dice: “la puerta que no se abre para hacer la caridad, se abrirá para el médico”.

Pero añadió: De la misma manera que una piedra puede romper una nuez, así la Torá, que es llamada piedra (Ex 24,12), puede romper la mala inclinación, aunque sea dura como la piedra, como está escrito: “Quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra” (Ez 36,26).

Se puede comparar a un lugar desértico, que estaba infectado de malhechores. ¿Qué creéis que hizo el rey? Colocó allí vigilantes para que los malhechores no robaran a los viandantes. Así también el Santo, bendito sea, dijo: La Torá es llamada “piedra” y la mala inclinación es llamada “piedra”: ¡que una piedra les defienda de la otra!

## 2. ¡QUE HERMOSA ERES Y QUE ENCANTADORA!

Así cantaron los sabios, bendita sea su memoria, a la asamblea de Israel: “¡Qué hermosa eres, qué encantadora!” (Ct 7,7). ¡Qué hermosa! en los mandamientos y ¡qué encantadora! en las obras de misericordia. ¡Qué hermosa en las normas del Templo, en el reparto de las ofrendas y los diezmos, la gavilla olvidada, la esquina del campo no segada, diezmo del pobre! (Lv 19,9-10; Dt 14,28-29; 24,19-21). ¡Qué hermosa! con las buenas obras y ¡que encantadora! con la penitencia. ¡Qué hermosa! en este mundo y ¡qué encantadora! en el mundo venidero y ¡en los días del Mesías!

## 3. DIOS RECOMPENSA LA LIMOSNA

R. Yehosúa solía decir: Si has dado por la mañana limosna a un pobre y por la tarde se presenta ante ti otro pobre, dale también. Porque tú no sabes si ambas cosas permanecerán en tu mano, si las dos son igualmente buenas, pues se ha dicho; “Por la mañana siembra tu semilla y en la tarde no des reposo a tu mano” (Qo 11,6).

Está escrito: “Isaac sembró en aquella tierra” (Gn 26,12). Decía Rabbí Eliezer: ¿Es que Isaac sembró trigo? Simplemente tomó el diezmo de toda su riqueza y sembró limosna para los pobres, tal como tú recitas: “Haced vuestra sementera según justicia” (Os 10,12). Y por cada cosa, cuyo diezmo entregaba, el Santo, bendito sea, le devolvía el ciento por uno y lo bendecía, según está escrito: “Isaac sembró en aquella tierra y aquel año cosechó el céntuplo porque lo bendijo Yahveh” (Gn 26,12).

Sucedió una vez que un hombre piadoso dio un *dinar* a un pobre en época de carestía. Como su mujer se enfadó con él, se marchó y pasó la noche en el cementerio. Allí oyó a dos espíritus que conversaban entre sí. Dijo uno al otro:

-Amigo, recorramos el mundo para ver qué calamidad le va a sobrevenir.

Contestó el otro:

-No puedo salir, amigo mío, pero ve tú y luego me cuentas lo que veas.

Se fue el primer espíritu y, después de un tiempo, volvió junto al otro. Este le preguntó:

-¿Has oído algo detrás de la cortina?<sup>12</sup> ¿Qué calamidad va a sobrevenir al mundo?

-He oído que a todo el que siembre durante la primera lluvia lo azotará el granizo.

Se fue aquel hombre y, mientras los demás sembraban apenas cayó la primera lluvia, él esperó a sembrar durante la segunda lluvia. El granizo azotó la siembra de todo el mundo, pero no la suya. Al año siguiente se fue igualmente a pasar la noche en el cementerio. Y así supo cuándo sembrar para no perder su cosecha, azotada por una ráfaga de viento, como sucedió a quienes sembraron en la segunda lluvia.

Su mujer entonces le preguntó:

-¿Por qué cuando llega una calamidad al mundo azota y arruina la siembra de todos, pero la tuya ni es azotada ni se arruina?

El hombre le contó toda la historia. Gracias a la limosna que di al pobre durante la carestía, y que tanto te molestó que tuve que irme a dormir al cementerio, el Santo me ha manifestado el tiempo oportuno de la siembra para no perder la cosecha.

---

12 La *cortina* es la que separa el trono de la gloria del séptimo cielo de los demás cielos. Tras ella se deciden los grandes secretos celestiales.

#### 4. LA LIMOSNA LIBRA DE LA MUERTE

Rabí Simón decía: Por el poder de la limosna los muertos resucitarán. ¿De dónde lo sabemos? De Elías. Caminando de monte en monte y de cueva en cueva, Elías llegó a Sarepta donde lo recibió una mujer viuda, que le dio de su pan y de su aceite (1R 17,20). Pasados unos días el hijo de la mujer cayó enfermo y murió. Entonces Elías, puesto en pie, rezó ante el Santo, bendito sea, diciendo:

-Señor del mundo, ¿no tengo ya bastante con todas las desgracias que han caído sobre mí y sobre mi cabeza, para que también esta mujer me condene? Aprendan ahora todas las generaciones que hay resurrección de los muertos. ¡Haz volver el alma del niño!

Y fue escuchado, como está escrito: “Yahveh escuchó la súplica de Elías” (1R 17,22).<sup>13</sup>

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria: Había una vez un hombre piadoso que practicaba la caridad. En cierta ocasión fue y se sentó en una barca. Vino el viento y su barca se hundió en el mar. Lo vio R. Aqiba y se dirigió ante el tribunal para testificar que su mujer podía volver a casarse. Pero, antes de que pudiera presentarse, apareció aquel hombre y se puso ante él. Sorprendido, R. Aqiba le preguntó:

-¿No eres tú el que se hundió en el mar?

-Sí.

-Y ¿quién te sacó del mar?

-La caridad que he practicado es la que me ha sacado del mar.

-¿Cómo sabes eso?

-Porque, cuando descendía a las profundidades del mar, oí el gran fragor de las olas del mar. Una ola decía a la otra: “Corred, saquemos a este hombre del mar, pues ha practicado la caridad todos los días de su vida”.

En aquel momento tomó la palabra R. Aqiba y dijo:

-Bendito sea Dios, el Dios de Israel, que escogió las palabras de la Torá, pues tales palabras permanecerán por siempre y para toda la eternidad, según se ha dicho: “Arroja tu pan sobre la superficie del agua, que al cabo de mucho tiempo lo hallarás” (Qo 11,1). Y además está escrito: “La caridad libra de la muerte” (Pr 10,2).

Y los sabios, bendita sea su memoria, añaden: Esto le sucedió a Benjamín el justo, que estaba encargado de la caja de caridad de la comunidad. Se presentó ante él una mujer que le dijo:

-Maestro, ocúpate de mí.

-En verdad, en la caja de caridad no hay nada.

Insistió ella:

-Maestro, si no te ocupas de mí, causarás la muerte de una viuda y de sus siete hijos.

Fue Benjamín y la socorrió con su propio dinero. Algún tiempo después enfermó Benjamín el justo y sufría sobre su lecho. Los ángeles de Dios dijeron ante el Santo, bendito sea:

-Señor del universo, Tú has dicho que todo el que salve una vida es como si hubiera salvado al mundo entero. Con mayor razón se aplica esto a Benjamín el justo que ha salvado a una viuda y a sus siete hijos. Sin embargo, él está padeciendo ahora la pena de una enfermedad sobre su lecho.

Al punto pidieron misericordia para él e hicieron revocar su sentencia de

---

13 Se repite lo mismo con Eliseo (2R 4,10-35).

muerte. Y veintidós años fueron añadidos a su vida.

## **28. AVARICIA**

### **1. LA AVARICIA PRIVA DE LA RESURRECCION**

Cuentan los sabios, bendita sea su memoria, que, cuando Ezequiel tuvo la visión de los huesos secos (Ez 37,1-14), todos se enderezaron a la voz del profeta, excepto uno. Entonces el profeta preguntó al Santo, bendito sea:

-Señor del mundo, ¿Qué clase de hombre es éste que no resucita como los demás?

Le respondió el Santo, bendito sea:

-Uno que presta con usura y, por ello, no merece vivir en medio de sus hermanos.

### **2. EL QUE CAVA UNA FOSA, CAE EN ELLA**

R. Aqiba decía: Todo el que coja una moneda de su prójimo, cuando no la necesita, no abandonará este mundo hasta que verdaderamente tenga necesidad de sus prójimos.

Decía también: El que mira a su mujer con la esperanza de que muera, para heredarla o casarse con su hermana, o quien mira a su hermano con la esperanza de que muera, para casarse con su mujer, acabarán enterrándolo mientras ellos siguen vivos. Respecto a tal hombre la Escritura dice: “Quien cava una fosa, en ella cae; y al que demuele una cerca, le muerde la serpiente” (Qo 10,8).

Igualmente solía decir: El que enrolla un trapo sobre sus ojos o sobre sus lomos y anda gritando: “¡Dad al ciego! ¡Dad al tumoroso!”; acabará diciendo la verdad sobre sí mismo.

### 3. TEMOR DE LA RIQUEZAS

Nittay de Arbela decía: Cuando un hombre ve que sus negocios prosperan, que no diga: “Porque lo he merecido, el Omnipotente me ha dado comida y bebida en este mundo y hay provisiones preparadas para mí en el mundo venidero”. Por el contrario, deberá decir: “¡Ay de mí! Quizás no se encuentre para mí ante El mas que un solo mérito y El me ha dado comida y bebida en este mundo para hacerme perecer en el mundo venidero”.

### 4. ¿QUIEN ES VERDADERAMENTE RICO?

Ben Zoma dice: ¿Quién es rico entre los ricos? El que está contento con su porción, pues está dicho: “Cuando comieres el fruto de tu trabajo serás dichoso y el bien estará contigo” (Sal 128,2).

### 5. CUATRO TIPOS DE HOMBRE

Con relación a los bienes, enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: Hay cuatro tipos de hombres:

- El que dice: “Lo mío es mío y lo tuyo es tuyo”. Este es el tipo común.
- El que dice: “Lo mío es tuyo y lo tuyo es mío”. Este es el ignorante.
- El que dice: “Lo mío es tuyo y lo tuyo es tuyo”. Ese es el piadoso.
- Y el que dice: “Lo tuyo es mío y lo mío es mío”. Este es el malvado.

### 6. EL ROBO NO CONDUCE A LA RIQUEZA

Está dicho: “No robarás” (Ex 20,15). No hay nadie que pueda acumular riquezas robando, ya que todo el que tiende la mano a la rapiña, pagará el doble de lo robado; y si no tiene nada, le venderán por lo que robó, como está dicho: “Si nada tiene, será vendido por lo que robó” (Ex 22,2).

Se cuenta que, en los días del rey Salomón, tres hombres iban de camino la víspera del Sábado y, al disponerse a celebrar el día festivo, se dijeron:

-Vamos a esconder nuestro dinero para celebrar el Sábado como nos está mandado.

Fueron y escondieron el dinero en un lugar apartado, elegido de común acuerdo. Pero, a medianoche, se levantó uno de ellos, cogió el dinero de los tres y lo escondió en otro lugar. Al terminar el Sábado, antes de proseguir su viaje, los tres fueron a recoger el dinero. Al no hallarlo, comenzaron a acusarse mutuamente:

-Tú has robado el dinero.

Al fin decidieron presentar su pleito al rey Salomón. Salomón escuchó atentamente la narración de los hechos y se dispuso a investigarlos con su sabiduría e inteligencia para descubrir al ladrón por sus mismas palabras. ¿Qué hizo? Les contó el siguiente hecho:

Un niño y una niña eran vecinos, vivían en el mismo patio y se querían el uno al otro. El niño dijo a la niña:

-Hagamos un pacto entre nosotros. Júrame que a todo el que desee

comprometerse contigo no lo escucharás sin mi consentimiento.

Ella, como le quería, se lo juró. Y al cabo del tiempo, cuando ya era una jovencita, aquella niña fue prometida. Cuando se presentó ante ella el novio, le dijo:

-No te aceptaré hasta que vaya a casa de Fulano y le pida su consentimiento, pues le he jurado que así lo haría.

Fue, pues, a casa de su amigo de infancia y le dijo:

-Acepta plata y oro en abundancia y déjame libre para mi marido.

El le respondió:

-Por haber mantenido tu juramento te dejaré libre para tu marido sin tomar nada a cambio de ti.

Y al joven, que la acompañaba, le dijo:

-¡Enhorabuena por tu suerte!

Y los dos se marcharon. Pero cuando iban por el camino se toparon con unos ladrones. El más viejo de ellos tomó para sí a la joven con su plata, oro y adornos. Cuando el ladrón quiso acercarse a la muchacha, ésta le dijo:

-Te ruego que me concedas una cosa. Espera un momento hasta que te cuente lo que me acaba de suceder.

Entonces le contó todo lo que le había ocurrido. Y luego añadió:

-Si este joven, que está en plena juventud, venció su pasión y no quiso tocarme, tú, que eres viejo y es lógico que temas a los cielos, debes con mayor razón vencer tus instintos y no tocarme. Llévate toda la plata y oro que tengo y déjame libre para que me vaya en paz con mi marido.

Al oírlo, aquel viejo alzó los ojos al cielo y se dijo: “Puesto que soy viejo y estoy cada día más al borde de la tumba, no debo ser menos que este joven, al que le quedan seguramente más años de vida que a mí”. Entonces la dejó libre y le devolvió todas sus joyas, toda la plata y el oro que le había robado. Al terminar la narración, Salomón les preguntó:

-Ahora, decidme, ¿cuál de ellos es más digno de elogio?

El primero en hablar, contestó:

-A mi me parece que la mujer, pues mantuvo su juramento.

El segundo dijo:

-Yo creo que el más digno de alabanza es el novio, pues venció la pasión y no la tocó.

Finalmente, el tercero dijo:

-A mí no me llama la atención ni la actuación del novio ni la de la novia. Lo que sí me ha sorprendido es la actuación del viejo, no por haber dejado libre a la muchacha, si no por haber devuelto el dinero. Por haber hecho algo semejante, yo encuentro que él es el más digno de elogio.

Al oírle, Salomón exclamó:

-¡Malvado! Si deseas y piensas con avaricia en el dinero que nunca has visto, mucho más en el dinero que estaba a tu alcance. ¡Tú eres el ladrón, que has robado el dinero de tus compañeros!

## **29. HOSPITALIDAD**

### **1. ABRE TU CASA A LOS POBRES**

Yosef ben Yojanan de Jerusalén decía: que tu casa esté abierta de par en par y los pobres sean considerados como miembros de tu familia.

“Que tu casa esté abierta de par en par”. ¿De qué manera? Esto enseña que la casa de un hombre debe tener una entrada espaciosa al norte, otra al sur, otra al este y otra al oeste, igual que Job que hizo cuatro puertas para su casa. Y ¿por qué hizo Job cuatro puertas para su casa? Para que los pobres no se inquietaran teniendo que dar la vuelta a toda la casa: el que venía del norte podía entrar directamente, el que venía del sur podía entrar directamente, y así desde todas las direcciones. Por eso hizo Job cuatro puertas para su casa, como está escrito: “Mis puertas abría al viajero” (Jb 31,32).

### **2. QUE LOS POBRES HABLEN BIEN DE TI...**

“Y los pobres sean considerados como miembros de tu familia”. No realmente como miembros de tu familia, sino que los pobres hablen de lo que han comido y bebido en tu casa del mismo modo que hablaban los pobres de lo que habían comido y bebido en casa de Job. Pues cuando se encontraban dos pobres, se decían uno a otro:

-¿De dónde vienes?

-De casa de Job.

-¿A dónde vas?

-A casa de Job.

Cuando aquella gran desgracia le sobrevino (Jb 1,13-19), Job dijo ante el Santo, bendito sea:

-No he actuado como otros. Otros comen pan blanco y dan de comer a los

pobres pan negro. Otros visten trajes de lana y visten a los pobres con ropas de saco. Yo no he actuado así. Por el contrario, de lo que yo comía daba de comer a los pobres, según se dice: “¿Comí solo mi pedazo de pan y de él no comió el huérfano?” (Jb 31,17), y con lo que yo me vestía, vestía a los pobres, según se dice: “¿Y del vellón de mis corderos no se calentó?” (Jb 31,20). Con la lana que yo esquilaba y con la que yo me vestía, vestía a los pobres.

### 3... Y NO TU

Pero, como Job empezase a alabarse a sí mismo, diciendo “¿qué hizo Abraham, nuestro padre, que yo no haya hecho?”, el Santo, bendito sea, le dijo:

-Job, ¿hasta dónde vas a llegar en tu alabanza? Si el pobre no hubiera venido a tu casa, no te habrías compadecido de él. Sin embargo Abraham no actuó así, sino que al tercer día de la circuncisión, estando aún bajo sus dolores, fue y se sentó a la puerta de su tienda a esperar a los viandantes, según se dice: “Y él estaba sentado a la puerta de la tienda, en el mayor calor del día” (Gn 18,4).

Y siguió diciéndole:

-Job, aún no has alcanzado ni la mitad de la medida de Abraham. Además de permanecer sentado en el interior de tu casa, acogiendo sólo a los viajeros que entran en ella, tú, al que tiene costumbre de comer pan de trigo, le das pan de trigo; al que tiene costumbre de comer carne, tú le das carne; al que está habituado a beber vino, le das vino. Pero Abraham no actuaba así. Por el contrario, salía y rondaba por todas partes. Cuando encontraba viajeros los llevaba a su casa. Y a quien no tenía costumbre de comer pan de trigo, le daba pan de trigo; al que no tenía costumbre de comer carne, le daba carne; al que no estaba habituado a beber vino, le daba vino. Y no sólo eso, además se puso a construir grandes mansiones junto a los caminos y dejaba allí comida y bebida de modo que todo el que llegaba y entraba podía comer y beber y bendecía a los cielos. Por eso le fue concedido el bienestar. Y todo lo que uno pedía se encontraba en casa de Abraham, según se dice: “Y plantó un *tamarisco* en Berseba” (Gn 21,33).<sup>14</sup>

### 4. DIOS ESCUCHA EL GRITO DE LOS PERSEGUIDOS

Rabbi Zeira decía: Los hombres de Sodoma eran los más ricos del mundo gracias a la tierra buena y fértil que habitaban. Pero no confiaron en la sombra de su Creador, sino en sus muchas riquezas; y las riquezas quitan el temor del cielo, según está escrito: “El sendero no lo conoce el buitres” (Jb 28,7).

Rabbi Yehosúa decía: Se nombraron jueces de falsedad, que atropellaban a los viajeros o forasteros que entraban en Sodoma, y los expulsaban desnudos, como está dicho: “Atropellan al forastero injustamente” (Ez 22,29).

Saciados de los productos de la tierra, vivían seguros en paz y tranquilidad. Estando hartos de todo, no eran capaces de tender la mano con un trozo de pan para el pobre o necesitado, como está dicho: “Mira, éste fue el delito de Sodoma, tu hermana: soberbia, hartura de pan, paz y tranquilidad..., y no tendieron una mano al pobre y al necesitado” (Ez 16,49).

Hasta lanzaron esta proclama:

-Todo el que tienda la mano con un trozo de pan al pobre será quemado en el

---

14 Tamarisco en hebreo tiene las mismas consonantes que pedir.

fuego.

Pelilit, hija de Lot, que estaba casada con uno de los magnates de Sodoma, vio a un miserable tirado en una calle de la ciudad, y su ánimo se llenó de compasión hacia él. ¿Qué hizo? Cada día, cuando salía de casa a sacar agua, ponía en su cántaro toda clase de alimentos y así alimentaba al pobre. Los hombres de Sodoma se decían: ¿De qué vive este miserable? Hasta que se enteraron de la cosa y sacaron a Pelilit para quemarla. Entonces ella gritó:

-Dios del mundo, defiende mi causa frente a los hombres de Sodoma.

Subió su grito hasta el trono de la gloria. El Santo, bendito sea, dijo:

-Voy a bajar a ver si la cosa es como este grito que ha llegado hasta mí (Gn 18,21).

### 30. SOBRE EL MODO DE CONSOLAR

Cuando murió el hijo de Rabbán Yojanán, sus discípulos acudieron a consolarlo. Entró R. Eliezer, se sentó ante él y le dijo:

-Maestro, si tú quieres, te diré algo.

-Habla.

Comenzó R. Eliezer:

-El primer hombre tuvo un hijo que murió (Abel) y se dejó consolar por él, según está dicho: “Aún conoció Adán a su mujer” (Gn 4,25). También tú debes recibir consuelo.

Contestó Rabbán Yojanán:

-¿Acaso no es bastante para mí el estar atormentado por mí mismo, para que tú me recuerdes la pena del primer hombre?

Entró R. Yehosúa y le dijo:

-Si quieres, te diré algo.

-Habla.

Le dijo:

-Job tenía hijos e hijas, todos ellos murieron en un solo día (Jb 1,18-19), pero se dejó consolar por ellos, según está dicho: “Yahveh me lo dio y Yahveh me lo ha quitado, bendito sea el nombre de Yahveh” (Jb 1,21).

Replicó Rabbán Yojanán:

-¿No es suficiente para mí estar atormentado por mí mismo, para que tú me recuerdes la pena de Job?

Entró R. Yose y, sentándose ante él, le dijo:

-Si tú quieres, te diré algo.

-Habla.

Le dijo R. Yose:

-Aarón tenía dos hijos mayores, ambos murieron en un mismo día (Lv 10,1-2), pero se dejó consolar por ellos, pues está dicho: “Y Aarón guardó silencio” (Lv 10,3) y el silencio no es otra cosa que el consuelo. También tú debes recibir consuelo.

Replicó Rabbán Yojanán:

-¿Acaso no tengo bastante con estar atormentado por mí mismo, para que tú me recuerdes la pena de Aarón?

Entró R. Simón y le dijo:

-Maestro, si tú quieres, te diré algo.

-Habla.

Le dijo R. Simón:

-El rey David tenía un hijo que murió (2S 12,1-23) y se dejó consolar. También tú debes aceptar el consuelo. ¿Y de dónde sabemos que David recibió consuelo? Porque está dicho: “Luego David consoló a Betsabé, su mujer, y habiéndose llegado a ella, yació con ella, y dio a luz un hijo, al cual puso por nombre Salomón” (2S 12,24). También tú, maestro, debes recibir el consuelo.

Replicó Rabbán Yojanán:

-¿No es suficiente para mí el estar atormentado por mí mismo, para que tú me recuerdes la pena del rey David?

Entró, finalmente, R. Elazar. Tan pronto como lo vio, dijo Rabbán Yojanán a su criado:

-Cógeme una muda y ungüentos y sígueme a la casa de los baños, porque él es un gran hombre y no podré resistir ante él.

R. Elazar, pues, entró, se sentó ante él y le dijo:

-Te voy a poner un ejemplo. ¿A qué se parece esto? A un hombre al que el rey confió un objeto valioso en depósito. Todos los días el hombre lloraba, diciendo: “¡Ay de mí!, ¿cuándo me veré libre de este depósito y podré estar en paz?”. También tú, maestro mío, tenías un hijo que estudió la Torá, los Profetas y los Escritos, la Misnah, la Halakah y la Haggadah, y que ha abandonado el mundo sin pecado. Tú debes, pues, consolarte, por haber devuelto al Santo, bendito sea, el depósito intacto.

Rabbán Yojanán exclamó:

-Rabbí Elazar, hijo mío, ¡has sabido consolarme del modo en que los hombres deben hacerlo!

## **31. LUJURIA**

### **1. LA LUJURIA Y LA IDOLATRIA**

Enseñaron los sabios, bendita sea su memoria: El exilio viene al mundo por la idolatría y por las relaciones sexuales ilícitas. Por la idolatría, según se dice: “Derruiré los lugares altos y os desparramaré por las naciones” (Lv 26,30-33). El Santo, bendito sea, le dijo a Israel: Puesto que vosotros queréis la idolatría, os exiliaré a un lugar donde haya idolatría.

Por las relaciones sexuales ilícitas. ¿De qué manera? R. Yismael dijo: Cuando Israel se abandona a las relaciones sexuales ilícitas, la Sekinah se aleja de ellos, según se dice: “Que El no vea cosa deshonesto en ti, porque se retiraría de ti” (Dt 23,15).

No irritará el hombre a su Creador ni le enojará con actos ilícitos, no pondrá su pensamiento en mujer ajena ni mirará con deseos libidinosos a las mujeres; si alguien quiere permanecer puro, será asistido desde los cielos, y el Santo, bendito sea, lo acompañará en su santidad y no dejará que la inclinación al mal lo domine. Por eso, El nos dijo: “No cometerás adulterio” (Ex 20,14).

### **2. LA HUMILDAD VENCE LA TENTACION**

Una vez estaba R. Mattia b. Jeres sentado, explicando la Torá. Su rostro se parecía al sol, resplandeciente como el rostro de Moisés, nuestro maestro (Ex 34,29-35), y su expresión era la de los ángeles. Era tal su temor de los cielos que nunca en su vida había levantado los ojos hacia la mujer de su prójimo. Pues bien, mientras estaba ocupado en la Torá, pasó Satán y, al verle el rostro iluminado, le envidió. Se dijo Satán: ¿Es posible que un hombre como éste no peque?

¿Qué hizo Satán? Subió a los cielos y se presentó ante el Santo, bendito sea, y le dijo:

-Señor del mundo, dame permiso para tentar a R. Mattia b. Jeres.

-Ve.

Se fue y lo encontró sentado, ocupado en la Torá. ¿Qué hizo? Tomó la forma de una mujer bella como no había habido desde los tiempos de Naama, hermana de Tubal-Caín, por la que se perdieron los mismos ángeles, como está dicho: “Y vieron los hijos de Dios que las hijas del hombre eran bellas y se procuraron esposas de entre ellas, las que más les placieron” (Gn 6,2). Se puso, bajo este semblante, frente a él. Cuando él la vio, se volvió hacia la izquierda. Ella entonces se sentó a la izquierda. Entonces él volvió su cara hacia la derecha y, al ver que ella se movía de un lado a otro, buscando colocarse siempre ante él, se dijo: “temo que me domine el instinto del mal y me haga pecar”.

¿Qué hizo entonces aquel hombre piadoso? Dijo a sus discípulos, que estaban sentados ante él:

-Traedme clavos y fuego.

Cuando se los llevaron, puso los clavos en el fuego hasta que se pusieron al rojo vivo y, luego, se los puso en los ojos.

Al ver esto Satán, se estremeció del susto y cayó sobre su rostro entre estertores. Subió al cielo y refirió al Santo, bendito sea, lo que acababa de ver. Le dijo el Santo, bendito sea:

-¿Acaso no te dije que no podrías vencerle? Su humildad le da una fortaleza invencible.

Luego llamó el Santo, bendito sea, a su arcángel Rafael y le dijo:

-Ve a curar los ojos de R. Mattia b. Jeres.

Fue Rafael y se puso ante él, diciéndole:

-El Santo, bendito sea, me ha enviado a curarte los ojos.

Pero R. Mattia le contestó:

-Déjame así, pues lo hecho, hecho está.

Regresó Rafael y refirió al Santo, bendito sea, tal respuesta. Le dijo El:

-Ve y dile que nunca le dominará la inclinación al mal.

Entonces R. Mattia consintió en ser curado y recobró la vista. De aquí que hayan dicho los sabios, bendita sea su memoria:

-A todo aquel que no pone sus ojos en mujer ajena, la inclinación al mal no le dominará.

Pero al que pone sus ojos en mujer ajena, ésta le llevará a la miseria, e incluso le matará, según está dicho: “En verdad el precio de una prostituta se limita a una hogaza de pan, pero una mujer casada exige suntuosa abundancia” (Pr 6,26). ¡Ay del adúltero en esta vida y en la otra vida!

## 32. CUIDADO CON LOS OJOS

### 1. LA MIRADA

Rabbí Acha, hijo de Rabbí Josiah, enseñaba:

El que pone su mirada sobre una mujer, cae en poder del pecado.

Y Rabbí Simeón ben Lakisch decía:

No penséis que se llama adúltero sólo al que comete adulterio con su cuerpo. También a quien comete adulterio con sus ojos se le llama adúltero. ¿Cuál es la prueba? Está escrito: “El ojo del adúltero espía la oscuridad y piensa...” (Jb 24,25). Ya antes del acto se le llama adúltero.

Y los sabios, bendita sea su memoria, enseñaron: Más grave que el pecado es el deseo de pecar.

Rabbí Jakum enseñaba: El que transgrede el mandamiento “No desearás”, es como si hubiese transgredido todos.

### 2. ALIANZA DE JOB CON SUS OJOS

Job era “hombre perfecto, recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Jb 1,8). Job solía decir: “Apártate de lo horrible y de lo que a ello se parezca”. También decía: “Una alianza concerté con mis ojos: ¿cómo puedo prestar atención a una doncella?” (Jb 31,1). Y si no miraba a una doncella, con la cual le está permitido a un hombre casarse o dársela por mujer a su hijo o a su nieto o al hijo de su hermana, y a ella misma le está permitido casarse con quien quiera, con mayor razón no miraba a la mujer de otro.

R. Yehudah b. Batira dice: Job deliberaba consigo mismo: ¿Cuál es, pues, la parte que envía Dios desde arriba y el lote que remite el Todopoderoso desde las alturas? (Jb 31,2). Si hubiera sido adecuado que se le dieran diez mujeres al primer hombre, Dios se las habría dado. Pero no era adecuado darle más que una sola mujer. También yo tengo bastante con mi mujer: mi parte es suficiente.

Otra interpretación de “Una alianza concerté con mis ojos, ¿cómo puedo prestar atención a una doncella?”: Pues se decía: No sea que yo la mire hoy y mañana venga otro hombre y la despose, entonces resultaría que yo estaba mirando a la mujer de otro hombre.<sup>15</sup>

### **3. LA INCLINACION AL MAL NACE CON EL HOMBRE**

R. Yehosúa decía: La inclinación al mal arranca al hombre de la vida de este mundo y de la vida del mundo venidero.

Al respecto se dice que la inclinación al mal es trece años mayor que la inclinación al bien. La inclinación al mal acompaña al hombre desde el seno materno, mientras que la inclinación al bien nace trece años después. Hasta entonces nada impide al hombre profanar los sábados, hacer daño a los demás o cometer acciones ilícitas. Sólo después de los trece años, cuando el hombre va a profanar el sábado, la inclinación al bien le dice: “Quien lo profane morirá sin remedio” (Ex 31,14). Si va a cometer una acción ilícita, la inclinación al bien le dice: “El adúltero y la adúltera morirán” (Lv 20,10).

Cuando un hombre va a cometer una acción ilícita, todos sus miembros le obedecen, porque la inclinación al mal gobierna los doscientos cuarenta y ocho miembros del cuerpo humano. Pero, si va a cumplir un mandamiento, sus miembros comienzan a oponerse, porque la inclinación al mal, que reside en sus entrañas, gobierna los doscientos cuarenta y ocho miembros del hombre. Por ello, la inclinación al bien parece un cautivo que sale de la prisión, según se dice: “De la cárcel salió para reinar” (Qo 4,14). Esto se refiere a la inclinación al bien.

### **4. LA INCLINACION AL BIEN DON DE DIOS**

Esto se cumplió en el justo José. Cuando la malvada mujer de Putifar se acercó a él, lo humilló con sus palabras, pero él salió victorioso. Le dijo ella:

-Te meteré en prisión.

El contestó:

-Yahveh libera a los cautivos (Sal 146,7).

-Te arrancaré los ojos.

-Yahveh da la vista a los ciegos (Sal 146,8).

-Te doblegaré.

-Yahveh endereza a los que se doblan (Ibidem).

-Haré de ti un malvado.

-Yahveh ama a los justos" (Ibidem).

-Yo haré de ti un pagano.

-Yahveh cuida a los extranjeros (Sal 146,9).

Y, finalmente, exclamó victorioso:

-¡Cómo voy a cometer esa gran vileza! (Gn 39,9).

### **5. LAS PALABRAS DE LA TORA VENCEN LA INCLINACION AL MAL**

---

15 Cfr. Mt 5,27-28.

Por eso decía Yehosúa: No te asocies con el impío. Esto se refiere a la inclinación al mal, que está sentada a la puerta del corazón, según se dice: “El pecado acecha a la puerta como fiera que te codicia y que tienes que dominar” (Gn 4,7).

¿Cómo se la puede dominar? R. Simón b. Elazar pone un ejemplo: La inclinación al mal es semejante a un hierro que se coloca en el fuego. Mientras permanece en el fuego se puede hacer con él lo que se desee. Lo mismo ocurre con la inclinación al mal, que sólo se puede dominar con las palabras de la Torá, pues ellas son como fuego, según se dice: “Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, y si tiene sed, dale de beber, pues así amontonarás brasas sobre su cabeza” (Pr 25,21).

## **6. DOMINIO DE SI**

Ben Zoma decía: ¿Quién es el héroe entre los héroes? El que se domina a sí mismo, pues está dicho: “Mejor es el paciente que el héroe, y quien domina su ánimo es mejor que el conquistador de una ciudad” (Pr 16,32).

También decía:

¿Quién es sabio? El que aprende de todos.

¿Quién es fuerte? El que vence sus pasiones.

¿Quién es rico? El que se alegra con su porción.

¿Quién es honorable? El que honra a todos los hombres.

### **33. PECADOS LEVES**

#### **1. UN PECADO LLEVA A OTRO**

Ben Azzay dice: Sé rápido en cumplir un mandamiento leve y huye de la transgresión. El que comete un transgresión y, por parecerle leve, no lamenta el haberlo hecho, finalmente esa transgresión le llevará a cometer otras muchas. Porque un mandamiento conduce a otro y una transgresión lleva a otra.

Por ello, solía añadir: Si has caído en una transgresión, no te angusties demasiado por esa transgresión, sino por la transgresión siguiente.

Y por ello los sabios, bendita sea su memoria, dijeron: ¡Ay de los que empiezan a pecar un poco, atrayendo las culpas con cuerdas de vanidad! Van en aumento hasta que las culpas son tan resistentes como las coyundas de carretas.

#### **2. HUYE DE LA OCASION DE PECAR**

La Escritura dice: “No os acercaréis” (Lv 18,6), y más adelante se dice: “No te acercarás” (Lv 18,19). A lo que conduce a pecar no te acerques, aléjate de lo horrible y de todo lo que a ello se parezca. Por eso dijeron los sabios, bendita sea su memoria: Aléjate del pecado leve no sea que te conduzca a un pecado grave; apresúrate en cumplir un mandamiento menor, pues él te llevará a cumplir un mandamiento importante.

He aquí que la Escritura dice: “Tu vientre es montón de trigo cercado de lirios” (Ct 7,3). Se refiere a los mandamientos que son tiernos. Cercado de lirios, pues cuando Israel los cumple, ellos lo conducirán a la vida del mundo futuro. Ciertos mandamientos son menores, tiernos, como lirios, pero su cumplimiento conduce a la vida del mundo futuro.

#### **3. EL MAL CONDUCE CON ENGAÑO A LA MUERTE**

Está escrito: “Degolló ella sus víctimas, mezcló su vino y, asimismo, preparó

su mesa” (Pr 9,2). Tales son los malvados: cuando un hombre se introduce entre ellos, le dan de comer, le dan de beber, lo visten, lo protegen y le dan mucho dinero. Pero tan pronto como se convierte en uno de ellos, cada uno le reclama lo suyo y se lo quitan. Sobre ellos se dice: “Hasta que una flecha le atraviesa el hígado; como se precipita un pájaro en la red, sin advertir que le va en ello la vida” (Pr 7,23).

#### **4. QUIEN CAVA UNA FOSA CAE EN ELLA**

También está escrito: “Quien cava una fosa, en ella cae, y al que demuele una cerca, le muerde la serpiente” (Qo 10,8). Esto se refiere a Dina, la hija de Lía, la cual, mientras sus hermanos y su familia estaban sentados estudiando en la casa de estudio, salía para ver las mujeres del país (Gn 34,1). ¿Cuál es la serpiente que la mordió? Fue Siquem, el hijo de Jamor.

#### **5. NO CONFIES EN TU FUERZA**

También leemos en los Escritos: “Mantén lejos de ella tu camino y no te acerques a las puertas de su casa” (Pr 5,8). Cuando se le dice a un hombre:

-No vayas a ese mercado, no entres en tal callejón, pues allí hay una prostituta. Es una mujer atractiva que seduce a todas las criaturas con su belleza.

Si él contesta:

-Estoy seguro de que, aunque vaya allí, no la miraré ni desearé su belleza.

Entonces se le dice:

-Aunque estés seguro, mantén lejos de ella tu camino.

R. Yehosúa b. Qorjah da otra interpretación: “Mantén lejos de ella tu camino”, se refiere al camino de la herejía.

Cuando se le dice a un hombre:

-No vayas entre los herejes, ni escuches sus palabras, para que no tropieces a causa de sus acciones.

Si él contesta:

-Estoy seguro de que, aunque vaya, no prestaré atención a sus palabras ni tropezaré a causa de sus acciones.

Entonces se le dice:

-Aunque estés seguro, no vayas.

Por eso está dicho: “Mantén lejos de ella tu camino”. Y se añade: “Porque muchas son las víctimas que ha derribado” (Pr 7,26). Y para que no diga: “Voy a escuchar sus palabras y luego volveré”, la Escritura dice: “Cuántos en ella penetran no retornan ni alcanzan más los senderos de la vida” (Pr 2,19).

#### **6. SOLO EL SEÑOR SALVA**

Los sabios, bendita sea su memoria, recordaron:

Dijo Moisés a Israel: “Hermanos míos, sabéis que no es por medio de la sabiduría, ni de la inteligencia, ni de la fuerza, ni de la riqueza por las que el hombre puede tomar posesión de una ciudad, sino por la potencia del Santo, bendito sea” (Dt 8,17s). En efecto, ¡cuántos guerreros había en el ejército del impío Faraón! Pero toda su fuerza no le sirvió de nada frente al Santo, bendito sea. Además, ¡cuántos

guerreros valientes combatirán contra vosotros, y el Santo, bendito sea, arrojará sobre ellos terror y espanto de modo que nadie resistirá frente a vosotros (Dt 1,30). Por ello, el Santo, bendito sea, escribirá en su Torá: “No se gloríe el valiente en su valentía” (Jr 9,22). Y si vosotros hacéis su voluntad, El os salvará de las manos de vuestros enemigos.

## **7. CUIDADOS DIVINOS PARA LIBRAR AL HOMBRE DEL PECADO**

Para librar a los hombres del pecado, el Santo, bendito sea, diferenció a los hombres unos de otros por tres cosas: la voz, el gusto y la apariencia.

-Por la voz. ¿Por qué? Se enseña que el Santo, bendito sea, diferenció las voces de los hombres unas de otras, porque si no lo hubiera hecho habría habido mucha más fornicación en el mundo. Cuando un hombre saliera de su casa, podría entrar otro y poseer a su mujer en su propia casa. Por eso, el Santo, bendito sea, diferenció las voces humanas unas de otras, para que la voz de un hombre no se pareciera a la de otro.

-Por el gusto. ¿Por qué? Se enseña que el Santo, bendito sea, diferenció los gustos humanos unos de otros, porque si no lo hubiera hecho habrían sentido envidia unos de otros. Por eso, el Santo, bendito sea, diferenció los gustos unos de otros: el gusto de uno no se parece al de otro, y el gusto de éste no es como el del otro.

-Por la apariencia. ¿Por qué? Se enseña que el Santo, bendito sea, diferenció las apariencias de los hombres unas de otras, porque si no lo hubiera hecho las mujeres no habrían podido reconocer a sus maridos, ni los varones a sus mujeres. Por eso, el Santo, bendito sea, diferenció las apariencias unas de otras.

## **8. CERCAS QUE DEFIENDEN DEL PECADO**

R. Aqiba dice: La cerca en torno al honor es evitar las bromas. La cerca en torno a la sabiduría es el silencio. La cerca en torno a los votos es la abstinencia. La cerca en torno a la santidad es la pureza. La cerca en torno a la humildad es el temor al pecado.

Pues, se dice, el silencio conduce a la sabiduría, la pureza a la santidad, la santidad conduce a la humildad y la humildad al temor al pecado.

### **34. CORECCION**

Enseñan los sabios, bendita sea su memoria: Está escrito: “Quien escatima la vara, odia a su hijo; quien tiene amor, le castiga” (Pr 13,24). El que priva a su hijo de la corrección le conduce a una mala educación y, en consecuencia, le odia.

#### **1. ISMAEL FUE MIMADO**

Así lo encontramos en Ismael que era muy mimado por su padre Abraham, y éste no le castigaba, de modo que creció mal educado y Abraham tuvo que rechazarlo y echarlo de su casa sin nada. Cuando Sara dijo “expulsa a esta esclava y a su hijo” (Gn 21,10), para que mi hijo no aprenda sus modales, al punto “el asunto resultó muy penoso a Abraham, pues se trataba de su hijo” (Gn 21,11), que se comportaba mal. “Pero Dios dijo a Abraham: haz caso a Sara en todo lo que te diga” (Gn 21,21). Y Abraham “madrugó” (21,14) para enseñarte que repudió a Ismael, que se había conducido inadecuadamente, y lo expulsó de casa sin nada.

Al final, cuando Ismael creció, se dedicó a atacar a todos, “alzando su mano contra todos” (16,12).

#### **2. ESAU NO FUE CORREGIDO**

De la misma manera, se dice que “Isaac amaba con preferencia a Esaú” (Gn 25,28) y, por eso, resultó mal educado, porque no le corregía, tal como hemos aprendido: Cinco pecados cometió el malvado Esaú aquel día: sedujo a una joven prometida, mató a una persona, negó la resurrección de los muertos, renegó de la fe y desdeñó la primogenitura. Y más aún, deseó la muerte de su padre y planeó matar a su hermano, tal como está escrito: “se acercan los días de duelo por mi padre y podré matar a mi hermano Jacob” (Gn 27,41), y obligó a Jacob a huir de junto a sus padres, y también él se fue hacia Ismael, para aprender de él la mala conducta y aumentar su maldad, pues está escrito: “se fue Esaú hacia Ismael” (Gn 28,9).

### **3. DAVID SUFRIO CON ABSALON Y ADONIAS**

Igualmente David, que no corrigió a su hijo Absalón, tuvo que sufrir, viendo cómo se acostó con sus concubinas. Y este hijo fue la causa de que David anduviera descalzo y llorando; y de que murieran millares de israelitas; así hizo que su padre sufriera penalidades sin fin (Sal 3,1-2).

De igual manera actuó David con Adonías, no imponiéndole correcciones y, por eso, actuó desviadamente, pues está escrito “nunca le había corregido su padre preguntándole por qué has hecho esto. Era, además, muy bien parecido y a él lo había parido su madre después de Absalón” (1R 1,6).

### **4. EL SANTO, EN SU AMOR, CASTIGA A ISRAEL**

“Quien le tiene amor, le castiga”, como el Santo, bendito sea, que, puesto que ha amado a Israel, le prodiga castigos. El Santo, bendito sea, otorgó a Israel tres regalos magníficos, y los tres fueron concedidos por medio de castigos: La Torá, como está escrito: “feliz el hombre al que reprendes, oh Yahveh, y le instruyes con tu Torá” (Sal 94,12); la Tierra de Israel, pues se dice “has de saber en tu corazón que tal como un padre corrige a su hijo, Yahveh, tu Dios, te castiga” (Dt 8,5) y a continuación dice “porque Yahveh, tu Dios, te lleva a un país bueno” (8,7); y la vida del mundo futuro, pues está escrito “un mandato es como una lámpara y una enseñanza como una luz, y un camino de vida las amonestaciones de la educación” (Pr 6,23).

### **5. SOLO CASTIGA QUIEN AMA**

Todo el que reprende a su hijo acrecienta en él amor y respeto por su padre, pues está escrito: “si corriges a tu hijo te dará descanso y te proporcionará goces” (Pr 29,17). Y el padre acrecienta su amor hacia él, porque se dice “quien le tiene amor, le castiga”, es decir, puesto que le castiga es que le ama.

Así está escrito: “Me has seducido, Señor, y yo me he dejado seducir; me has agarrado y has podido” (Jr 20,7).

Los sabios, bendita sea su memoria, comentan este texto, colocando a la comunidad de Israel ante el Santo, bendito sea, diciéndole:

-¡Señor del mundo! Tú me has seducido antes de darme la Torá, y después has puesto sobre mi cuello el yugo de los mandamientos, de forma que, si los infringía, sería castigado. Si no hubiese aceptado la Torá, sería como cualquier otro pueblo, que ni es premiado ni castigado.

### **6. MUCHAS SON LAS PRUEBAS DEL JUSTO**

El Santo, bendito sea, es llamado “Pastor de azucenas”, porque su vara sólo se preocupa de las personas que son delicadas como las flores. ¿Cómo se entiende esto?

Dijo Rabbí Elazar: Se asemeja a un propietario que tenía dos vacas: una fuerte y otra débil. ¿A cuál de ellas dará más trabajos?

-Ciertamente a la fuerte.

-Así también el Santo, bendito sea, no pone a prueba a los malvados.

-¿Por qué?

-Porque no podrían resistir, como está escrito: “Pero los impíos son como el mar agitado” (Is 57,20).

-¿A quién pone a prueba?

-A los justos, como está escrito: “Al justo escruta Yahveh” (Sal 11,5).

Dijo R. Yosé ben Janina: Un fabricante de cáñamo no lo macera demasiado cuando es basto.

-¿Por qué?

-Porque se rompería. Pero si el cáñamo es de buena calidad, cuando más se lo golpea, mejor resulta.

Así también el Santo, bendito sea, no prueba a los malvados, porque no podrían resistir, pero prueba a los justos, como está escrito: “Al justo escruta Yahveh”.

Así, pues, los justos son las flores delicadas, que el Santo, bendito sea, pastorea con su vara.

## 7. EL NECIO NO ENTIENDE LA CORRECCION

Rabí Jiyá enseñó: Se parece a un rey que se enojó con su hijo y lo entregó en manos de su siervo. ¿Qué hizo el siervo? Se puso a golpearlo con un bastón y a decirle:

-¡No hagas caso a tu padre!

Pero el hijo le replicó:

-¡Qué necio eres! El único motivo por el que mi padre me entregó a ti fue por no haberle hecho caso y tú me dices “no hagas caso a tu padre”.

Así mismo, cuando a causa de las transgresiones de Israel, el templo fue destruido y los israelitas deportados a Babilonia, Nabucodonosor les dijo:

-No hagáis caso de la Torá de vuestro Padre que está en los cielos, sino “arrodillaos y adorad la estatua que he fabricado” (Dn 3,15).

Le replicaron:

-¡Qué necio eres! El único motivo por el que el Santo, bendito sea, nos entregó en tus manos fue porque nos postramos ante una estatua, como está escrito: “Representaciones de caldeos pintadas con minio” (Ez 23,14) ¡y tú nos dices: “arrodillaos y adorad la estatua que he fabricado”.

Entonces es cuando el Santo, bendito sea, dijo: “Mi viña es sólo para mí” (Ct 8,12).

Y Rabí Natán añadió: Se parece a un rey que se irritó con algunos de sus vasallos y los encerró en el calabozo. ¿Qué hizo el rey? Tomó a todos sus oficiales y fue a escuchar qué himno cantaban.

Entonces oyó que entonaban: “Nuestro señor, el rey, es nuestra alabanza, él es nuestra vida”. Entonces el rey exclamó:

-Hijos míos, alzad vuestras voces para que todos lo escuchen.

Así mismo, aunque los israelitas tengan que dedicarse durante seis días a sus ocupaciones y pasen tribulaciones, el sábado madrugan y van a la sinagoga y recitan el *Šemá*, danzan ante el armario que guarda los rollos y leen la Torá. Entonces el Santo les dice:

-Hijos míos, alzad vuestras voces para que todos lo escuchen.

## **35. LA GRACIA SUPERA EL CASTIGO**

### **1. LA MEDIDA DE LA GRACIA**

Pero los sabios, bendita sea su memoria, también enseñaron: La medida de la gracia es quinientas veces mayor que la medida del castigo. Para el castigo está escrito: “hasta la tercera y cuarta generación” (Ex 20,5). Sin embargo para la gracia está escrito: “hasta millares de generaciones” (Ex 20,6). El texto habla de “millares” (*alaphim*); el plural significa, al menos, dos: “dos mil generaciones”. De ello, se deduce que la gracia del Santo, bendito sea, es quinientas veces mayor que la medida de su castigo.

En verdad, como enseñan los sabios, bendita sea su memoria, el Santo, bendito sea, no es como los reyes de carne y sangre. Estos, cuando salen de noche, sus príncipes y siervos van delante de ellos con teas y antorchas, y durante el día les preceden, dándoles sombra para defenderlos del sol.

Sin embargo, el Santo, bendito sea, no hace así. El camina delante de Israel, por el inmenso amor que le tiene. Si no estuviera escrito, no nos atreveríamos a decirlo. Pero así está escrito: “Y el Señor iba al frente de ellos, de día en columna de nube para guiarlos por el camino y de noche en columna de fuego para alumbrarlos, de modo que pudiesen marchar de día y de noche” (Ex 13,21).

Así está escrito: “Guiaste en tu misericordia al pueblo que Tú rescataste; lo condujiste con poder a la morada de tu santidad” (Ex 15,13).

### **2. EL SEÑOR ESTA EN LA TRIBULACION**

Si no estuviera escrito no nos atreveríamos a decirlo:

Cuando los israelitas fueron exiliados en Egipto, la Morada fue con ellos, como está escrito: “Y bajaré contigo a Egipto” (Gn 46,4).

Fueron exilados en el mundo, y la Morada fue con ellos, según está escrito: “Pondré mi trono en el mundo” (Jr 49,38).

Fueron exilados en Babilonia, y la Morada fue con ellos, como está escrito: “Por amor vuestro he sido mandado a Babilonia” (Is 43,14).

El Santo, bendito sea, acompaña siempre a Israel, “como un rey que dijese a su siervo: Si me buscas, estoy con mi hijo”.

Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, la Morada subió con ellos, como está escrito: “Y Yo mismo te subiré” (Gn 46,4).

Bajaron los hijos de Israel al mar, y la Morada estaba con ellos, como está escrito: “Y el ángel de Dios que iba al frente del ejército de Israel, pasó a la retaguardia” (Ex 14,19).

Caminaban por el desierto, y la Morada caminaba con ellos, como está escrito: “Y el Señor iba al frente de ellos” (Ex 13,21).

### **3. EL SEÑOR VIVE EL SUFRIMIENTO DE ISRAEL**

Durante todo el tiempo que Israel es esclavo, la Morada es esclava con ellos.

En verdad, -exclama R. Aqiba-, si no estuviera escrito, no nos atreveríamos a decirlo: Pero Israel puede decir al Señor: Tú te has redimido a ti mismo, al redimirnos a nosotros, como está escrito: “¿Quién es ese que viene de Edón, de Bosrá, con vestidos manchados de sangre?” (Is 63,1).

Al volver Israel del exilio, la Morada volverá con ellos, como está escrito: “Y volverá el Señor, tu Dios, de tu cautividad” (Dt 30,3s).

Sí, en verdad se puede decir que el Santo, bendito sea, “en todas las tribulaciones El es atribulado” (Is 63,9).

“Sí, -dice el Santo, bendito sea-, estoy con él en las tribulaciones” (Sal 91,15).

Si Israel está en angustia es como si el Señor estuviera en angustia. Y también, si Israel está alegre, el Señor se alegra también, como está escrito: “Me he alegrado en tu salvación” (1S 2,1).

Si no estuviera escrito, ¿quién se atrevería a decirlo? Pero David, mediante el Espíritu Santo, dijo: “Aunque camino por el valle de la sombra de la muerte, no temeré ningún mal, pues *Tú estás conmigo*” (Sal 23,4).

### **4. ETERNA ES SU MISERICORDIA**

Ved qué inmensa es la misericordia del Santo, bendito sea, exclaman los sabios, bendita sea su memoria.

Si no estuviera escrito no nos atreveríamos a decirlo: Alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por el inmenso amor que tiene a Israel, que le llama: “hijo mío, mi primogénito” (Ex 4,22).

Si no estuviera escrito no nos atreveríamos a decirlo: El esclavo es el que viste a su señor, pero el Santo, bendito sea, viste a Israel, como está escrito: “te puse vestidos recamados” (Ez 16,10).

El esclavo es el que lava a su señor, pero el Santo, bendito sea, lava a Israel, según está escrito: “Y te lavé con agua” (Ez 16,9).

El esclavo es el que calza a su señor, pero el Santo, bendito sea, calza a Israel, como está escrito: “Y te puse zapatos de cuero fino” (Ez 16,10).

Normalmente es el discípulo el que lleva al maestro, pero el Santo, bendito sea, llevó a Israel, como está escrito: “Os he llevado sobre alas de águila” (Ex 19,4).

Normalmente el maestro duerme y el discípulo vigila a su lado, pero el Santo, bendito sea, vela por su pueblo, como está escrito: “No duerme ni reposa el guardián

de Israel” (Sal 121,4).

### EPILOGO: DICHOS SOBRE LOS SABIOS

Rabban Yojanan ben Zakkay tuvo cinco discípulos y a cada uno de ellos lo llamaba con un apodo:

A Eliezer ben Hyrcanos le llamaba: *cisterna impermeabilizada que no pierde gota*; es como jarra untada con pez que guarda su vino.

A Yehosúa ben Janahyah le llamaba: “el hilo triple que no se rompe de prisa”.

A Yosé el sacerdote le llamaba: “El piadoso de su generación”.

A Simón ben Netanel le llamaba: “Oasis en el desierto que se aferra a su agua”.

A Elazar ben Arak le llamó: Río que se desborda, “manantial que siempre fluye”, cuyas aguas corren siempre y se salen fuera.

Del mismo modo R. Yehudah el príncipe:

A R. Tarfón le llamaba: “Montón de nueces”. Cuando alguien coge una de ellas, todas se mueven y se precipitan sobre él. Así era R. Tarfón: Cuando un discípulo venía a él y le pedía: “enséñame”, R. Tarfón le recitaba la Escritura, la Misnah, el Midrás, la Halakah y la Haggadah. Cuando el discípulo salía de su presencia, salía colmado de bendición y bondad.

A R. Aqiba le llamaba: “Almacén bien provisto”. ¿A qué se puede comparar R. Aqiba? A un trabajador que coge su cesto y sale fuera. Encuentra trigo y lo mete en él; encuentra cebada y la mete en él; habas y las mete en él; lentejas y las mete en él. Cuando llega a su casa clasifica el trigo por una parte, la cebada por otra, las habas por otra y las lentejas por otra. Así actuaba R. Aqiba: ordenaba la Torá en eslabones, formando una gran cadena.

A R. Elazar ben Azaryah le llamaba: “caja de buhonero”. ¿Y a qué se parece R. Elazar? A un buhonero que coge su caja y entra en una ciudad. Acude la gente de la ciudad y le pregunta: ¿Tienes buen aceite?, ¿traes ungüento?, ¿traes bálsamos? Y resulta que tiene de todo. Así era R. Elazar. Cuando los discípulos se presentaban ante él, si preguntaban sobre la Escritura, él respondía; si acerca de la Misnah, él respondía; sobre el Midrás, él respondía; sobre la Halakah, él respondía; sobre la Haggadah, él respondía. Cuando el discípulo salía de su presencia, partía lleno de bien y bendición.

A R. Yojanán ben Nuri le llamaba “cesto de halakoh”. A R. Yosé el galileo le

llamaba excelente recolector de tradiciones sin arrogancia alguna, pues mantuvo con firmeza la humildad proveniente del monte Sinaí y se la inculcó a todos los sabios de Israel.

Isí ben Yehudah solía también dar sobrenombres a los sabios:

A R. Meir le llamó “Sabio y escriba”. A R. Yehudah: “Sabio cuando quiere”. A R. Eliezer ben Yacob: “Una pequeña cantidad pero bien cribada”. A R. Yosé: “Su argumentación va con él”. A R. Simón ben Gamaliel: “Una tienda llena de preciosa púrpura”. A R. Simón ben Yojay: “Estudia mucho y olvida poco”, y lo poco que olvida no es más que el salvado de la enseñanza.

## INDICE

<b>PRESENTACION</b>	<b>3</b>
<b>I. DICHOS SOBRE LA ESCRITURA</b>	<b>5</b>
<b>1. DIOS SE COMPLACE EN QUIEN SE OCUPA DE LA TORÁ</b>	<b>7</b>
1. Frutos del estudio de la Torá	7
2. Importancia de los mešalim	7
3. Cuatro tipos de personas	8
4. La Šekinah se hace presente	9
5. La Torá vale más que el oro y la plata	9
6. Dar todos los bienes por la Torá	10
7. Nada hay sin importancia en la Torá	10
8. La humildad abre el corazón a la Torá	11
<b>2. EL DON DE LA TORÁ</b>	<b>12</b>
1. Dios da la Torá a los hombres	12
2. Dios abre el oído para acoger la Torá	13
3. La voz del Sinaí	13
4. Pedagogía del Santo	14
5. Dios llegó como novio	15
6. Las Diez Palabras	15
7. Bajo el manzano te desperté	16
8. Moisés rompe las Tablas	16
9. Allí donde te dio a luz tu madre	17
<b>3. ESCRUTAR LA ESCRITURA</b>	<b>18</b>
1. Si vienes a mi casa Yo iré a la tuya	18
2. Donde dos o tres se reúnen a escrutar	18
3. La Torá no se hereda	19
4. Escruta la Torá desde la niñez	19
5. Pero toda edad es buena para escrutar la Torá	20
6. El mundo se sostiene sobre la Torá	20
7. La Torá es fuente de paz	21
8. Dale y dale vueltas	22
9. Nunca se acaba de escrutar la Torá	23
10. La Torá, don de Dios a los hombres	23
<b>4. DELICIA DE LA TORÁ</b>	<b>27</b>
1. Es como el agua	27
2. Es como el vino	28
3. Es como unguento	28
4. Es como miel y leche	29

5. La Torá, árbol de vida	29	
6. Como flor entre cardos	29	
7. La Torá es la Torá del Santo	30	
8. La Torá en el Arca de la Alianza	30	
<b>5. MAESTROS DE LA TORA</b>	<b>31</b>	
1. Enseñar la Torá a alguien es darle la vida	31	
2. Estudia y enseña la Torá	32	
3. El temor de Dios es el principio de la sabiduría	32	
4. Estudia la Torá y ponla en práctica	33	
5. Con la sabiduría se recibe todo	34	
6. El sabio necesita del silencio	34	
7. ¿Cómo enseñar la Torá?	35	
8. Un panal que destila son tus labios	35	
<b>6. DISCIPULOS DE LOS SABIOS</b>	<b>36</b>	
1. Absorbe las palabras de los sabios	36	
2. Lo blando vence a lo duro	36	
3. Como aroma de limón	37	
4. Busca la Torá como la plata	37	
5. La Torá es como un diamante	37	
6. Frutos del estudio de la Torá	38	
<b>7. ADAN Y EVA</b>	<b>39</b>	
1. Eva, don de Dios al hombre	39	
2. Diferencias entre el hombre y la mujer	39	
3. Hombre y mujer	39	
4. La cerca de la Escritura	40	
5. La tentación	40	
6. El pecado	41	
7. El mal se difunde	41	
8. El juicio de Adán	42	
<b>8. MOISES</b>	<b>43</b>	
1. Humildad de Moisés	43	
2. Al que se humilla, Dios lo ensalza	43	
3. Moisés recibe la Torá con temor y temblor	44	
4. ¿Por qué rompe Moisés las Tablas de la Ley	44	
5. Muerte de Moisés	45	
<b>9. CONTRA LA IDOLATRIA</b>	<b>46</b>	
1. No tendrás otros dioses	46	
2. Aunque el ídolo no sea nada	46	
3. Mejor morir que la idolatría	47	
4. Me metió en su bodega	49	
<b>10. HONRAR A LOS PADRES</b>	<b>50</b>	
1. Honrar a los padres es honrar al Creador	50	
2. ¿Cómo es el honor debido a los padres?	50	
3. El Santo premia a quien honra a los padres	50	
<b>II. SOBRE EL CULTO</b>	<b>51</b>	
<b>11. EL CULTO SOSTIENE EL MUNDO</b>	<b>53</b>	
1. Dios derrama bendiciones sobre los que le dan culto	53	
2. Al cesar el culto se cierra el cielo	53	
3. Los sacerdotes devuelven las llaves del Templo	54	
4. Si haces la voluntad de Dios, El hace la tuya	54	
<b>12. EL SABADO, DELICIA DEL HOMBRE</b>	<b>56</b>	
1. El sábado, delicia del hombre	56	
2. El don del sábado	56	
3. El sábado es el día máspreciado	56	
4. El sábado canta la gloria del Creador	57	
5. Dios guarda y santifica el sábado	57	
6. El sábado sabe de eternidad	58	

7. El sábado, bendición para el hombre	58
8. El canto del sábado	59
9. El sábado, consuelo del hombre	59
10. Condimento del sábado	60
11. Los ángeles del sábado	61
12. Hasta los animales descansan el sábado	61
13. El tesoro del sábado	62
<b>13. UNION DE LA COMUNIDAD CON EL SABADO</b>	<b>63</b>
1. El sábado corona la creación	63
2. Israel casado con el sábado	63
3. El sábado como novia	64
4. El sábado: novia y reina	64
5. Preparativos del sábado	64
6. La paz del sábado	65
7. El sábado es para el hombre	65
<b>14. LA ASAMBLEA DE ISRAEL</b>	<b>66</b>
1. Negra soy, pero hermosa	66
2. Yom Kippur	66
3. Cara a cara	66
4. Mi amado es mío y yo soy suya	67
5. El hoy de la asamblea	68
6. Peregrinaciones	68
7. Montón de trigo	69
8. Israel, bendición del mundo	69
<b>15. LAS ALABANZAS DEL SEÑOR</b>	<b>70</b>
1. Las aguas que lloran	70
2. Ofrenda del Santuario celeste	70
3. Alegrarse en el Señor	71
4. El Señor es nuestro júbilo	72
5. Yo soy el narciso de Šarón	73
6. Israel: hija, hermana y madre del Señor	73
7. Tus ojos son palomas	74
8. La asamblea de Israel es un nogal	74
9. Canto del desierto y la tierra entera	75
10. Dios habla en el Santuario	76
<b>III. LAS OBRAS, FRUTO DE LA PALABRA Y EL CULTO</b>	
<b>16. OBRAS DE MISERICORDIA</b>	<b>79</b>
1. Misericordia quiero y no sacrificios	79
2. Misericordia del Santo con Adán	79
3. Obras de misericordia de Daniel	79
4. Honor de la boda y del funeral	80
5. Las dos puertas del Templo	80
6. Los justos salvan el mundo	81
7. La misericordia proporciona abogados defensores	81
<b>17. CONVERSION</b>	<b>83</b>
1. Dios crea la conversión	83
2. Conviértete un día antes de la muerte	83
3. Ponme en peligro y me convertiré a Ti	84
4. Déjame oír tu voz	85
5. Abre un resquicio a la conversión	86
6. Lágrimas de la conversión	86
7. El Señor levanta a los caídos	87
8. Cumple su voluntad y El cumplirá la tuya	87
9. La conversión sólo en esta vida	88
<b>18. LOS DOS CAMINOS</b>	<b>89</b>
1. La vida y la muerte	89
2. Cuatro puertas para llegar a la muerte	89
3. El buen camino	90
4. El mal camino	90

<b>19. LA HUMILDAD</b>	91	
1. La humildad se calza con el temor de Dios	91	
2. La humildad engendra felicidad	91	
3. La falta de humildad lleva a la violencia	91	
4. La humildad da paz al corazón	92	
5. La falta de humildad crea inquietud	92	
6. Desciende para subir	92	
7. Quien te adula es tu enemigo	92	
8. Ama a quien te reprocha	93	
9. Mejor ser caña que cedro	93	
<b>20. JUZGA A CADA HOMBRE FAVORABLEMENTE</b>	94	
1. Como juzgues serás juzgado	94	
2. Piensa bien y acertarás	95	
3. Lo que deseas para ti deséalo para los demás	95	
4. La humillación pública	96	
<b>21. LA PACIENCIA</b>	97	
1. Paciencia de Hillel	97	
2. Impaciencia de Sammay	99	
3. La paciencia gana prosélitos	100	
<b>22. LA PAZ</b>	102	
1. La paz es fruto de la humildad	102	
2. Los amantes de la paz son amados	102	
3. Quien ama la paz muere en paz	103	
4. Corre a llevar la paz	103	
5. La paz armoniza fuego y granizo	104	
6. La paz, primogénita de la creación	104	
<b>23. ODIO Y COLERA</b>	105	
1. La paz y el amor van juntos	105	
2. La cólera lleva a la perdición	105	
3. La vida de un hombre vale la creación entera	105	
<b>24. GRAVEDAD DE LA CALUMNIA</b>	106	
1. Dios castiga la calumnia	106	
2. La calumnia de Aarón y Miriam	106	
3. La calumnia acarrea la lepra	107	
4. La reconciliación cura la lepra	108	
5. La lepra ataca a los presuntuosos	108	
6. Dios defiende a los calumniados	109	
<b>25. CUIDADO CON LAS PALABRAS</b>	110	
1. Manzana de oro es la palabra oportuna	110	
2. Al insolente le vence un mosquito	110	
3. Habla poco y haz mucho	111	
4. El insulto ofende al Creador	111	
<b>26. ASESINATO</b>	113	
1. No apagues la lámpara que no puedes encender	113	
2. La vida es de Dios	113	
3. Testigos del asesinato	113	
4. Dios hace justicia	114	
<b>27. LIMOSNA</b>	115	
1. Bajé a mi nogueral	115	
2. ¡Qué hermosa eres y qué encantadora!	115	
3. Dios recompensa la limosna	115	
4. La limosna libra de la muerte	116	
<b>28. AVARICIA</b>	118	
1. La avaricia priva de la resurrección	118	
2. El que cava una fosa, cae en ella	118	
3. Temor de las riquezas	118	
4. ¿Quién es verdaderamente rico?	118	

5. Cuatro tipos de hombre	118
6. El robo no conduce a la riqueza	119
<b>29. HOSPITALIDAD</b>	121
1. Abre tu casa a los pobres	121
2. Que los pobres hablen bien de ti...	121
3. ... Y no tú	121
4. Dios escucha el grito de los perseguidos	122
<b>30. SOBRE EL MODO DE CONSOLAR</b>	123
<b>31. LUJURIA</b>	125
1. La lujuria y la idolatría	125
2. La humildad vence la tentación	125
<b>32. CUIDADO CON LOS OJOS</b>	127
1. La mirada	127
2. Alianza de Job con sus ojos	127
3. La inclinación al mal nace con el hombre	128
4. La inclinación al bien, don de Dios	128
5. Las palabras de la Torá vencen la inclinación al mal	129
6. Dominio de sí	129
<b>33. PECADOS LEVES</b>	130
1. Un pecado lleva a otro	130
2. Huye de la ocasión de pecar	130
3. El mal conduce con engaño a la muerte	130
4. Quien cava una fosa cae en ella	130
5. No confíes en tu fuerza	131
6. Sólo el Señor salva	131
7. Cuidados divinos para librar al hombre del pecado	132
8. Cercas que defienden del pecado	132
<b>34. CORRECCION</b>	133
1. Ismael fue mimado	133
2. Esaú no fue corregido	133
3. David sufrió con Absalón y Adonías	133
4. El Santo, en su amor, castiga a Israel	133
5. Sólo castiga quien ama	134
6. Muchas son las pruebas del justo	134
7. El necio no entiende la corrección	135
<b>35. LA GRACIA SUPERA EL CASTIGO</b>	136
1. La medida de la gracia	136
2. El Señor está en la tribulación	136
3. El Señor vive el sufrimiento de Israel	137
4. Eterna es su misericordia	137
<b>EPILOGO: DICHOS SOBRE LOS SABIOS</b>	138